

Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM

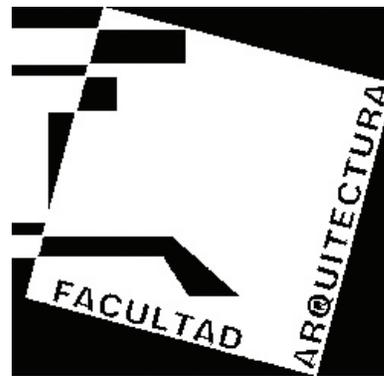
Alternativas de desarrollo turístico autogestivo basadas en las premisas de la sustentabilidad para localidades costeras del municipio de Aquila, Michoacán

Tesis para obtener el grado de: Maestra en Arquitectura

Presenta: LDIA Andrea Sabina Alvarado Brumm

Programa de Maestría y Doctorado en Arquitectura

2012





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Director de tesis

Mtro. Enrique Díaz Mora

Sinodales

Dr. Orlando Moreno Pérez

Mtro. Gustavo Romero Fernández

Dr. Hermilo Sálas Espíndola

Mtro. Javier Velasco Sánchez

Agradecimientos

A mi padre, quien trabajó su vida comprometido con la construcción
de un mundo más justo. Descanse en paz.

A mi madre y a mi hermano quienes me han apoyado y acompañado a lo largo del camino. Gracias.

A todos quienes contribuyeron en este proceso, gracias.



Índice

Resumen 7

Introducción 9

Capítulo I

Antecedentes históricos y caracterización de la comunidad Indígena de Pómaro, costa de Michoacán

Introducción 17

Antecedentes de la comunidad indígena de Pómaro 18

Características geográficas 19

Organización socio-política 22

Cultura y territorio 25

Turismo Autogestivo en la comunidad indígena de Pómaro 30

Localidad Paso de Noria 32

Conclusiones 39

Capítulo II

Perspectiva con que se aborda la investigación

Introducción 45

Marco teórico-conceptual

Constructivismo social 47

Cultura y territorio 51

Representaciones sociales 53

Metodologías Participativas

Investigación Acción Participativa 55

Planeación Participativa 58

Diseño Complejo Participativo 59

Sustentabilidad como paradigma de desarrollo para la región

Sustentabilidad 61

Concepto de decrecimiento 68

Principios de permacultura para el diseño de ambientes humanos sustentables 72

Planeación y diseño de entornos habitables basados en metabolismos cíclicos 75

Conclusiones 80

Capítulo III

Panorama económico-político actual y su impacto en localidades indígenas costeras en México

Introducción 85

Patrones de producción y consumo de servicios turísticos del modelo convencional 86

Procesos de transformación del territorio, despojo-marginación-explotación en comunidades indígenas de México 89

Turismo convencional vs. turismo sustentable, programa estatal de desarrollo turístico para la costa de Michoacán 96

Conclusiones 102

Capítulo IV

Planeación participativa para un turismo sustentable autogestivo en la región

Introducción 107

Visión y aspiraciones de la comunidad Indígena de Pómaro respecto al desarrollo turístico 109

Construcción de parámetros y lineamientos para el turismo en la región, Paso de Noria 113

Conclusiones 121

Conclusiones 124

Referencias y otras obras de consulta 134

Resumen

Este proyecto de investigación está orientado a contribuir a la construcción de lineamientos de planeación y diseño de servicios turísticos conjuntamente con las comunidades indígenas que habitan la Región Costera perteneciente al municipio de Aquila, Michoacán, que incluyan las dimensiones indisolubles del desarrollo sustentable: la social, la ambiental y la económica. Se trata de construir propuestas alternativas al modelo convencional de producción y consumo de servicios turísticos, también conocido como de “sol y playa”, dadas las evidencias de tratarse de un modelo que ha quedado rebasado y que es lejano a las aspiraciones compartidas por muchos sectores de la población, de construir una realidad socialmente justa, económicamente equitativa y ambientalmente sostenible.

7

La Región Costa-Sierra Náhuatl del estado de Michoacán perteneciente al municipio de Aquila, abarca cuatro comunidades indígenas: San Miguel Aquila, Santa María de Ostula, Coire y Pómaro, solo las tres últimas cuentan con playa, esta región, también conocida como la Costa Náhuatl, es una región que mantiene su estado ecológico natural debido a la cosmovisión de sus habitantes, indígenas nahuas, y a su lucha por la defensa de la tenencia comunal de la tierra. Además la región enfrenta una nueva etapa de desarrollo y los posibles efectos adversos de la modernidad con la construcción-modernización actual de la carretera costera Lázaro Cárdenas-Tecomán, por lo que es indispensable anticiparse y orientar su desarrollo a la satisfacción de las necesidades y aspiraciones de sus habitantes, conservando este patrimonio de gran importancia cultural y ambiental.

Los modelos de desarrollo turístico convencionales, en la mayor parte de las playas de México, evidencian un proceso de despojo-marginación-explotación al que se ven sometidas las comunidades originarias, así como de deterioro, muchas veces irreversible, del medio natural. Esta investigación busca responder si existen formas alternativas, incluyentes, donde a través del diálogo y la participación diversas puedan lograrse acuerdos de beneficio común, transformando la relación tan desigual hacia las culturas minoritarias, construyendo oportunidades de uso y manejo de los recursos naturales que contribuyan al establecimiento de una relación armónica entre el hombre y la naturaleza.

Así pues, se plantea la necesidad de transformar la producción y consumo de servicios turísticos del modelo convencional -impuesto, privatizado, mercantilizado, uniformado y depredador- a otros alternativos -autogestivos, cooperativos y diversos- con la participación horizontal de los distintos actores; partiendo de que lo anterior puede propiciar un desarrollo sustentable que responda a las necesidades y posibilidades específicas de esta región y de sus habitantes.

8 Para el desarrollo de esta investigación, hemos establecido un pacto con la comunidad indígena de Pómaro para trabajar con un grupo organizado de la localidad costera Paso de Noria, conformado por 4 familias que inician el proceso de desarrollo de servicios turísticos. El proceso de investigación participativa se basó en una perspectiva constructivista, buscando propiciar la interacción entre participantes, con el propósito de construir conjuntamente soluciones a los problemas colectivos.

Los resultados obtenidos en la investigación confirman la necesidad de cambiar los patrones convencionales de producción y consumo de actividades turísticas, que derivan en el modelo “sol y playa” y sustituirlos por un enfoque incluyente y democrático en la planeación de la oferta turística de la Región Costa Náhuatl en Michoacán, donde se reflejen las percepciones compartidas y las aspiraciones legítimas de las comunidades originarias, culturas que tienen mucho que aportar a la construcción de la sustentabilidad.

Introducción

Partimos del uso de herramientas participativas para desarrollar los cuatro aspectos en los que Adolfo Sánchez Vázquez (2006) compone su filosofía de la praxis, con el propósito de construir conjuntamente con los habitantes originarios, criterios y lineamientos que den fuerza a la comunidad indígena de Pómaro para enfrentar los diversos intereses ajenos que recaen sobre su territorio; en este caso a través de la actividad turística promover alternativas al modelo convencional de servicios turísticos y defender el desarrollo autogestivo y regional sustentables.

Los cuatro aspectos de la filosofía de la praxis, que consideramos deben estar identificados en todo proyecto pensado en la actualidad, son los siguientes: a) crítica de lo existente, esto es, el planteamiento de una crítica al sistema capitalista desde ciertos valores universales que este sistema niega a la sociedad, b) proyecto de emancipación o utopía, proyecto hacia donde se quiere dirigir, un proyecto donde estos valores universales estén presentes y puedan ser alcanzados por toda la sociedad, c) conocimiento profundo de la realidad, pues para transformar la realidad es necesario conocerla, con sus múltiples variables d) voluntad para transformar esa realidad.

9

La región costera del municipio de Aquila, Michoacán, habitada por indígenas nahuas quienes poseen el título de propiedad comunal de la tierra desde la época virreinal, tiene un gran potencial para el desarrollo de actividades turísticas, dado el patrimonio biocultural que alberga.

Desde hace veinte años las comunidades han venido desarrollando de forma autogestiva servicios turísticos, dado que habitan uno de los municipios más pobres del estado, este proceso se ha dado sin mayores recursos económicos y hasta hace algunos años al margen de apoyos gubernamentales por lo que el desarrollo ha ocurrido lento y espontáneo; dadas dichas circunstancias, podemos decir que ha existido escasa planeación.

Hoy se moderniza y amplía la carretera costera Lázaro Cárdenas-Tecomán, y con esto crecen los intereses diversos por explotar el potencial de la región, -minero y turístico principalmente-; sostenemos

que son las comunidades originarias quienes han habitado, en condiciones marginales, por más de 500 años la región y han conservado el entorno natural en buenas condiciones, quienes tienen el derecho legítimo a decidir sobre su territorio y beneficiarse con el desarrollo de distintas actividades productivas, entre ellas la turística.

Desde el inicio de esta investigación nos planteamos las siguientes preguntas ¿A qué responden los patrones actuales de producción y consumo de servicios turísticos? ¿Por qué es necesario un cambio en éstos? ¿Es viable la construcción de alternativas turísticas que no depreden el medio ambiente cultural y natural? ¿Qué proponen en este sentido los programas gubernamentales de desarrollo turístico para la costa de Michoacán? ¿Contribuyen éstos al desarrollo regional sustentable? ¿Cómo puede sumarse la participación de los distintos actores para la construcción de un desarrollo que traiga beneficios a los pobladores y a la región?

El propósito de esta investigación ha sido contribuir participativamente en la construcción de parámetros y lineamientos, para el desarrollo de servicios turísticos que se está dando en la región, alternativos al modelo de desarrollo turístico convencional -también conocido como de “sol y playa”- que frecuentemente conlleva un proceso de despojo-marginación-explotación hacia las comunidades originarias. Desde un enfoque constructivista: incluyente y horizontal, buscamos construir alternativas que mejoren las condiciones de vida de los habitantes originarios respetando su cultura, promoviendo el principio de comunidad y solidaridad y el manejo sustentable y consciente de los recursos naturales y el medio ambiente, y que al mismo tiempo contribuya a la difusión de la importancia del cuidado del patrimonio cultural y ambiental de esta región.

Específicamente a través de la arquitectura buscamos contribuir a la revalorización de la arquitectura vernácula y del uso de materiales locales, de la región; a minimizar costos en términos de energía y contaminación; a hacer uso de sistemas alternativos o ecotecnias¹ que permitan el ahorro y aprovechamiento de los recursos renovables; a implementar diseños basados en metabolismos cíclicos,

¹ Tecnologías alternativas enfocadas a prevenir el deterioro ambiental y a promover el uso consciente y racional de los recursos renovables.

esto es máximo aprovechamiento de recursos y un mínimo de desperdicios; y por último, el logro de un desarrollo ordenado que se refleje en el incremento de calidad de vida de los pobladores y los visitantes en armonía con el entorno natural.

Críticos ante la problemática observada en distintas dimensiones como la ambiental, la social y la económica, que deriva del desarrollo sostenido en la lógica capitalista de crecimiento económico, rentabilidad y libre mercado, encontramos evidencias de hallarnos ante una severa crisis; por mencionar algunos, en lo ambiental, tenemos una acelerada pérdida de especies y ecosistemas, la contaminación y el agotamiento de recursos naturales vitales como el agua son temas críticos; en lo social, encontramos un panorama de creciente desigualdad y pauperización del 70% de la población en países de la periferia económica, con la consecuente inconformidad y desconfianza generalizada en la dimensión política; en la social enfrentamos un peligroso desgaste de los tejidos sociales derivado de la inequidad económica y la falta de procuración de justicia social por parte de los Estados.

11

Planteamos que la planeación integral y participativa de un desarrollo turístico basado en las premisas de la sustentabilidad -ser socialmente justo, económicamente equitativo y ambientalmente sostenible-, romperá con el proceso de despojo-marginación-explotación que conllevan los modelos turísticos convencionales de tipo “sol y playa”, al que suelen enfrentarse las comunidades originarias y logrará alcanzar mejores resultados en las tres dimensiones consideradas para la construcción de la sustentabilidad. Con la participación conjunta, buscamos coadyuvar a construir alternativas de servicios turísticos, actividad que está creciendo, que respeten la cultura y procuren las necesidades y aspiraciones de los habitantes originarios mejorando su calidad de vida y conservando esta región de patrimonio natural.

La transformación que planteamos, no solo no está peleada con un crecimiento económico para la región-estado-país, sino que contribuiría en dos demandas de gran relevancia en la actualidad: la reconstrucción del tejido social tan degradado y la conservación del medio ambiente y los servicios ambientales que este nos proporciona para vivir.

Defendemos el derecho legítimo y la aspiración compartida de los habitantes de la localidad

Paso de Noria a beneficiarse con el uso de los recursos naturales existentes en su territorio; específicamente ante el gran potencial turístico que representan las playas donde habitan, la aspiración a desarrollar un turismo de bajo impacto, planeado, diseñado y manejado por ellos mismos y en concordancia con su cosmovisión, esto es de forma autogestiva. La anterior representación compartida está sostenida en testimonios de integrantes de la comunidad indígena de Pómaro quienes en otras localidades, como Maruata, han desarrollado ya desde hace varios años diversos servicios turísticos.

12

Por último presentamos la estructura que conforma este documento. Su primer capítulo está pensado para ubicar al lector en el territorio donde se desarrolla la investigación, presentando una breve contextualización de la situación de la región y sus habitantes, su historia, su cultura. Iniciamos con este punto, pues consideramos importante partir de la situación concreta que nos brinda los elementos necesarios para entender una realidad/problemática específica, a saber: una cultura minoritaria históricamente marginada y oprimida ante el avance del proyecto de “modernización y progreso” como es la ampliación de la carretera que atraviesa por su territorio.

En el segundo capítulo planteamos la perspectiva con que se entiende nuestro estudio y definimos el marco teórico-conceptual con que es abordado; dadas las circunstancias concretas a estudiar construimos también una línea teórico-metodológica a utilizar. Dado que partimos de que la práctica actual de toma de decisiones ajena a la población afectada es un error, construimos un marco teórico que permitiera integrar distintos conocimientos/saberes, técnicos, científicos y populares, y tejerlos sobre criterios apropiados y apropiables², que conducen a la construcción participativa de la sustentabilidad.

El tercer capítulo plantea una crítica al sistema social-económico-político actual impuesto por la cultura dominante e identifica algunos aspectos que propician y reproducen las relaciones sociales dispares, donde la comunidad indígena nahua de Michoacán percibe que se le niega el acceso a

² Palabras del profesor Gustavo Romero parafraseando al profesor González Lobo, ambos profesores de este Posgrado en Arquitectura y Urbanismo de la UNAM, donde se desarrolla la presente investigación.

valores universales; para comprender el origen de los testimonios de los habitantes, buscamos descifrar la amenaza, a la cual nos referiremos como un proceso de despojo-marginación-explotación ejercido mediante distintos medios y con el apoyo del Estado, siempre en beneficio de los intereses del capital.

El cuarto y último capítulo aborda la percepción compartida de las comunidades indígenas de enfrentar una amenaza de desvalorización de su cultura y despojo de sus derechos legítimos -colectivamente construidos, compartidos- a conservar y aprovechar los recursos naturales de su territorio. Basados en la cultura de participación, solidaridad y autogestión, presentamos luego los parámetros construidos colectivamente por los habitantes de Paso de Noria quienes organizados con el fin de desarrollar servicios turísticos, participaron en sesiones y dinámicas de reflexión-investigación-acción sostenidas a lo largo de esta investigación.

13

Así como señalamos en distintos momentos de este documento, concluimos reconociendo los derechos de los pueblos indígenas³ a decidir sobre su territorio: sus recursos, formas de vida y acciones en pro de su sustentabilidad presente y futura, así como la importancia de integrar rasgos de su cosmovisión para enfrentar de manera más completa los retos de las sociedades del S.XXI; hacemos evidente la incompatibilidad y sesgo de los programas de desarrollo para la región, planteados desde la ideología, con un desarrollo socialmente justo, económicamente equitativo y ambientalmente sostenible: desarrollo sustentable; así mismo demandamos la voluntad, el apoyo real de las autoridades competentes para la construcción de un proyecto que surja de la integración transdisciplinaria de conocimientos, esto es, la suma tanto de demandas y saberes de los habitantes originarios, -histórica y colectivamente construidos- como de distintas ciencias y disciplinas necesarias para que dicho proyecto sea de beneficio común, es decir, se conduzca mediante buenas relaciones tanto entre hombres, como con el entorno natural.

3 Concretamente en México, con la reforma constitucional del 2001, se reconocen los siguientes derechos: Reconocimiento como pueblos indígenas, a la auto adscripción, a la aplicación de sus propios sistemas normativos, a la preservación de su identidad cultural, a la tierra, a la consulta y la participación, a acceder plenamente a la jurisdicción del Estado, y, al desarrollo. No obstante, se identifican derechos insuficientemente contemplados como son el reconocimiento a los pueblos y comunidades indígenas como sujetos de derecho público, el reconocimiento pleno del derecho de libre determinación y autonomía, el derecho a la remunicipalización para avanzar en la reconstitución de los pueblos indígenas y el derecho a adquirir y administrar sus propios medios de comunicación, entre otros. (CDI, 2010)

Capítulo I

Antecedentes históricos y caracterización de la Comunidad Indígena de Pómaro, costa de Michoacán



Introducción

El propósito de este capítulo es introducir al lector en el territorio donde se desarrolla nuestra investigación, la cultura que han construido colectivamente desde hace quinientos años los indígenas nahuas de la costa de Michoacán en la región que habitan, y como parte constitutiva de esta, la lucha constante que enfrentan por mantener su lengua, su modo de vida y sus tradiciones.

En un principio se presenta una caracterización física de la región, de los elementos naturales que hacen de ésta una región con alto potencial turístico y de gran importancia ecológica para nuestro país. Luego, abordamos los rasgos culturales que se ven reflejados en un breve recorrido histórico que hacemos a cerca de la posesión de las tierras, de sus límites y fronteras, sus formas de organización social y el desarrollo de actividades productivas, destacando sus fortalezas culturales para la autogestión de proyectos dirigidos a la sustentabilidad, centrándonos en la actividad turística. Finalizamos con la descripción de algunos casos de servicios turísticos autogestivos en la región costera de la comunidad indígena de Pómaro y un análisis de la situación: problemáticas/recursos/fortalezas con que cuenta la localidad Paso de Noria para implementar el desarrollo turístico autogestivo.

En este capítulo quedará clara una diferencia en la forma de percibir y hacer frente a la realidad entre culturas originarias y una cultura de la modernidad dominante, perceptible en el contexto de nuestro caso de estudio. Buscamos por un lado sostener que el territorio que estudiamos conforma un patrimonio natural ecológicamente muy importante, que debe ser conservado con sus rasgos naturales característicos, para lo cual es indispensable la reflexión/acción crítica, participativa y transdisciplinaria.

Por otro lado, desde la perspectiva de la aproximación a la realidad, este capítulo nos acerca a la cultura y el territorio de la comunidad indígena de Pómaro desde un enfoque constructivista social, esto es, buscando reconocer los rasgos culturales sustentables y saberes colectivos, que sumados de forma horizontal a otros conocimientos científicos o técnicos como la planeación, urbanización, arquitectura u otros, en este caso, aquellos relativos a la actividad turística, pueden construir proyectos enriquecidos

que procuren el buen uso de los recursos mediante ecotecnologías apropiadas y apropiables a las circunstancias específicas, y que permitan como fin último la construcción de un proyecto incluyente y diverso que mejore la situación de vida de los habitantes de la región en armonía con el entorno natural.

Así mismo, en este como en los siguientes capítulos, asumimos nuestro compromiso con las comunidades indígenas de otorgarles mediante la autogestión, un espacio de oportunidades dignas y valoración de su cultura, esto es, el reconocimiento en la práctica de su derecho legítimo a decidir sobre su territorio: sus recursos, formas de vida y acciones en pro de su sustentabilidad presente y futura, con el apoyo la sociedad y los distintos niveles de gobierno.

18

Antecedentes de la comunidad Indígena de Pómaro



Fig. 1 Ubicación de Michoacán en mapa de México. Fig 2 Ubicación del municipio de Aquila y municipios colindantes.

Conformada por indígenas en su mayoría nahuas –Aztecas que migraron a la costa de Michoacán desde México central hace aproximadamente 700 años (Marín, 2007)—, la comunidad de Pómaro, se ubica dentro de la extensión hoy perteneciente al municipio de Aquila del estado de Michoacán. Es la primera

comunidad indígena ⁴ que habitó y habita la región.

La comunidad cuenta desde el año 1533 con un título de propiedad comunal de la tierra, otorgado por la corona española, hoy inscrito en el Registro Agrario. Como atestigua don Leobardo Chávez:

La gente de Maruata venimos de una comunidad Indígena Náhuatl muy antigua llamada Pómaro, como comunidad tenemos noción de existir hace más de 500 años, pues es de esas fechas nuestro título Virreinal, donde la Corona Española nos reconocía como dueños de todas estas tierras, ese título data del año de 1533, mismo que en aquel tiempo nos fue otorgado por Hernán Cortés Caballero. (Universidad Indígena Campesina, UNICAM, Sede Pómaro, 2008)

Su territorio en un principio se extendía mucho más que en la actualidad, sin embargo desde tiempos lejanos la comunidad de Pómaro cedió derechos de propiedad a otras comunidades indígenas; hoy el municipio de Aquila está conformado por cuatro comunidades indígenas: San Miguel Aquila, Santa María de Ostula, Coire y Pómaro.

Características geográficas

El municipio de Aquila, tiene una extensión de 2311.69 km² y representa el 4.3 por ciento de



Fig. 3 Comunidades Indígenas Región Costera Michoacán.
Fuente: Ostula, cultura y desafío, 2011.

⁴ Aunque sigue faltando legislación en materia de derecho de pueblos indígenas y en el reconocimiento de la multi/transculturalidad en México, tenemos avances oficialmente reconocidos. De acuerdo al artículo 2° Constitucional, la comunidad se caracteriza de la siguiente forma: Son comunidades integrantes de un pueblo indígena, aquéllas que formen una unidad social, económica y cultural, asentada en un territorio y que reconocen autoridades propias de acuerdo a sus usos y costumbres. Hay entonces, un elemento poblacional perteneciente a un pueblo indígena, un territorio sobre el que se asienta, un determinado modo de organización o estructuración social en el que se identifican autoridades y un orden normativo de carácter consuetudinario. (CDI, 2010)

la superficie del estado de Michoacán, es el municipio más grande del estado y con el mayor índice de marginación: 1.637, según la Secretaría de Planeación y Desarrollo Estatal (SEPLADE, 2002-2008); según el Censo de Población y Vivienda 2005 del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, INEGI tiene una población de 20,898 habitantes.

Las cuatro comunidades indígenas que conforman el municipio de Aquila, -territorio conocido como *Región Costa-Sierra Náhuatl de Michoacán*, o *Costa Náhuatl de Michoacán*, a la cual nos referimos cuando hablemos de “la región”-ocupan una superficie de más de 165.000 hectáreas. Pómaro, Coire y Santa María de Ostula poseen territorio que abarca parte de sierra y costa, las tres comunidades con costa, suman 130 kilómetros de litoral. San Miguel Aquila, donde se ubica la cabecera municipal, carece de salida al mar.

20

Aquila es un municipio rico y diverso, baja de la Sierra Madre del Sur a las playas. Su relieve lo constituye la Sierra Madre del Sur, donde se localizan las sierras de Maquilí, Cachán y Parota. Su hidrografía se conforma por los ríos: Ostula, El Aguila, El Cachán, El Cuilalá y El Huahua, donde habita una gran diversidad de flora y fauna. Desde 1986, la región Costa Náhuatl fue declarada Zona de protección de flora y fauna para la conservación de la tortuga marina. Se trata de una región que alberga numerosas especies de aves, reptiles y mamíferos endémicos de los cuales algunos están en peligro de extinción.

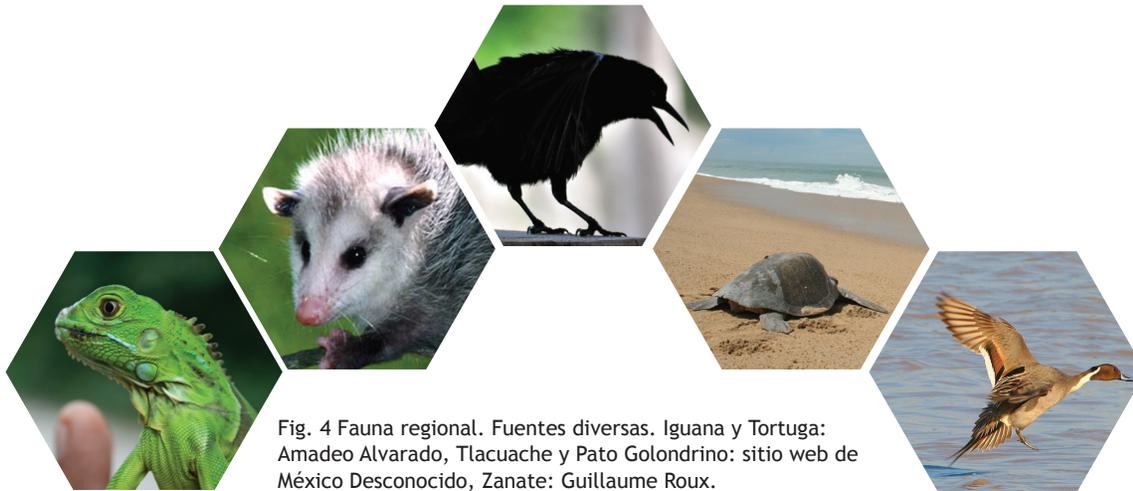


Fig. 4 Fauna regional. Fuentes diversas. Iguana y Tortuga: Amadeo Alvarado, Tlacuache y Pato Golondrino: sitio web de México Desconocido, Zanate: Guillaume Roux.

“...el área de los litorales de Colima y Michoacán, se halla enclavada en una región de encuentros únicos; la Sierra Madre del Sur tiene cuatro encuentros espectaculares: a) con el Océano Pacífico, b) con el Eje Neovolcánico -la llamada faja de fuego-, c) con la Sierra Madre Occidental y d) con la llanura costera. Así, en menos de 100 kms. norte-sur se transita de profundidades marinas de -390 mts. hasta los 4,240 mts. de altitud del Nevado de Colima, pasando de la selva media tropical con clima subhúmedo y muy cálido, al frío perenne de la alta montaña. Lo anterior genera una diversidad enorme de ecosistemas a la manera de un microcosmos biótico y en el que, en la franja costera, se siguen reproduciendo los encuentros espectaculares: la llanura con las lagunas costeras, los palmares con el manglar y éste con la playa; las aves con los reptiles, los crustáceos con los peces, la arena con la roca y todos ellos con el habitante local y sus actividades; así, la agricultura se encuentra con la acuacultura, la depredación con el frágil equilibrio ambiental, la población originaria con los inmigrantes y éstos con los de paso, en fin, Colima con Michoacán en el México profundo de la costa.” (Ramírez-Otero: 2003)



Fig. 5 Paisajes y recursos de la región costera del municipio de Aquila, Michoacán. Fuente: Guillaume Roux

La superficie forestal de maderables es ocupada por pino y encino, parota, cóbano, palo de brasil, cueramos entre otros; la no maderable, por arbustos diversos y especies de selva baja. Se obtienen grandes cantidades de fierro, tiene yacimientos de oro, plata, cobre, mármol, azufre, yeso y cal.

La economía y el mercado de los pueblos de las cuatro comunidades indígenas mencionadas, se basa en los sectores primarios como la agricultura, la pesca, la ganadería, aunque también en diversos servicios, entre otros los turísticos. Desde los años sesentas bajaron comuneros a poblar permanentemente algunas localidades en la región costera del territorio nahua.

22

(...) del año 58, cuando yo vine a esta tierra (Maruata) a vivir porque me gustó para trabajar, pero después llegaron más hermanos (...) porque también aquí les gustó para trabajar y poder tener un sustento económico para sus familias, por eso (...) nosotros estamos aquí. Diariamente trabajamos en el mar para subsistir día a día sacando el pescado. (UNICAM, 2008)

Organización socio-política



Fig. 6 Asamblea comunal de Pómaro, Abril 2010. Fuente: propia.

La comunidad tiene una forma de organización socio-política, basada en la *Asamblea Comunal*, órgano máximo de autoridad en relación con las decisiones comunales. Esto es, la toma de decisiones se da en forma colectiva y democrática; en presencia de todos los comuneros se reflexiona y exponen los diversos temas que atañen a la comunidad y se proponen las soluciones de forma consensuada. Los asuntos agrarios son administrados por un Comisariado de Bienes Comunales y un Consejo de Vigilancia, cuyos miembros son elegidos en asamblea. Una asamblea de todos los residentes mayores de edad de la comunidad, presidida por un Jefe de Tenencia elige a las autoridades civiles. (Marín, 2007)

El Consejo de Ancianos es la instancia de gobierno e impartición de justicia que regula la vida de los Náhuatl de Michoacán. El Consejo es elegido por la Asamblea Comunal y es un cargo vitalicio. Este cargo se sustenta en la confianza y la colaboración con la comunidad que han brindado los elegidos. La Asamblea Comunal, que se realiza cada mes, donde participan los comuneros y las resoluciones son puestas a consideración de todos, por votación se procede o se rechaza cualquier propuesta, es la máxima autoridad en la toma de decisiones de la comunidad.



Fig. 7 Localidad de Xayakalan, Comunidad de Ostula, territorio recuperado pacíficamente en 2009 de invasión por parte de pequeños propietarios de la localidad vecina de La Placita. Fuente: propia

También conviene señalar, como uno de los rasgos que falta por trabajar en estas comunidades, es que si bien han logrado grandes avances en cuanto al reconocimiento de sus derechos a nivel estatal y federal, y hasta internacional, en muchos casos persiste la necesidad de transformar ciertas prácticas “tradicionales”, para hacer que la autodeterminación sea coherente con los derechos humanos individuales y los derechos de las mujeres. (Ostula, cultura y desafío, 2011)

Como toda comunidad indígena en nuestro país, las comunidades de la Costa Sierra Náhuatl de Michoacán tienen su Guardia Comunitaria, quien, como muestran varios testimonios de los pobladores, en muchos casos es la única que actúa a favor de las necesidades de la población, y en otros,

más eficientemente que las policías oficiales: municipal, estatal y federal. En la actualidad, el poder político oficializado e institucionalizado recae en el municipio, cuya cabecera es la localidad de Aquila.

Los movimientos que luchan por el reconocimiento y los derechos de los pueblos indígenas tomaron mucha fuerza con el levantamiento del Movimiento Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), en 1994, fueron escuchados tanto a nivel nacional como internacional, situación que antes de este movimiento era mínima; sin embargo desde siempre, toda comunidad indígena y no solo en México sino en toda Latinoamérica, ha tenido una historia de lucha por la defensa y el reconocimiento de sus creencias, costumbres, tradiciones, es decir, su cultura y su territorio. Como veremos más adelante, uno de las ideas que caracteriza al territorio, son las relaciones de poder, que en la forma de organización social de comunidades originarias: Asamblea Comunitaria, es muy distinta a la forma de organización social de las sociedades occidentales.

Por ejemplo en Michoacán, el Movimiento P'urhépecha, tiene larga tradición. En el caso específico de La Nación P'urhépecha, presentó una propuesta radical para la Ley Indígena Estatal, según la cual se crearía una especie de estructura paralela administrativa para tratar todos los aspectos de la vida en las zonas con mayoría de población indígena. Esta nueva ley garantizaría a las comunidades indígenas el control absoluto de todos los recursos en sus territorios (incluyendo recursos minerales y costeros) y el nuevo Consejo de Pueblos Originarios tendría la palabra final sobre decisiones en asuntos agrarios, al igual que en la administración de programas de desarrollo social, de educación y de medio ambiente. Sería, de hecho, un aparato de gobierno para la población indígena, financiado a través de impuestos, que recibiría los presupuestos que en la actualidad se asignan a los programas que tienen a las comunidades indígenas como objetivo. (Ostula, cultura y desafío, 2011) Claro que se trata de una lucha constante frente a la cultura dominante, para impulsar este tipo de iniciativas que buscan repartir el poder, poner en práctica instituciones que respalden el poder de decisión en manos de la población.

Se han logrado avances en la divulgación de la situación, las demandas y los derechos de los pueblos originarios, así como en el reconocimiento legal de los derechos de los pueblos indígenas a

nivel nacional e internacional, sin embargo falta un largo camino por recorrer para la construcción de lo que sería un México Intercultural⁵.

Cultura y Territorio

Dos conceptos fundamentales en nuestra investigación; dado el contexto de *globalización*, esto es, el intento por parte del orden social mundial por uniformar y homogenizar los pueblos en beneficio –unilateral– de un modelo económico de libre mercado, nos interesa reconocer las distintas formas de construir y entender la realidad de las culturas originarias, en este caso la de Pómaro.

El pensamiento de las comunidades indígenas representa un gran contraste frente al pensamiento occidental moderno, al que también nos referiremos como cultura de la modernidad, cultura dominante o cultura hegemónica. Las culturas originarias expresan una cosmovisión fundada sobre criterios de valores universales hoy ausentes en la cultura de imposición, “esas distintas culturas manifiestas en Indoamérica expresan otra manera de ver y vivir el mundo”, (Villoro, 2009) alternativa al modelo único impuesto por la cultura hegemónica de la modernidad⁶.

5 Interculturalidad es un concepto que se ha desarrollado ampliamente. Sin embargo, para fines de esta investigación únicamente lo mencionamos entendiéndolo por su significado básico: la relación de varias culturas en un mismo territorio; la interacción entre culturas, de forma respetuosa, donde ningún grupo cultural esté por encima del otro. La interculturalidad va más allá de la coexistencia o el diálogo de culturas; es una relación sostenida entre ellas. Es una búsqueda expresa de superación de prejuicios, del racismo, de las desigualdades y las asimetrías que caracterizan al país, bajo condiciones de respeto, igualdad y desarrollo de espacios comunes. (FENOCIN, 2008)

6 Dado que modernidad es un concepto que referimos varias veces a lo largo del presente documento, consideramos necesario presentar una breve definición de cómo lo entendemos. ¿Qué es modernidad? concepto amplio, estrechamente relacionado con el sistema capitalista. Es un transcurso histórico donde lo económico, lo social, lo político y lo cultural se interrelacionan, configurando la moderna sociedad burguesa, el capitalismo y una nueva forma de organización política: el Estado-nación.

Este proceso surge en los países hoy llamados “países centrales”, –Europa occidental y Estados Unidos–, y luego se extiende hasta volverse mundial, estableciéndose en los países de la “periferia” mediante una relación de dominación, explotación e imposición del modo de producción capitalista, destruyendo así las estructuras precapitalistas autóctonas y tradicionales; sociedades predominantemente agrarias en las que prevalecía el valor de uso y la economía natural y donde los objetos producidos eran concretos y variados, concebidos para durar. (ITAM, 1990)

El advenimiento del capitalismo significa el momento de ruptura y negación, en el que se privilegia el valor de cambio (mercantil) en detrimento del valor de uso, y la uniformización homogeneizante en menoscabo de la diversidad cultural. Con él surge un cambio del eje de actividades, de sociedades fundamentalmente agrarias a sociedades urbanas; el producto elaborado, al transformarse en mercancía, adquiere

Una vez definido el concepto de modernidad, es buen momento para hacer una aclaración, reconocemos los múltiples y grandes aportes de la cultura occidental y el pensamiento moderno, a la sociedad contemporánea -como el avance en la medicina y otras ciencias, en las tecnologías, las telecomunicaciones y los transportes, el acceso cada vez más socializado a información y a diversos satisfactores antes inimaginables, las magníficas soluciones de la ingeniería y la construcción, la producción de una variedad de satisfactores necesarios y benéficos para nuestra sociedad-, es decir, no consideramos que se trate de blancos o negros, de buenos y malos, se trata más bien de una historia dinámica que interactúa en tiempo y espacio, permitiéndonos formular visiones distintas, que estarán basadas/referenciadas forzosamente en conocimientos previos. Lo que si nos interesa para la presente investigación es plantear una visión crítica de este contexto de globalización, de esa “cultura de la modernidad (...) representada por dos ideas centrales, derivadas del concepto de «una razón universal y única, igual en todos los hombres y en todas las épocas»: 1) el Estado-nación, como construcción racional y 2) el progreso hacia una cultura racional: la occidental, única cultura conforme a la razón, de raíces griegas y cristianas”. (Villoro, 1998, ápod Díaz-Mora, 2010: 47)

Señalaremos algunos de los rasgos significativos de la cultura dominante que nos llevan a sostener la necesidad de un cambio en el modelo social-político-económico que se está “globalizando”. Criticamos la cultura hegemónica de la modernidad por su característica imposición, muchas veces por la fuerza, sobre otras culturas minoritarias. Por su característico beneficio de un sector pequeño de la sociedad en detrimento de la mayoría de la población mundial: la clase dominante -quien explota y reprime a la clase trabajadora-. Porque se ha presentado y defendido como la única forma de pensamiento válida, visión obsoleta frente a la premisa de: la diversidad hace la riqueza. Porque antepone el valor de cambio al valor de uso, en detrimento de otros valores. Porque su lógica no considera los impactos al medio ambiente y grandes sectores de la población como límites al propio crecimiento económico. Porque al final del día, luego de doscientos años, no ha logrado construir los satisfactores básicos para la humanidad, y se aleja cada vez más de las soluciones estructurales a los retos actuales de la humanidad como la pobreza, la insuficiencia alimentaria, el bien común, la contaminación y deterioro de recursos vitales como el agua, la desertificación, el calentamiento global, etc., es decir se aleja

una significación abstracta, al mismo tiempo que pierde su condición de objeto durable y variado. (Íbidem)

de los valores que se han logrado establecer como universales y de un desarrollo socialmente justo, económicamente equitativo y ambientalmente sostenible.

Entendemos cultura como el conjunto de símbolos, representaciones, modelos, actitudes, valores, etc., inherentes a la vida social (Giménez-Montiel, 1996) compartido por integrantes de un contexto específico; con culturas o comunidades originarias nos referimos a aquellas que conservan abundantes elementos de su cultura autóctona. (Díaz-Mora, 2010: 38)

Entre otras diferencias que señala Luis Villoro en su artículo *Otra visión del mundo* (2009) entre el pensamiento de los pueblos indígenas de América frente al pensamiento occidental, es que existe y aplica “la noción del todo”, esto es, frente al individualismo del pensamiento occidental moderno, el de los pueblos indígenas se acerca a la vivencia de su pertenencia a la totalidad. Lo cual conduce a la noción de la armonía entre el hombre y el mundo, al respeto y equilibrio entre las fuerzas naturales y a la posibilidad de escuchar al todo de la naturaleza. Porque, como dice Carlos Lenkersdorf, según la cosmovisión indígena “todo vive, todo tiene corazón”.

Al hablar de cultura forzosamente hay que hablar de territorio porque para estudiar una cultura “no puede ser aislada como entidad discreta dentro del conjunto de fenómenos sociales, «porque (la cultura) está en todas partes»”. (Giménez-Montiel, 1996: 13) “la cultura es a la vez socialmente determinada y determinante, a la vez estructurada y estructurante”. (M. Bassand 1981 ápod Giménez-Montiel, 1996: 14). Ejemplo, para la cultura indígena los recursos biológicos, como diversos cultivos y ecosistemas sanos, dependen de las prácticas honradas por el sistema de crianza y administración basado en los conocimientos tradicionales. (Boege, 2010)

La relación entre cultura y territorio pues, es una relación dialéctica donde se nutren y construyen mutuamente el espacio, sus elementos ambientales, la sociedad, la cultura, –lo concreto y/o lo simbólico– el territorio. De esta relación, que vemos al territorio como un espacio de inscripción de la cultura y, por lo tanto, como una de sus formas de objetivación. (Giménez-Montiel, 2007, ápod Díaz-Mora, 2010: 45) Territorio es también: “espacio en que se ha proyectado trabajo, en forma de energía -

mediante acciones y estructuras concretas- o de información -mediante acciones y estructuras simbólicas- y consecuentemente revela relaciones marcadas por el poder”. (Raffestin ápod Díaz-Mora, 2009: 57)

Consideramos oportuno, en este parteaguas que representa la modernización/ampliación actual de la carretera costera Lázaro Cárdenas-Tecomán, entender conceptual e históricamente los procesos de transformación del territorio -territorialización, des-territorialización, reterritorialización- (Díaz-Mora, 2010: 40) indisolublemente ligados a los patrones de producción y consumo de servicios turísticos en nuestro país, donde con frecuencia observamos la imposición de la cultura dominante a los pueblos originarios.

28

Entendamos territorio no únicamente como espacio geográfico contenedor de recursos y pueblos, sino como proceso de construcción social⁷; territorio como espacio apropiado, conceptualización que hacen los geógrafos franceses y suizos, a partir de la cual Gilberto Giménez desarrolla la siguiente idea: el concepto de territorio se compone de tres ingredientes “la apropiación de un espacio físico, las relaciones de poder que operan en este espacio y sus límites y fronteras”. (Giménez-Montiel, 2007, ápod Díaz-Mora, 2010: 40)

Según diversos estudios sociológicos y antropológicos los vínculos socio-territoriales son tema de gran relevancia en la actualidad para enfrentar los retos del s.XXI. Entendiendo esta relación cultura y territorio, y dado que cualquier planificación urbana u “ordenamiento territorial” supone un proceso de transformación del territorio: construcción o reconstrucción de un espacio apropiado, la valoración simbólica que la comunidad habitante otorga al espacio geográfico es fundamental para la prevención de problemáticas sociales “(dado) su carácter sagrado y su inviolabilidad (del espacio apropiado) -so pena de “sacrilegio”- por parte de cualquier extranjero potencialmente invasor”. (Giménez-Montiel, 1996)

Wirikuta es el corazón de nuestra esencia. Si se acaba, nos morimos como pueblo. Pero la sierra de Catorce toda y Wirikuta entera, señor presidente (Calderón), es uno de los altares de mayor importancia donde nuestros peregrinos acuerdan la fertilidad y el equilibrio del mundo y de todas sus criaturas. (Frente en defensa de Wirikuta, 2011)

⁷ Según el etnoecólogo Eckart Boege uno de los componentes para la definición de territorio es esta relación con la naturaleza, el conocimiento construido y readaptado mediante la praxis cotidiana y el patrimonio biocultural ligado al manejo de la biodiversidad y la agrobiodiversidad. (Boege, 2009: 240)

Esa estrecha relación entre cultura y territorio se hace evidente en las comunidades originarias, por ejemplo, en que los territorios indígenas del país es donde mayor cantidad de diversidad biológica existe y mejor conservada se halla⁸; luego entonces, sus culturas juegan un papel determinante y de grandes aportes en la construcción de proyectos alternativos encaminados a un desarrollo sustentable.

“¿Por qué los pueblos indígenas de México son actores importantes para la conservación del desarrollo de la diversidad biológica de la agrobiodiversidad? En la actualidad, 45% de los ecosistemas naturales a escala mundial están severamente impactados y han dejado de ser funcionales, el 55% restante sostiene los servicios ambientales, es decir, la vida en el planeta. El deterioro no sólo implica la pérdida de la biodiversidad de un país megadiverso, sino que incluye suelos, captura de agua, recursos genéticos, contaminación química y biológica de regiones completas, lo que afecta los servicios ambientales básicos para la sobrevivencia de la población de nuestro país”. (Boege, 2010)

Podemos afirmar que la cultura —lo que muchos antropólogos han llamado la cosmovisión de los pueblos indígenas— compartida por muchas comunidades originarias se ve inscrita en los espacios que habitan. A diferencia de la cultura de la modernidad donde la lógica primera es la reproducción y la acumulación de capital promoviendo el consumismo, la apropiación privada de recursos naturales, las relaciones desiguales y patrones destructivos de producción y consumo de bienes y servicios, en las culturas originarias persisten valores de comunidad, de equidad, de cooperativa, de colectividad por encima del bienestar individual.

Nosotros los que estamos viviendo aquí decimos que el gobierno no nos quite las tierras, nosotros cuidamos las tierras porque llevamos a nuestras familias hacia el futuro, pues aunque nosotros muramos, ellos, los venideros, seguirán viviendo. Nosotros morimos y ellos permanecen. (UNICAM, 2008)

⁸A partir de estos datos (...) podemos concluir que en los territorios de los pueblos indígenas (que representan 14.3 % del territorio nacional) están presentes casi la totalidad de los 45 tipos de vegetación que la serie III consigna en su estudio nacional. Más de 50% de todas las selvas así como los bosques mesófilos de montaña se encuentran en estos territorios. De los bosques mesófilos de montaña del país, 51% lo comparten 28 pueblos indígenas. Los macizos forestales de bosque mesófilo menos fragmentados se encuentran en la Sierra de Juárez. En el caso de los bosques templados subhúmedos (pino, pino-encino, encino-pino y encino), los valores son menores, sin embargo, por su ubicación en distintos territorios indígenas desde el norte hasta el sureste del país, la diversidad biológica que se encuentra en ellos es alta. Así, se puede concluir que la custodia de las selvas húmedas y los bosques mesófilos, al igual que de los bosques templados subhúmedos está principalmente en manos indígenas. (Boege, 2009: 614)

Además del análisis de la intersección de la superficie de las Áreas Naturales Protegidas (ANP) con los territorios de los pueblos indígenas se desprende que del total (152) de Áreas Naturales Protegidas, ANP federales (Conanp, 2005b), 52 ocupan parte del territorio de pueblos indígenas, lo que representa 34.2% de la superficie total de las mismas. (Ibidem: 515)

Así pues, sin caer en romanticismos ni absolutismos, sostenemos que por estos rasgos culturales de las comunidades indígenas, su cosmovisión, éstas tienen mucho que aportar en el camino a la construcción de la sustentabilidad; más aún, “ante la importancia y los aportes de los territorios de los pueblos indígenas a la biodiversidad, los ecosistemas y sus recursos ambientales, pensamos que sin la incorporación de los pueblos indígenas a las estrategias de conservación y desarrollo de las políticas públicas, México no podrá cumplir con los propósitos comprometidos en la Convención de Biodiversidad en sus versiones de Río de Janeiro y de Johannesburgo, y de las conferencias subsiguientes para contribuir al desarrollo sustentable”. (Boege, 2010: 4)

Turismo autogestivo en la comunidad Indígena de Pómaro

El municipio de Aquila permaneció aislado hasta los años ochenta, y sólo a raíz de la construcción de grandes obras de infraestructura, entre ellas la carretera costera Lázaro Cárdenas–Tecomán, —que hoy se pretende modernizar— existe un creciente flujo de turistas nacionales e internacionales, con esto un encuentro de culturas.

Los habitantes de la región costera del municipio de Aquila, quienes habitan un municipio de alta marginalidad, han encontrado en la oferta de servicios turísticos una actividad productiva que cada vez representa mayores ingresos para sus familias⁹.

Como parte de su cultura los indígenas de Pómaro, también han construido la idea de desconfianza, de que persiste un mal uso de autoridad y abuso de poder en muchas ocasiones por parte del Estado mexicano en favor de intereses ajenos, haciendo toda clase de promesas para obtener votos políticos, que una vez electos no se preocupan por cumplir. Consideramos que no es difícil entender esta representación dados los niveles de pobreza, marginación, racismo, que tan frecuentemente enfrentan las comunidades originarias.

⁹ A pesar de la dinámica de exclusión y marginación que el estado ha impuesto a todo estilo de producción diferente al capitalista, la poblaciones rurales no desaparecen, la evolución en su dinámica social, económica y ecológica no solo las ha ayudado a no desaparecer, sino incluso ha llevado a muchas de ellas a construir estrategias productivas que les proporcionan mecanismos de inserción al mercado con mejores términos de intercambios. (Rosas, 2009: 2)

Yo vine aquí en el 85, antes vivía allá arriba, en Lomas Blancas. Antes no había gente aquí, estaba solo, la playa era virgen, después se hicieron más enramadas y fue creciendo el pueblo, (...) nosotros pedimos arriba con el gobierno a (Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) y con el gobierno estatal, (...) así nosotros podemos atender mejor al turismo, para darle de comer al turista, y también para construir más cabañas para tener más lugares donde recibirlos y que duerman más cómodos los turistas, más a gusto, mejor; entonces empezó a llegar más y más turismo, y ahora ya llega más gente aquí a Maruata. (UNICAM, 2008)

En la región, están construyendo un turismo de bajo impacto en concordancia con su cosmovisión, planeado, diseñado y manejado por ellos. La localidad de Maruata, la de mayor experiencia en la actividad turística, lleva veinte años en el proceso de construcción de oferta de servicios turísticos y comparte la forma de hacerlo pensada y construida con criterios de conservación, solidaridad, participación e inclusión, criterios característicos de su cultura.



Fig. 8 Servicios turísticos autogestivos, Maruata, Comunidad Indígena de Pómaro. Fuentes: Panorámica: Amadeo Alvarado; propias.

Nuestro modo de cómo somos en la comunidad es otro gobierno, también donde hay mucho que aprender, mucho que retomar y practicar, para nuestro Congreso Nacional Indígena, (CNI) la casa de todos los pueblos indios de México. Reiteramos nuestra práctica y principios como los principios que deben orientar esa otra nueva política anticapitalista de todos los mexicanos desde abajo y a la izquierda:

| Obedecer y no mandar | Bajar y no subir | Representar y no suplantar | Proponer y no imponer | Convencer y no vencer | Construir y no destruir | Servir y no servirse | Defender el territorio es defender el pueblo. (CNI, 2009)

Localidad Paso de Noria

Este apartado ha sido preparado con base en el Diagnóstico de la Localidad Paso de Noria¹⁰ (2006), realizado por la Coordinadora Nacional Plan de Ayala, de ahora en adelante (CNPA), que amablemente nos proporcionó para esta investigación, sumado a información e imágenes obtenidas en visitas de campo.



Fig. 9 Foto satelital ubicando el poblado a pie de la carretera federal mo. 200 y la playa de Paso de Noria.
Fuente: Google Earth

10 La metodología utilizada en este diagnóstico comunitario, estuvo enfocada a encontrar la principal problemática de la comunidad así como la construcción colectiva de las posibles soluciones, desde la perspectiva de los problemas que el programa de Proyecto Estratégico para la Seguridad Alimentaria (PESA), de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO por sus siglas en inglés) y la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA) busca atender: milpa, traspatio, diversificación y cadena productiva. Con la participación de la población, se convocaron dos asambleas donde participaron de igual manera, hombres, mujeres y jóvenes, con el fin de recabar datos de la localidad y ver las posibles soluciones.

Queremos caracterizar Paso de Noria, localidad con la cual establecimos un pacto de trabajo colectivo y participativo. Paso de Noria colinda al Norte con Pómaro, al Sur con el Océano Pacífico, al Este con la localidad de Cachán de Echeverría y al Oeste con Maruata, sobre la carretera costera Lázaro Cárdenas-Colima, No. 200.

Paso de Noria pertenece a la Comunidad Indígena de Pómaro, una de las cuatro comunidades indígenas nahuas que habitan el municipio de Aquila, Michoacán. Pómaro posee un territorio de más de 19,000 hectáreas. La extensión de Paso de Noria abarca aproximadamente 300 hectáreas.



Fig. 10 Playa de Paso de Noria. Fuente: propia.

Existe un acceso a la playa por una brecha de terracería que atraviesa el río Paso de Noria, la cual fue trazada por sus habitantes. Con 500 metros de extensión de playa, tiene pendientes moderadas y oleaje que va de moderado a fuerte. Aunque se hace una bahía, el mar es abierto, lo que permite practicar el surf. Sus acantilados y peñascos que emergen de las aguas, así como sus bellos atardeceres, hacen de Paso de Noria un paisaje muy atractivo y de gran potencial turístico.

La playa de Paso de Noria cuenta con un tortugario, donde se protegen los huevos de tortuga, principalmente Negra y Golfina. En temporada, de junio a noviembre, arriban de 15 a 30 tortugas por noche que desovan de 180 a 200 huevos cada una. Este se considera como recurso de atractivo turístico.

Su clima tropical con temperaturas medias todo el año de 20° a 28° C beneficia la producción agrícola, en zonas bajas el principal producto es la papaya, en pendientes existen diversos cultivos de temporal, aunque ya cuentan con algunos sistemas de riego a base de norias y motores de gasolina.

La población en Paso de Noria es aproximadamente de 115 habitantes según datos proporcionados por los habitantes de la comunidad. El 80% de la población habla su lengua madre, el náhuatl. Aunque se dedican a distintas actividades para lograr el sustento familiar, la mayoría trabaja la agricultura en terrenos propios, logrando el autoabastecimiento; algunos trabajan de jornaleros en las cercanías ganando \$ 80 pesos al día.

La comunidad carece de luz eléctrica, el agua que se utiliza para consumo proviene de norias, de donde se extrae mediante motores de diesel y gasolina. Los servicios de salud son precarios, se tiene la visita de un médico o una auxiliar enfermera de la Secretaría de Salud Federal, una vez al mes; en casos de emergencia las personas tienen que desplazarse a Tecmán, Colima, a dos horas de distancia. La alimentación es a base de tortilla y frijol por lo que hay grados elevados de desnutrición; frutas y verduras se consumen de manera eventual durante las temporadas; carne en fiestas y algunas ocasiones; el pescado es de mayor frecuencia; la leche no se consume y es sustituida por café o té.

El tipo de vivienda que hay en la comunidad está hecha con bajareque, con techos de palapa, otros de cartón, aluminio o asbesto y pisos de tierra. En promedio cuentan con cuatro espacios, dos cuartos-

dormitorio, una cocina separada de los cuartos y un corredor pegado a los cuartos así como un traspatio. De las 23 viviendas que existen, solo 5 cuentan con luz eléctrica, baño y letrina, lo cual constituye un problema de sanidad.

La migración es un problema que afecta a la región, su principal causa es la escasez de fuentes de empleo en la comunidad y la baja rentabilidad de las actividades productivas, en especial la agricultura, la cual, en su mayor parte es de temporal.

Uno de los fenómenos sociales más notables y conflictivos es la transculturación, es decir, la incorporación de rasgos de la vida de los Estados Unidos de Norteamérica como el consumo, la arquitectura y la vestimenta, pero inmersos en una realidad completamente diferente.

Como expusimos previamente, las comunidades indígenas cuentan con una fortaleza, -podríamos llamar ventaja- en relación con la sociedad occidentalizada donde faltan herramientas para integrar a la ciudadanía de forma que participe en la toma de decisiones. Esta ventaja es su forma de organización y gobierno: El Consejo de Ancianos y La Asamblea Comunal que se realiza mensualmente, órganos que rigen las decisiones que afectan a la comunidad.

Como en muchas comunidades indígenas en México, el apoyo del exterior ha venido por parte de organizaciones civiles, Organizaciones no Gubernamentales, (ONG's).



Fig. 11 Vivienda típica. Fuente: Diagnostico Comunitario CNPA.

Según cuentan los pobladores, la CNPA -quien tiene más de quince años trabajando en distintas localidades indígenas del estado de Michoacán, Región Sierra–Costa Náhuatl y Meseta Purépecha, en la gestión de diversos proyectos productivos, capacitación técnica y seguimiento- ha brindado apoyo a la localidad Paso de Noria desde el año 2006.

36



Fig. 12 Proyecto Ecoturístico de Paso Noria y dos integrantes del grupo. Fuente: propia.

Las instituciones gubernamentales, que han actuado en Paso de Noria son: la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) y la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), aunque también la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA) a través de la Secretaría de Desarrollo Agropecuario del Estado de Michoacán (SEDAGRO); Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT), mediante el Sistemas de Unidades de Manejo Ambiental (SUMA); Secretaría de Salud (SS), Secretaría de la Reforma Agraria (SRA) entre otras que han tenido alcance en la región.

Una consideración que encontramos importante a cerca de la forma de proceder del gobierno en comunidades rurales o indígenas desde hace años en México que es mediante programas públicos que otorgan algún apoyo económico para proyectos productivos. A muy pocos de estos proyectos se les da seguimiento. Planteamos que si bien es una forma de distribución de la riqueza, para que tengan el impacto positivo en el desarrollo, urgen cambios estructurales desde la concepción, planeamiento, gestión, otorgamiento y seguimiento de estos programas. Encontramos que muchas veces los fracasos de estos programas se deben a la falta de conocimiento del territorio en su acepción más amplia, esto es, con sus componentes físicos, sociales y políticos, para lo cual es indispensable la interacción de las propias comunidades y la construcción conjunta de metodologías participativas.

En Paso de Noria, la gente está organizada en grupos y cooperativas, existen el comité de pesca, de 5 personas, el tortugario que se integra con 30 personas, el programa oportunidades con 18 mujeres, el comité de padres de familia que está integrado por 10 personas y 6 papayeros, con el fin de de desarrollar actividades productivas de forma comunitaria y así poder acceder a los programas públicos de apoyo.

Para el desarrollo de la actividad turística se creó en 2006 un grupo de 23 interesados, quienes de acuerdo con la Asamblea, se apropiaron un lote en la playa por familia, de aproximadamente 25 m. de frente de playa y 35 m. de profundidad, con la aspiración de crear un centro ecoturístico que brinde servicios de cabañas, áreas para acampar, baños, regaderas y restaurantes.

Paso de Noria cuenta con una playa donde se puede practicar el surf, propicia para el turismo y sus

habitantes han estado organizándose para construir un Centro de Desarrollo Ecoturístico Autogestivo CDEA donde se puedan generar ingresos y elevar con esto sus condiciones de vida. En este proyecto CDEA, aspiración legítima de los habitantes originarios de la Comunidad Indígena de Pómaro, es que tiene sentido la presente investigación.

Yo baje aquí desde hace más de unos ocho años, aquí estamos trabajándole poco a poquito para poder recibir al turista, porque es una entrada de dinero”. “Aquí nos organizamos y obtuvimos un apoyo de gobierno para el equipo de la noria, y nosotros pusimos el trabajo”. “Nos gustaría construir un proyecto para poder obtener recurso del gobierno y construir unas cabañas y unos restaurantes”. (Juvenal en entrevista abierta, Paso de Noria, enero 2011)

38



Fig. 13 Recursos naturales y culturales de Paso de Noria. Fuente: Guillaume Roux

Como podemos ver, Paso de Noria es una comunidad donde abundan los recursos, playa, bosque, ríos y gran variedad de especies animales y vegetales y su gente cálida dispuesta a compartir su espacio con el turista y su participación para el desarrollo de su comunidad. Sin embargo los sistemas productivos son deficientes, no se cuenta con tecnología ni asesoría adecuadas, lo que hace que la producción sea muy baja y se sufra pobreza. Este tema es muy delicado, dado que como en muchos casos es tomado por la ideología capitalista como pretexto para legitimar la imposición de la cultura del “progreso”, de la modernidad, acabando por despojar y marginar a los habitantes originarios. Los habitantes de la comunidad de Pómaro, tienen claro que el camino a seguir son los proyectos productivos autogestivos.

Conclusiones

La costa michoacana es una región muy particular, que combina en un solo entorno playas majestuosas y bellezas naturales, gente cálida y cordial y un clima agradable la mayor parte del año. El territorio náhuatl, conforma un patrimonio biocultural de gran importancia para la conservación de especies y saberes. Lamentablemente, sus habitantes, están muy lejos de un desarrollo que les permita vivir dignamente. La Región Costa Náhuatl de Michoacán se considera de extrema pobreza, alta marginación y dependencia económica, pese a la cantidad de recursos con que cuenta.

Uno de los problemas señalados por los habitantes es la falta de apoyo por parte de las autoridades para ir construyendo un desarrollo comunitario y regional verdadero. Este territorio, como muchos territorios indígenas en nuestro país, ha permanecido al margen de los beneficios del proyecto de “modernización y progreso” que han guiado los políticos, servicios e infraestructura. Como ya señalamos, se trata de un patrimonio biocultural, una región rica en recursos naturales y cultura, saberes importantes en relación con la conservación ecológica y la estabilidad social de la región y el país.

Hoy la comunidad, de forma participativa y abierta, trabaja en la formulación de programas alternativos -a los propuestos por el Estado en cobijo de los grandes capitales-, para el desarrollo turístico y de otros sectores de la producción, estableciendo el camino que desde su cultura -aspiraciones colectivas- ha de seguir el proceso de desarrollo que está teniendo lugar en su territorio, esto es, con plena participación de ellos en todas las dimensiones: autogestión, y con el apoyo de grupos de la sociedad civil, profesionales y gobierno, para construir conjuntamente modelos apropiados y apropiables de producción sustentables que beneficien sus comunidades y la región en sí.

La comunidad indígena de Pómaro mantiene una forma armónica de relacionarse con la naturaleza y los demás integrantes de su comunidad, misma que se ve objetivada en el espacio que habitan. Existen grandes diferencias de su visión con la visión de políticos y empresarios, dotan de significados simbólicos la tierra y los recursos, todos como elementos vivos de un sistema; protegen los recursos como fuente de vida más que como fuente de economía, privilegian el valor de uso antes que el valor

de cambio¹¹; practican el criterio de transgeneracionalidad, principio también implícito en la definición primera de desarrollo sustentable, estos rasgos demuestran los grandes aportes que tienen que hacer las culturas originarias en la construcción de una sociedad sustentable.

Para encaminar la construcción de un desarrollo regional sustentable, -aprovechando y generando riquezas y diversidad cultural tan ricas en la región, para producir los satisfactores necesarios y mejorar el nivel de vida de los habitantes alimentando una economía regional- es indispensable el fomento, por parte del Estado, de políticas públicas de reconocimiento y autogestión de comunidades indígenas, así como el apoyo económico en distintas modalidades pensadas de forma integral.

40

Finalizamos este capítulo con una breve reflexión acerca de los programas de apoyo que otorga el gobierno a comunidades indígenas y rurales, que parte de que hemos visto que en muchos casos no están funcionando como se esperaba.

Consideramos que el mayor vacío se encuentra en que la concepción/planteamiento de estos programas públicos carece de un conocimiento integral y verdadero de la realidad específica a que se dirigen; para esto, sería necesario ampliar la perspectiva teórica, conceptual y metodológica a formas transdisciplinarias y participativas, pues su planeación requiere de una investigación del contexto y sus múltiples elementos, -físicos, culturales, ambientales-, las tres dimensiones de territorio planteadas por Gilberto Giménez que son abordadas en el siguiente capítulo, donde se integren mediante un diálogo constante los conocimientos y representaciones compartidas de la población habitante,

11 Indígenas Huicholes (Wirráricas) quienes viajaron a Cancún a la Conferencia de las Partes de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP) 16 para exigir respeto a la región de Wirikuta, tierras sagrada para su comunidad desde tiempos ancestrales; piden se reivindiquen sus derechos indígenas como pueblo “el proyecto de esta empresa minera violaría derechos humanos y derechos de los pueblos indígenas... se destruirá Wirikuta” causando graves daños al ecosistema. Manifiestan su negativa al acuerdo de concesión otorgado por Calderón a la minera canadiense “porque destruiría completamente lo que es el cerro sagrado (...) en el mundo Wirrárika, se cree que ahí es donde nació el sol en primera ocasión...” en contraposición a su cultura, existe el proyecto capitalista de explotar los recursos minerales por parte de la empresa minera canadiense First Majestic Silver, con quién Felipe Calderón en 2010 firmó un acuerdo que le concede los derechos de explotación en 22 minas a cielo abierto en la región sagrada para la cultura huichol. “ya se convirtió en algo cotidiano, si hay una imposición de proyectos gubernamentales, realmente no se nos toma en cuenta nuestras necesidades reales. Normalmente lo que acostumbramos allá es que todos los proyectos o las decisiones se toman en la asamblea, y eso no sucedió”. Fuente: página web en apoyo a la región del Wirikuta, Frente en defensa de Wirikuta. Video: Exigen respeto a Wirikuta COP 16 en <http://media.causes.com/ribbon/1067258>

experiencias previas, conocimientos científicos y técnicos en un proyecto común. Soluciones colectivas a problemas colectivos.

Partiendo de la hipótesis que los programas de desarrollo para la región que sean planteados desde un escritorio, es decir, desde una realidad ajena a la compartida por la comunidad afectada no permitirán su buen desenvolvimiento, construimos nuestro marco teórico que presentamos a continuación.

Capítulo II

Perspectiva con que se aborda la investigación



Introducción

A través de un pensamiento crítico -aquel que implica un compromiso social- basado en una crítica al orden social actual predominante que se empeña en negar a las mayorías¹², el acceso a derechos universales, como salud, educación y una vivienda digna, llevo a la necesidad de adoptar un enfoque constructivista con el propósito de coadyuvar a construir mediante la interacción y el reconocimiento de la diversidad, el conocimiento necesario para transformar esa realidad.

La filosofía de la praxis no persigue el conocimiento como un fin en sí mismo, sino el conocimiento como base de la transformación. (Díaz-Mora, 2010: 20). También en la propuesta revolucionaria de Paulo Freire es necesario desarrollar conciencia individual pero sobre todo conciencia colectiva para lograr cualquier transformación: educación para la libertad. Esta finalidad de acercarse a la conciencia social, a sus aspiraciones, es objeto de estudio del constructivismo social; la transformación de la realidad en manos de los involucrados, la emancipación de los desprotegidos, es objetivo de las metodologías participativas.

Con base en una crítica a la enorme distancia que observamos entre la toma de decisiones y la gente afectada por estas; esto es, la toma de decisiones “desde un escritorio” sin conocimiento/contacto directo con la realidad física y culturalmente construida en un contexto específico; y dados los impactos negativos que esta forma de actuar ha producido, sobre todo para los grupos minoritarios más vulnerables, como en este caso los grupos indígenas, queremos construir partiendo de las aspiraciones de la población afectada, un conjunto de parámetros de planeación y diseño de servicios turísticos - actividad productiva que está tomando cada vez más fuerza- para la región.

Si bien este proyecto partió en su inicio de un cuestionamiento arquitectónico, encontramos una importante diferencia entre un investigador de la arquitectura, -la forma, el diseño y las nuevas

¹² Nota: cuando hablamos de “las mayorías” nos referimos a la mayoría de la población, según estudios de la ONU y otros, el 80% de la población mundial, conformada por múltiples y diversos grupos minoritarios como en el caso de nuestra investigación: las comunidades indígenas, pero también de otras comunidades como los ambientalistas, los estudiantes, los obreros, los jóvenes sin empleo y muchos más, en fin diversos grupos minoritarios de indignados por no verse reflejados/tomados en cuenta por la lógica del sistema social-político-económico, y si verse afectados, marginados de los beneficios, que buscan las formas de exigir a las autoridades un cambio de modelo.

tecnologías de construcción-, y un investigador social de la arquitectura, donde su preocupación inicial es el impacto de su trabajo en una sociedad con condiciones históricas, sociales, políticas, económicas, etc. dadas, que en el caso de México muchas veces se trata de condiciones de injusticia, de pobreza, de una profunda desigualdad, ante lo cual tenemos como profesionistas una responsabilidad de contribuir a la transformación social, amén de la responsabilidad del sector de la construcción ante la crisis ambiental que vivimos.

46

Para adentrarnos en la cultura a la cual queremos servir, fuimos encontrando indispensable integrar aquellos conocimientos que poseen los habitantes mediante conversaciones en las visitas de campo: sus saberes, su visión, sus formas de vivir e interpretar la realidad, no en lo individual sino en las ideas compartidas, esto es: su cultura. Partiendo de ahí la reflexión sobre fortalezas y debilidades por trabajar para que la propuesta urbano-arquitectónica resulte viable y ad hoc a sus necesidades y aspiraciones; además fue necesario integrar al análisis otros conocimientos científicos de diversas disciplinas y empíricos que resultan por ejemplo del análisis de proyectos turísticos convencionales existentes en nuestro país o del análisis retrospectivo de los procesos de producción y consumo de servicios turísticos, reconociendo en ellos las dimensiones política, económica y ambiental que le influyen.

De acuerdo con la filosofía de la praxis, específicamente en su tercer punto, conocimiento profundo de la realidad, entendimos también que para tomar decisiones adecuadas, muchas veces es necesario esperar. Estudiar/entender el contexto específico con todas sus variables antes de plantear una acción. La transdisciplina¹³ nos permite integrar concepciones, métodos y herramientas para ampliar la perspectiva racionalista y positivista -muchas veces miope- reproducida durante el siglo pasado; integrando, como lo plantea la Investigación Acción Participativa (IAP), distintos conocimientos, saberes, visiones y aspiraciones en un diálogo crítico-reflexivo, y permitiendo a los involucrados ser partícipes del cambio necesario para alcanzar su bienestar.

¹³ En su concepción en principio básica que se refiere a la trasgresión de las fronteras disciplinarias y la integración de perspectivas y marcos teórico-conceptuales de distintas disciplinas. Además, nos referimos también a la integración y flexibilidad en la construcción y aproximación al saber.

Desde esta perspectiva integramos nuestro marco teórico de la siguiente forma: partimos de la filosofía de la praxis, “conocer para transformar”, y “actuar reflexivamente”. Propusimos como paradigma la sustentabilidad, fue entonces necesario integrar e interactuar con distintas disciplinas: transdisciplinariamente, de manera que nos permitiera abordar las dimensiones indisolubles de la sustentabilidad -la social, la ambiental y la económica-. Apoyados en un marco teórico-conceptual constructivista social, reunimos un conjunto de conceptos y herramientas que guiaron la investigación.

Por último, como metodología de intervención/transformación de la realidad, la que nos acercó a los actores sociales, los habitantes de la Costa Náhuatl en Michoacán, utilizamos criterios de la Investigación Acción Participativa (IAP), de donde derivamos en dinámicas de Planeación Participativa (PP) y Diseño Complejo Participativo (DCP).

A continuación explicamos cada uno de los elementos teórico-metodológico-conceptuales que guiaron esta investigación y su razón de ser en este proyecto.

Marco teórico-conceptual

Constructivismo social

El constructivismo por definición es más cercano a la horizontalidad que a las estructuras verticales, pues reconoce a la sociedad misma como constructora de su realidad, gente con capacidad de reflexión, y da importancia central a la retroalimentación que se genera a partir de la interacción entre miembros de una comunidad: construcción social. La construcción del conocimiento a partir de una realidad, en un entorno y ante un problema, específicos.

El constructivismo social estudia la influencia de los contextos sociales y culturales en el conocimiento y el aprendizaje. Uno de los precursores Lev Vygotsky, -psicólogo ruso que trabajó en los años veinte y treinta del Siglo XX- desarrolla el Constructivismo Social que retomamos como marco teórico en la presente investigación.

Vygotsky plantea que el conocimiento se construye en un proceso de interacción entre el sujeto y el medio, y el individuo como resultado de un proceso histórico y social donde el lenguaje desempeña un papel esencial. Así como la relación pensamiento y lenguaje -título de una de sus obras- constituye la realidad misma, la relación cultura y territorio, cultura y representación social, son relaciones fundamentales -que venimos trabajando en la presente investigación- para el entendimiento de una realidad dada.

48

El pensamiento y el territorio, la lengua y la cultura, así como cultura, territorio, organización social y relación con la naturaleza, son dimensiones que interactúan dialécticamente en nuestro lugar de estudio, -Región Costa Náhuatl de Michoacán- y que buscamos entender, mediante un enfoque constructivista y metodologías participativas, en relación a una actividad específica que está tomando cada vez mayor importancia en la transformación de la comunidad que habita la región: la actividad turística; esta actividad tiene un impacto importante en distintas dinámicas del desarrollo de las sociedades actuales, como el intercambio cultural, la derrama económica, la relación con el medio ambiente y la política.

La teoría del constructivismo fomenta el desarrollo del ser humano tanto en la parte individual, como en la parte externa: la interrelación con el medio y la sociedad. Los principales supuestos de Vygotsky son: “1) construyendo significados; 2) la comunidad tiene un rol central y 3) el medio alrededor del estudiante afecta la forma que ve, concibe y percibe el mundo.” (Vygotsky, ápuđ Salceda-Salinas, 2010: 20) Esto es, busca explicar cómo se construye el conocimiento, pero más allá de un contenido se da importancia a las habilidades, capacidades, métodos, formas y procedimientos desarrollados en la experiencia cotidiana de cada individuo, donde los valores, las creencias, las escalas de valoración, las estructuras de significados, se construyen en el individuo a partir de su entorno social. Esto determina su cultura.

Para entender el constructivismo, entendemos lo siguiente: la visión del mundo se manifiesta y se refleja en la lengua y a su vez la manera de pensar está determinada por la lengua¹⁴. Percibimos el mundo y

¹⁴ Existen teorías desarrolladas por etnoecólogos, que plantean una relación estrecha entre diversidad cultural, lingüística y diversidad

aprendemos a pensar a través de o en palabras. Las imágenes mentales que asociamos con las palabras tienen que ver con nuestro contexto histórico, geográfico, económico y cultural. Esta interrelación entre el lenguaje y el pensamiento, entre lengua y cultura ha sido estudiada desde la filosofía griega, después por la filosofía del lenguaje y la lingüística. Si se quiere profundizar en la idea, la autora nos recomienda consultar a Vygostky, y otros: Wilhelm von Humboldt, educador y filósofo alemán, hermano de Alexander, siglo XIX, Benjamín Whorf y Edward Sapir, lingüistas norteamericanos del siglo XX. (Brumm, 2010)

En la perspectiva de Vygotsky, el lenguaje y la cultura desempeñan un papel esencial tanto en el desarrollo intelectual como en la forma en que los humanos perciben la realidad; lengua y cultura son referentes con base en los cuales los humanos viven, experimentan, comunican y entienden la realidad y se relacionan con esta. (Salcedo Salinas, 2010: 20)

La relación entre pensamiento y palabra es un proceso viviente, “cada lengua expresa lo que tiene a su alrededor, nunca una lengua expresa lo que no conoce” (Brumm, 2010). Las palabras tienen un papel destacado tanto en el desarrollo del pensamiento como en el desarrollo histórico de la conciencia en su totalidad. (Díaz-Mora, 2010: 15)

En la traducción no sólo literaria de la lengua, sino también cultural, Carlos encontró y compartió el concepto de kentik, el nosotros y vinculado a éste, el de slekilal, nuestro bien común. Decía que estos secretos se encuentran en la lengua, transmitidos en el constante convivir con las comunidades y en el arte de escucharlas. Porque es en las asambleas y en su modo de dialogar, donde se encuentra presente el lajan lajan aytik, estamos emparejados, que Carlos lo localizó en la cosmovisión como una forma de caminar, entre seres humanos iguales hacia el consenso, el equilibrio. Ahí, el poder de la sociedad dominante se encontraría diluido por el respeto y la hermandad para alcanzar aquel jlekilaltik, la sociedad libre y justa. (Trujillo Limones, 2010)

biológica. De esta reflexión surge el llamado patrimonio biocultural desarrollado entre otros por Eckart Boege y Víctor Toledo. “La conjunción de los ecosistemas que conforman la mega biodiversidad con la agricultura y las plantas domesticadas en Mesoamérica en los territorios de los pueblos indígenas constituyen paisajes únicos en el mundo, es así que se conforma el patrimonio biocultural que la nación debe reconocer a los indígenas actuales, estas regiones bioculturales proporcionan al mundo y a México servicios ambientales invaluablees globales, regionales y locales”. (Documental, 2010)

En este sentido es interesante que muchas lenguas indígenas no tienen el concepto mío, es decir la pertenencia privada -en singular- de las cosas, sino una forma de apropiarse de los bienes de forma colectiva: nuestro, planteada en beneficio de la comunidad presente y futura, criterio que coincide con uno de los principales razonamientos del concepto Desarrollo Sustentable¹⁵, la transgeneracionalidad. También los indígenas de la comunidad de Pómaro tienen aprehendido el concepto de colectividad.

Aquí es tierra comunal, de temuxtle, quiere decir de todos (UNICAM, 2008)

50

Así se evidencian entre otros, las relaciones con los demás y la relación con la naturaleza: en la manera de hablar y de pensar de cada grupo. En las lenguas indígenas de México descubrimos una relación con la naturaleza sorprendente de la cual carece un ciudadano urbano a pesar de que tenga un mayor nivel de estudios. Carlos Lenkersdorf quien vivió más de 30 años en Chiapas y nos comparte su experiencia de estudiar la cosmovisión a través de la lengua.

(...) el tojolabal comenzaba a fascinarme y pronto los mismos tojolabales me pedían que elaborara un diccionario tojolabal - español y viceversa, en lo cual me iban a ayudar. La preparación parecía conducirme a un mundo desconocido y a la vez encantador. Se me abrió un panorama de lo nunca visto ni escuchado jamás. La lengua señalaba realidades ni siquiera soñadas. Todo vivía porque tenía corazón. Se hablaba con plantas, animales y cosas hechas por los hombres. Había conceptos abstractos que difícilmente se entendían en español. Se formaba la mayoría de las palabras, y de familias de palabras, a partir de raíces de no más de tres letras. Y finalmente encontraba conceptos y giros lingüísticos sin equivalencia en español. (Lenkersdorf, 2002: 7-8)

El autor citado destaca la importancia de la intersubjetividad, del concepto nosotros en esta lengua que implica diálogo, consenso, comunidad como práctica social y política y que expresa una cosmovisión, en la que “desde la palabra clave del Nosotros, todos somos sujetos que nos necesitamos unos a los otros y nos complementamos entre nosotros.” (Ibídem: 117)

¹⁵ Nos referimos a la primera definición del concepto Desarrollo Sustentable dada a conocer en el Informe Brundtland (1987) que dice: “es aquel desarrollo que permite la satisfacción de las necesidades del presente, sin comprometer la capacidad de generaciones futuras para satisfacer las suyas”.

Desgraciadamente la gran mayoría de los mexicanos no tiene acceso a la gran diversidad lingüística y cultural de este país; no hace mucho que México se reconoce oficialmente como país multicultural y plurilingüe. La enseñanza de las muchas lenguas indígenas -más no dialectos- tendrá un papel fundamental en la revitalización y el mantenimiento de éstas como lo señala María Brumm (2010).

Si como propone el constructivismo, el pensamiento de los individuos es resultado del contexto social y ambiental en que se desenvuelve, será necesario conocer ese contexto desde la realidad misma de sus integrantes, desde el interior, oportunidad que nos brindan las representaciones sociales y las metodologías de investigación de línea participativa.

Cultura y Territorio

Para comprender la cultura específica de una colectividad, sería necesario revisar las tres dimensiones analíticas planteadas por Gilberto Giménez (1996) como dimensiones que se hallan imbricadas y por tanto no son dissociables de los hechos culturales. Estas dimensiones son: cultura como comunicación, -como sistema de símbolos, signos, emblemas y señales entre los que se incluyen, además de la lengua, el hábitat, la alimentación, el vestido, etc.-; cultura como almacenamiento de conocimientos -no sólo la ciencia, sino también otros modos de conocimiento como las creencias, la intuición, la contemplación, el conocimiento práctico del sentido común, etc.-; y cultura como visión del mundo -que incluye religiones, filosofías, ideologías, en general toda reflexión sobre totalidades que implican el sistema de valores y por lo mismo dan sentido a la acción y permiten interpretar el mundo-. (Giménez-Montiel, 1996)

Cultura es un “proceso de continua producción, actualización y transformación de modelos simbólicos a través de la práctica individual y colectiva, en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados” Según Gilberto Giménez, (2007). Basándose en esta definición, luego la reformula como “organización social de significados, interiorizados de modo relativamente estable por los sujetos en forma de representaciones compartidas, y objetivados en formas simbólicas, todo ello en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados”. (Giménez-Montiel, 2007, ápod Díaz-Mora, 2010: 55)

Cultura definida como “pauta de significados” (Clifford Greetz 1992, J.B Thompson 1990, ápod Giménez-Montiel, 1996) sería la dimensión simbólico-expresiva de todas las prácticas sociales, incluidas sus matrices subjetivas y sus productos materializados en forma de instituciones o artefactos. “Cultura sería el conjunto complejo de signos, símbolos, normas, modelos, actitudes, valores y mentalidades a partir de los cuales los actores sociales confieren sentido a su entorno y construyen, entre otras cosas, su identidad colectiva”. (Giménez-Montiel, ápod Díaz-Mora, 2010: 62)

52

El término territorio va más allá de ser un espacio físico delimitado contenedor de una sociedad. Es necesario abrir la perspectiva a la variable socio-cultural. “Territorio debe considerarse como un constructo fundado en los más diversos criterios: geográfico, económico, político-administrativo, histórico-cultural, donde los límites están determinados por el alcance de ciertos sistemas como económicos, comerciales, político-administrativos y socioculturales”, (Giménez-Montiel, 1996) se trata pues, de una relación dialéctica entre estos dos conceptos, cultura y territorio.

En palabras de Gilberto Giménez, (1996) si bien comúnmente “el término territorio remite a cualquier extensión de la superficie terrestre habitada por grupos humanos y delimitada en diferentes escalas, está lejos de ser un espacio “virgen” indiferenciado o “neutral” que sirva de escenario para la acción social o contenedor de la vida social y cultural”; luego entonces, “territorio sólo existe en cuanto espacio valorizado de forma instrumental -ecológica, económica o geopolíticamente- o de forma cultural -simbólica o expresivamente-“. Esto es “territorio como zona de refugio, como medio de subsistencia, como fuente de productos y recursos económicos, como área geopolíticamente estratégica, como circunscripción político-administrativa, como belleza natural, como objeto de apego, como tierra natal, como espacio de inscripción de un pasado histórico o de una memoria colectiva, como símbolo de identidad socio-territorial, etc”. (Pellegrino et al, 1981; Delaleu, 1981 ápod Giménez-Montiel, 1996: 11)

Como señalamos antes, en nuestro país se viven continuamente conflictos de visiones/aspiraciones entre la cultura hegemónica y las culturas locales. Cuando decimos que es necesario un (re) conocimiento de las distintas culturas de nuestro país, para lo cual es necesario poder leer, interpretar y valorar las

formas -subjetivadas o interiorizadas- (Giménez-Montiel, 1996) de estas, entendemos que la cultura hace existir una colectividad en la medida en que constituye su memoria, contribuye a cohesionar sus actores y permite legitimar sus acciones. Este es el llamado, proteger, conocer y reconocer a la luz pública las culturas y los territorios indígenas de México.

Reconocemos que para iniciar una reconstrucción del tejido social tan dañado por las desigualdades -derivadas del sistema económico-político-social actual- tan evidentes en territorios indígenas, es necesario un cambio de paradigma. De una democracia representativa a una mayormente participativa; de una organización vertical y centralizada a una horizontal y autogestiva; de una forma única de pensar y entender el mundo -impuesta por la cultura hegemónica- a formas diversas y transdisciplinarias construidas colectivamente. La reconstrucción de la legitimidad de autoridades y la toma de decisiones se dará en la medida del reconocimiento/inclusión de las aspiraciones de los diversos sectores de la población, en este caso de las culturas indígenas de nuestro país en la planeación del rumbo de los territorios que habitan.

Representaciones Sociales

Las representaciones sociales desempeñan un papel fundamental en las prácticas y en la dinámica de las relaciones sociales porque responden a cuatro funciones esenciales: [...] Funciones de saber: permiten entender y explicar la realidad [...] Funciones identitarias: definen la identidad y permiten la salvaguarda de la especificidad de los grupos [...] Funciones de orientación: conducen los comportamientos y las prácticas [...] Funciones justificadoras: permiten justificar a posteriori las posturas y los comportamientos. (Abric, ápod Díaz-Mora, 2010: 63)

Las representaciones sociales no son un simple reflejo de la realidad, sino una organización significativa de la misma que depende, a la vez, de circunstancias contingentes y de factores más generales como el contexto social e ideológico, el lugar de los actores sociales en la sociedad, la historia del individuo o del grupo, en fin, de los intereses en juego. (Giménez-Montiel, ápod Díaz-Mora, 2010: 17)

La cultura es causa y efecto porque la representación de los hechos se realiza a través de un complejo proceso, donde la cultura determina a la representación social y la representación social determina a la cultura. Lengua y cultura desempeñan en la perspectiva constructivista vygotskyana, un papel esencial en la forma en que los humanos percibimos la realidad; son referentes con base en los cuales los humanos vivimos, comunicamos y entendemos la realidad. (Vygotsky, 1978, ápuđ, Díaz-Mora, 2010: 62)

54

La Teoría de las Representaciones Sociales (TRS) contribuye a demostrar que cuando una percepción es compartida por una comunidad, deja de ser realidad individual y/o subjetiva, entendiendo subjetivo en este caso como parcial o personal, y podemos decir que se convierte en una realidad objetiva, tangible, evidente, socialmente construida y compartida por una comunidad, la cual llevará a sus portadores a defenderla ante cualquier amenaza. “La representación produce igualmente un sistema de anticipaciones y expectativas. Es así, pues, una acción sobre la realidad: selección y filtro de las informaciones, interpretaciones con objeto de volver esa realidad conforme a la representación [...] Finalmente en tanto que representación social, es decir reflejando la naturaleza y las reglas de los lazos sociales, la representación es prescriptiva de comportamientos o prácticas obligadas. Define lo lícito, tolerable o inaceptable en un contexto social dado”. (Abric, ápuđ Díaz-Mora, 2010: 64)

Por ejemplo, John Ackerman (2010) analiza la misma idea desde otro ángulo teórico. Referente a la inconformidad de la sociedad mexicana respecto a la situación de desigualdad social nos dice: “El periódico Reforma, dio a conocer recientemente que el 64% de la población siente “mucho orgullo” por la Revolución Mexicana (...) y millones de mexicanos manifiestan que una nueva revolución no es solamente posible, sino necesaria (...) así mismo una encuesta de BGC, Beltrán y Asociados publicada por el Excélsior el 20 de septiembre, llega a una conclusión estremecedora: 14% de los entrevistados no cree “que las condiciones de desigualdad y pobreza pueden resolverse actualmente poco a poco y de forma pacífica” sino que “solo con un nuevo enfrentamiento armado como ocurrió en la Independencia y la Revolución” Estas cifras hablan de unos 10 millones de mexicanos revolucionarios, **masa crítica que no puede ser ignorada.** (Subrayado nuestro) (Ackerman, Proceso, 2010)

En este caso, la TRS nos ayuda a reconocer y entender rasgos significativos de la cultura de Pómaro respecto de la producción de servicios turísticos: la forma en que viven y se relacionan, la forma en que se organizan y poseen la tierra, cómo hacen uso de sus recursos, la razón y formas en que han desarrollado servicios que actualmente ofrecen en distintas localidades y hasta cierto punto el porqué de la percepción que han construido a cerca de los beneficios o perjuicios, que la actual modernización de la carretera costera Lázaro Cárdenas-Tecomán puede representarles, siendo este -la modernización de la carretera- un momento decisivo en la planeación del desarrollo de la región y por ende también para el futuro de sus habitantes.

Aquí el concepto de territorio “es extraordinariamente importante, no sólo para entender las identidades sociales territorializadas, como las de los grupos étnicos, por ejemplo, sino también para encuadrar adecuadamente los fenómenos del arraigo, del apego y del sentimiento de pertenencia socio-territorial”. (Díaz-Mora, 2010: 40)

Esta identidad y pertenencia de los indígenas Náhuas de la Costa-Sierra de Michoacán, les confiere un derecho legítimo a ser partícipes en las distintas etapas del desarrollo de la región que habitan; así mismo, representa una responsabilidad para las autoridades, en los tres niveles de gobierno y en la sociedad mexicana en general, de proteger su historia de pertenencia y relación armónica por más de 500 años en la región, ante cualquier amenaza de despojo-marginación-explotación por parte de intereses ajenos.

Metodologías Participativas

“Muchas decisiones que afectan a miles de personas frecuentemente son tomadas desde un grupo de personas ajenas a quienes viven la problemática. Esto ha hecho que muchas veces, las soluciones que se promueven no estén respondiendo ni suficientemente ni de forma satisfactoria para las mayorías”.

Investigación Acción Participativa (IAP)

De acuerdo con el constructivismo social que reconoce la reflexividad en los distintos actores sociales, la Investigación Acción Participativa (IAP) parte de ese supuesto, de hecho se basa en él: la participación de los miembros de una comunidad es indispensable para su transformación. En nuestra investigación la participación es central y responde en gran medida a la hipótesis de que los programas de desarrollo para la costa de Michoacán, que sean realizados desde el exterior, es decir, desde una realidad ajena/ parcial a las situaciones específicas y complejas propias del territorio en cuestión, difícilmente tendrán éxito en el desarrollo que presumen.

56

Si el conocimiento se construye socialmente y es determinado y determinante del contexto -histórico, social, político, económico- en que interactúa, ese conocimiento -llamado por algunos autores saber popular- es fundamental para la transformación de un grupo de la sociedad. Las metodologías de investigación participativas, se preocupan por los sectores de la población históricamente marginados, como es el caso de las comunidades originarias, y centran su objetivo en la construcción de una conciencia colectiva crítica, que permita a estas comunidades pensar y decidir hacia dónde quieren ir, es decir, van más allá de simplemente satisfacer necesidades básicas, fomentan la toma de control de los involucrados sobre sus vidas y la construcción de su autonomía, esto es el ejercicio de su libertad en comunidad. Criterio indispensable para la necesaria redistribución de poder que hoy se encuentra tan centralizado, lo que ocasiona abuso de poder y descontento social.

Reconocemos en la IAP rasgos constructivistas porque fomenta la construcción de conocimiento sobre lo que se requiere y lo necesario para lograrlo desde el interior de la comunidad, reconociendo, como hacen las líneas pedagógicas constructivistas, en todo individuo un aporte al proceso reflexivo.

Empezamos entonces definiendo ¿Para qué sirve una metodología de investigación participativa?

Son metodologías para el cambio; contribuyen a la transformación de la realidad.

Fomentan la participación y la autodeterminación; son constructivistas.

Buscan la relación entre conocimiento y acción; la praxis.

Las metodologías participativas tienen por objetivo construir conocimiento que sirva a la sociedad; se fundan en un compromiso social.

Estos métodos de investigación buscan “ofrecer distintos métodos y técnicas que permitan la interacción entre la diversidad de actos y actores involucrados, brindar herramientas que permitan diferentes opciones para la transformación de la realidad, a través del conocimiento de los métodos y técnicas para su posible aplicación en diferentes contextos”. (Romero, 2004)

Promueve vínculos de reflexión, diálogo, acción y aprendizaje; la validación como sujetos de derecho y actores de su desarrollo; la retroalimentación y los procesos de colaboración mutua e interacción que dejen una contribución; por esto, sus autores sugieren que es la forma más confiable de que un proyecto tenga un impacto exitoso en el medio en que se desarrolla.

Algunos principios que diferencian, tanto metodológicamente como epistemológicamente, la IAP de la investigación científica tradicional:

- > La especificidad de los objetivos de cambio social que persigue
- > La utilización y modificación de los métodos investigativos
- > Las clases de conocimientos que produce
- > La manera como relaciona el conocimiento con la acción social

“EL fin explícito de la IAP es lograr una sociedad más justa donde no haya personas que sufran por no tener el modo de satisfacer las necesidades esenciales de la vida, como alimentos, vestido, vivienda y salud; una sociedad en la que todos gocen de las libertades básicas y de la dignidad humana.” (Park, 1992: 121)

¿Qué es participación? Henry Sannoff, arquitecto norteamericano que ha trabajado durante varios años en proyectos de diseño comunitario, define la participación en términos muy sencillos y claros. “La colaboración de personas que persiguen objetivos que ellas mismas han establecido”. (Sanoff, 2000, *ápu*d Romero, et. al, 2006: 38)

“La participación es la aceptación y reconocimiento del “otro” (Valderrama, 1991, ápuđ Romero, et. al, 2006: 38); asimismo, es una manera de integrar a los procesos de planeamiento y diseo, las distintas maneras en que la poblaci3n percibe su realidad, jerarquiza sus necesidades, define lo que aspira y aporta informaci3n importante sobre el modo de lograr resultados. (ibidem)

Gabriel Gyarmati define la participaci3n como “la capacidad real y efectiva del individuo o de un grupo de tomar decisiones sobre asuntos que directa o indirectamente afectan su vida y sus actividades en la sociedad” agrega que a un nivel macro social se puede definir como “la capacidad del grupo o del sector social de influir en las decisiones pol3ticas, econ3micas y sociales con miras a imponer o preservar aquellos arreglos institucionales que reflejan su propia visi3n de la sociedad y favorecen a sus propias actividades, intereses y expectativas” (Gabriel Gyarmati, 1992, ápuđ Durston, 2002: 58)

58

Planeaci3n Participativa

Una de las metodolog3as que nutren nuestra investigaci3n es la Planeaci3n Participativa, (PP). ¿Qu3 es planeamiento? el planeamiento es la actividad que antepone la conciencia a los instintos, el ordenamiento a la improvisaci3n. Planear es la capacidad de diseo el futuro, de prever lo que puede ocurrir, de anticiparse, de conducir las acciones hasta lo que se quiere alcanzar. (Romero, et al, 2006: 58)

La diferencia del m3todo de planeaci3n tradicional con los m3todos de planeaci3n participativos es que permiten una visi3n m3s humana para construir el futuro. (ibidem: 60) La compresi3n de la realidad como un todo complejo, que si bien tiene particularidades, sus m3ltiples elementos se interrelacionan, puede proporcionar elementos para la transgresi3n e integraci3n de disciplinas, ejercicio necesario ante una realidad cada vez m3s compleja.

La planeaci3n tradicional, como la refieren sus autores en Herramientas de planeamiento participativo para la gesti3n local y el h3bitat, (2006) generalmente tiene sus bases en enfoques pragm3ticos y tecnocr3ticos, con fundamentos en informaci3n cuantitativas y conocimientos descriptivos de la realidad carentes del diagn3stico de la poblaci3n afectada, an3lisis cualitativo; frecuentemente tanto

las decisiones y acciones como la relación entre las partes involucradas en los procesos de planeación tradicionales, se da de forma vertical, impositiva y muchas veces sin articulación entre las distintas partes/etapas del proceso.

La planeación tradicional se basa en conocimientos técnicos desaprovechando frecuentemente los conocimientos socialmente construidos por la comunidad y los recursos existentes. Muchas veces la visión técnica y normativa del planeamiento tradicional, es lejano a lo que la gente común pudiera captar e interpretar, lo que la convierte en una solución parcial. Las prácticas participativas parten de que la diversidad de opiniones enriquece el proyecto. Otra diferencia crucial, es la concepción de proceso/ dinámico/progresivo vs. la visión de “objeto terminado” de la planeación tradicional. (ibídem: 60)

Sin querer restar reconocimiento a cada uno de los métodos participativos específicos que existen, nos permitimos tomar criterios/principios de varios de estos métodos partiendo de la Investigación Acción Participativa (IAP) para llegar a métodos de Planeación Participativa (PP) (ibídem) y diseño urbano-arquitectónico participativos, como el Diseño Complejo Participativo (DCP), el Método Livingstone, el Método de Soportes y Rellenos (Romero, et. al, 2004) entre otros, que consideramos útiles para este proceso de investigación-formación.

Cada uno de estos tiene una metodología distinta, que según el caso sería importante conocer a profundidad para cualquier intervención. Sin embargo aquí nos enfocamos a hacer una abstracción e integración de criterios que guían la lógica participativa, su postura de abordaje de un problema y los pasos generales necesarios en la construcción de un diálogo reflexivo, en este caso un diálogo a cerca de las aspiraciones de integrantes de la comunidad de Pómaro a cerca de la construcción de servicios turísticos.

Reconociendo que el encuentro de dos o más conocimientos, dos o más formas de percibir o entender la realidad, la aceptación y reconocimiento del “otro”, permiten la construcción de un diagnóstico compuesto: por el conocimiento especializado de un técnico y las necesidades y aspiraciones identificadas por la sociedad involucrada, condición que permite soluciones integrales, viables y adecuadas a un contexto específico.

Diseño Complejo Participativo

Los métodos de diseño participativo entienden que:

A cualquier problema, existen varias soluciones, que se enriquecen con la diversidad de puntos de vista. Existe la necesidad de relaciones más equitativas y transparentes.

Los actores involucrados en un problema, son quienes mejor conocen sus necesidades, deseos y posibilidades. Existen distintos intereses que requieren de un proceso de negociación y acuerdos para lograr consensos colectivos.

60

Dentro de los métodos participativos orientados al diseño urbano-arquitectónico que retomamos están: el *Método de Soportes y Rellenos*, (Romero, et. al, 2004: 63-66) desarrollado por el holandés de apellido Habraken, muy útil para establecer tanto las demandas colectivas: soportes, como las demandas individuales: rellenos. Este método busca dar la oportunidad de ejercer las decisiones propias, gustos, costumbres, necesidades específicas de una familia, dentro de un conjunto común mayor colectivamente establecido, el edificio, el barrio, etc. (Romero, et. al, 2004)

El *Método de Livingston*, desarrollado por el argentino Roberto Livingston (Romero, et. al, 2004: 78-81), ha sido aplicado a muchos proyectos de vivienda en Cuba, propone dinámicas muy sencillas y efectivas de participación para el diseño del espacio habitable.

También está el *Método por Generación de Opciones* (Romero, et. al, 2004: 84-93), desarrollado entre otros, por profesores del Autogobierno, de la Facultad de Arquitectura de la UNAM, que ayuda a visualizar gráficamente y de manera colectiva las muchas formas que existen para resolver esas demandas, de donde luego grupalmente se elige la más conveniente.

Generalmente se trabaja con base en talleres de diseño. En su primera etapa llamada construcción de criterios iniciales, se espera como resultado la generación colectiva de ideas y criterios de diseño. Luego, el equipo asesor-facilitador trabaja en la elaboración de propuestas arquitectónicas que se discuten hasta que se logra consensar un proyecto definitivo. En esta etapa se espera llegar a un

proyecto final consensado por todos los actores involucrados en el proceso. (Romero, et. al, 2004)

Dada la compleja situación de tiempo y seguridad en que se desarrolló nuestra investigación, el momento de reflexión que abarca la construcción de criterios iniciales, es al que pretendemos llegar con respecto a la planeación de servicios turísticos en la localidad Paso de Noria.

En resumen, los métodos participativos parten del reconocimiento de la diversidad, la complejidad de la realidad, postura fundamental ante el actual escenario, tan dinámico y cambiante que como plantea Ascher (2004) va construyendo nuevas actitudes, proyectos, formas de pensar y exigiendo por consiguiente nuevas formas de actuar.

Sustentabilidad como paradigma de desarrollo para la región

Sustentabilidad *Socialmente justo + económicamente equitativo + ambientalmente sostenible*

Desarrollo Sustentable (DS) es un término que hoy suele pronunciarse con mucha ligereza y al cual se le atribuyen significados tan diferentes que nos parece importante definir/diferenciar cómo lo entendemos. A esto se dedica este apartado, a definir el sentido que le atribuimos al concepto y explicar cómo es que lo promovemos como paradigma.

En una primera aproximación entendemos la sustentabilidad como un paradigma que nos puede llevar a conciliar la relación entre humanos y de estos con la naturaleza. Ante el avance de la crisis ambiental y la profundización de los problemas sociales, es necesario adoptar enfoques integradores. (Shneider, 1991 ápod Azuela, et. al, 1993: 5) Como dijera Einstein, si buscamos resultados distintos, no hagamos siempre lo mismo!



Fig. 14 Dimensiones indisolubles del DS. Propia

Partimos del reconocimiento efectivo de la relación entre la explotación irracional de los recursos limitados del planeta y su mala distribución, con los desequilibrios e impactos negativos y crisis ambiental.

Para la definición de este concepto, que aún se halla en construcción, consideramos cuatro momentos clave en su evolución, el *informe del Club de Roma*, Los límites del crecimiento (1970), *Conferencia de Estocolmo* (1972), Comisión Brundtland, *Nuestro Futuro Común* (1987), La Cumbre de la Tierra, *Agenda 21* (1992), además de diversos trabajos que reflexionan en torno a la conceptualización y práctica de la construcción de la sustentabilidad.

62

Es cierto que el concepto DS se ha banalizado; por un lado, políticos y empresarios lo han integrado a sus discursos de lógica capitalista, de libre mercado, misma que es contraria a la lógica de la sustentabilidad.

La naturaleza del mercado es la del crecimiento económico, expansión de capital dentro de un balance de costo/beneficio unilateral, para sí mismo, para la empresa: reducir costos/calidades del producto a cambio de un aumento en las ganancias económicas. La naturaleza del mercado nunca ha sido el bienestar de la sociedad, es por esto que es contraria a la sustentabilidad, porque la definición de sustentabilidad si refiere bienestar social.

Entonces, la cultura dominante, utiliza al DS como publicidad para vender o legitimar las prácticas que reproducen el problema; políticos y empresarios se han apropiado de este concepto y lo han malgastado. El DS que anuncia la Coca Cola, Walmart o cualquier empresa trasnacional -que explotan la mano de obra reduciendo cada vez a menos las prestaciones que le correspondería aportar a la colectividad y degradando ecosistemas sin ningún reparo- no es lo que nosotros entenderemos ni como desarrollo ni como sustentabilidad.

Por el otro lado están también las posturas críticas del concepto DS, con las cuales coincidimos hasta cierto punto. Ciertamente muchas de estas son de rigor científico, construidas sobre el conocimiento de la historia de dominación de los países centralizados, -hoy el G8-, y sobre el

entendimiento crítico de los contextos sociales e intereses políticos y económicos en que surgen conceptos como *progreso y desarrollo*¹⁶, visión materialista histórica que compartimos. Sin embargo muchas veces son radicales y tienden a descalificar esfuerzos que se están realizando en el replanteamiento del camino a un mundo mejor, los cuales desde nuestra perspectiva, para lograr una retroalimentación más rica y consensuada, es necesario integrar y no descartar. Además pueden caer en la utopía sin una construcción viable.

Cuando hablamos de DS, entendemos desarrollo en el sentido no de crecimiento, sino de aumento de la calidad de vida de la familia humana, respecto a la satisfacción de las necesidades básicas. Nos acercamos más al planteamiento del desarrollo humano que al de crecimiento o desarrollo económicos.

Desarrollo humano como lo plantea el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) es aquel desarrollo que no solo genera crecimiento sino que distribuye sus beneficios equitativamente, que regenera el medio ambiente en vez de destruirlo; que potencia a las personas en vez de marginarlas, ampliando sus opciones y oportunidades y permitiéndoles su participación en las decisiones que afectan sus vidas. El desarrollo humano significa tanto un objetivo que perseguir como también el nivel de bienestar alcanzado. (Informe del PNUD, ápod, Romero, et. al, 2006: 58)

Nuestra reflexión en torno al DS, parte de la premisa de que “este desarrollo no puede darse si no se cumplen sus dos requisitos básicos: la alta calidad de vida de la población y la alta calidad de los ecosistemas que constituyen la base biofísica del desarrollo”. (Prescott-Allen, 1997, Ápod Toledo, 2004:104)

Como he dicho, el sentido que le damos a sustentabilidad se basa en diversas reflexiones que hasta

¹⁶ En la “guerra fría” nace la ideología del crecimiento. En 1949, el Presidente Truman inaugura la época del desarrollo generalizable en su famoso discurso sobre el desarrollo en el mundo, en el que devalúa a todos los países que no tienen una industrialización avanzada, como la de EUA; según él, están subdesarrollados y deben hacer todos los esfuerzos para salir de esta condición degradada. (Miguel Valencia 2011, Sobre los escombros del crecimiento emerge el decrecimiento, <http://red-ecomunidades.blogspot.com>)

llegan a ser contrarias¹⁷; sin embargo reconocemos desde el surgimiento del DS un planteamiento crítico de las relaciones entre humanos y de éstos con su entorno, esto es, de los modos de producción-distribución-consumo de bienes y servicios en que se basa nuestra sociedad a partir de la época industrial. Lo que entendemos como una forma crítica de concebir la realidad señalando ciertos valores universales que están siendo negados a la sociedad, sobre todo a la más desprotegida, específicamente a partir del modelo económico-político capitalista y por tanto implica una búsqueda de elementos que den sustento a un proyecto utópico *-eutópico-* donde estos valores si puedan ser alcanzados por la humanidad. A lo largo de ésta búsqueda la reflexión se torna hacia la “forma de producir bienes y servicios a partir de la naturaleza y su estrecha relación con la expectativa de procurar mejores niveles de vida para la sociedad”. (Azuela, et al, 1993: 4)

Con la cantidad de información con que contamos hoy, no se puede negar que el modelo económico y social actual, que impera desde la segunda mitad del S. XVIII y está basado en la acumulación de capital, está directamente relacionado con la crisis ambiental tanto como con la inequidad social críticas que se viven en la actualidad.

Así pues nuestra postura de un ineludible replanteamiento del modelo de desarrollo -producción-distribución-consumo-, se sostiene en la crítica a los paradigmas de desarrollo económico, dada la evidente insuficiencia de sus resultados sociales y económicos, como en su incapacidad de superar problemas de empleo, concentración del ingreso, pobreza, atraso tecnológico, heterogeneidad sectorial. (Cardoso, 1981 ápuđ Azuela, et al, 1993: 4) y en su naturaleza depredadora y salvaje con el medio.

¹⁷ Reconocemos también la postura crítica que se opone al DS como paradigma, la cual hace aportaciones de gran valor a la reflexión sobre el desarrollo de los países del la periferia y la identidad de nuestras culturas en América Latina.

La idea central de esta crítica plantea que el DS es un concepto más, surgido dentro del mismo sistema social-económico que nos ha llevado a la crisis, por lo cual no sería una propuesta real de transformación sino simples paliativos ante el desastre ambiental y social que vivimos. Sin embargo, desde nuestra perspectiva, esta contraparte llega a ser muy radical, y deja con esto de contribuir a la construcción de soluciones concretas que guíen la transformación. Puede quedarse en la teoría.

Otra postura que identificamos, la cual consideramos insuficiente, es aquella que actúa únicamente en nombre del medio ambiente. Es verdad que la Tierra, nuestro hábitat, es tema central para la subsistencia de nuestra especie. Sin embargo hay condiciones sociales que subyacen a estos problemas y reproducen la crisis, que la simple visión ecologista no alcanza a explicar y por ende no plantea soluciones reales.

Entendamos que la sustentabilidad no es una fórmula, se trata más bien de una propuesta integral de reflexión-acción, de un proceso encaminado a satisfacer las necesidades de la humanidad, mejorando su calidad de vida basándose para esto en criterios como participación, diversidad, solidaridad, armonía, equidad, justicia, responsabilidad, y respeto, en las formas ecológicas de relación entre especies vivas, -humanos y otras especies- una forma de concebir las relaciones del ser humano orientadas a un desenvolvimiento *socialmente justo, económicamente equitativo y ambientalmente sostenible*. Uno de los cambios indispensables, nos atrevemos a sostener, será el restablecimiento y fortalecimiento de “lo local”, tanto en la producción, como en la distribución, como en el consumo: esto es replantear las economías locales y autogestivas.

Como dice su primera definición expuesta en Nuestro futuro común (1988) “está en las manos de la humanidad lograr un desarrollo donde se satisfagan las necesidades de todos los seres humanos en el presente sin comprometer la posibilidad de generaciones futuras para satisfacer las suyas”.

Implícito en esa definición encontramos: a) la distribución de los bienes y servicios necesarios para una vida saludable física y mentalmente, debe alcanzar para todos los seres humanos, esto es: distribución equitativa; b) la visión a largo plazo que permita la conservación de los recursos necesarios para la satisfacción de las necesidades de futuras generaciones, es decir: justicia intergeneracional; como señalamos antes, son criterios presentes en la cosmovisión de las comunidades indígenas.

De ahí derivamos que el verdadero problema, la reflexión central de la búsqueda de la construcción de la sustentabilidad, se torna en la búsqueda del consenso sobre cuáles son las necesidades básicas. La segunda premisa estaría orientada a que estas fueran alcanzadas por toda la humanidad.

La lógica del DS tiene tres dimensiones que son indivisibles: la social, la ambiental y la económica, es decir que sin estos elementos balanceados no estamos hablando de un DS, este balance da como resultado un desarrollo con justicia social, equidad económica y sostenibilidad ambiental. Volvemos a señalar que esta lógica no es compatible con la lógica capitalista que tiene como fin último la acumulación de capital por sobre todo, sin embargo si la creemos más cercana al planteamiento de

acción de las organizaciones civiles, ONG´s, dado que surgen con el propósito de reparar diversos daños y crisis en que el modelo económico y social del libre mercado ha sumergido a la humanidad.

El informe del Club de Roma, 1972

Retomando un poco el proceso por el que ha pasado este concepto, entendemos que el objetivo primero del Club de Roma¹⁸, era conocer a profundidad la problemática mundial en su naturaleza, dimensiones y dinámica, para generar un diagnóstico científico sobre la perspectiva del futuro de la humanidad, que avalara la necesidad de atraer la atención sobre las problemáticas del crecimiento como un sistema dinámico y complejo donde interactúan múltiples variables.

66

El informe del Club de Roma, Los límites del crecimiento, (1972) contribuye como una advertencia a la humanidad, queda de manifiesto la imposibilidad de una explotación indefinida de recursos naturales dados los límites reales del planeta. Además pone a disposición herramientas científicas para la medición de variables en interacción, como el crecimiento de población, la industrialización, la expansión de las ciudades, la disponibilidad de recursos, la producción de alimentos, los niveles de capacidad productiva y el consumo material. Sin embargo consideramos que tiene un enfoque ambiental y cuantitativo muy generales, dejando fuera la perspectiva social y el análisis cualitativo de aspectos como la diversidad de regiones, culturas, políticas y sociedades.

Declaración de Estocolmo, 1972

Otro momento que tomamos para esta reflexión, la Declaración de la Conferencia de las Naciones Unidas Sobre el Medio Ambiente Humano también conocida como Declaración de Estocolmo (1972). En su primer punto dice: “el hombre es a la vez obra y artífice del medio que lo rodea, el cual le da el sustento material y le brinda la oportunidad de desarrollarse intelectual, moral, social y espiritualmente”.

¹⁸ Una asociación privada de empresarios, científicos y políticos de distintas naciones, quien en 1970 solicita a un grupo de investigadores del Instituto Tecnológico de Massachusetts, MIT, encabezado por los esposos Meadows, un análisis prospectivo del estado del planeta en relación con las tendencias globales de producción y crecimiento económico.

En el segundo: “la protección y mejoramiento del medio humano es una cuestión fundamental que afecta al bienestar de los pueblos y al desarrollo económico del mundo entero, un deseo urgente de los pueblos de todo el mundo y un deber de todos los gobiernos”.

En resumen, en estas declaraciones (1972), se plantean objetivos y responsabilidades de la humanidad de protección al medio, igualdad, superación de la pobreza y equidad intergeneracional. (Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano, 1972, apud, Azuela, et al, 1993: 7)

Informe Brundtland, 1987

El siguiente momento de gran relevancia, es 1987 cuando Naciones Unidas designa a la Comisión Brundtland, la tarea de formular una agenda global para el cambio. “La comisión partió de la convicción de que es posible para la humanidad construir un futuro más próspero, más justo y más seguro”. (Cuervo, 1997)

En la publicación *Nuestro futuro común* se acuña el término como *desarrollo sustentable DS*. La comisión se plantea “Proponer nuevas formas de cooperación internacional capaces de influir en la formulación de las políticas sobre temas de desarrollo y medio ambiente con el fin de obtener los cambios requeridos”.

Aunque defendemos plenamente la autogestión y el derecho a la autodeterminación de las culturas, nos parece útil contar con acuerdos y políticas de cooperación a nivel internacional que contribuyan en la denuncia y difusión de los esfuerzos que miles de personas realizan desde sus trincheras ante múltiples atrocidades que propicia el sistema de mercado.

Por ejemplo consideramos que aun siendo parte del sistema que criticamos, organismos como la ONU han contribuido a dar reconocimiento “formal” a las demandas de la sociedad además de propiciar el intercambio de ideas y construcción de marcos jurídicos en torno a temas de interés de la humanidad, como los Derechos Humanos, Derechos de los Pueblos

Indígenas, Tratados de Paz, Medio Ambiente, entre otros. Desde estas instancias también se han construido herramientas e instrumentos jurídicos útiles para lograr el reconocimiento de las demandas de las mayorías.

Cumbre de la Tierra, 1992

En 1992 asisten a la Cumbre de Río en Brasil representantes de más de 160 países y más de 2000 ONG's de todos los continentes, se debaten temáticas como el agua, la mujer, los indígenas, la ciencia y la tecnología, salud, educación, agricultura, pobreza, biodiversidad, entre otros. Esta cumbre se caracterizó por la fuerte presencia de grupos de la sociedad civil y el valor de sus demandas.

Las reflexiones construidas se integraron luego en el documento conocido como *Agenda 21* y se dan a conocer a manera de acuerdo internacional, que si bien no tiene obligación jurídica, se espera que todos los países lo asuman y respeten en sus políticas públicas.

Aunque los promotores del orden social mundial dominante -capitalismo salvaje, neoliberalismo- siguen inventando recovecos para no cumplir los acuerdos, nos hallamos en una coyuntura dada por la crisis medioambiental, y existe una necesidad ineludible: efectivamente estamos ante el reto de modificar nuestros modos de vida, nuestra forma de organización social, nuestra forma de producir-distribuir-consumir recursos naturales, bienes y servicios. “En la tierra hay suficiente para satisfacer las necesidades de todos, pero no tanto como para satisfacer la avaricia de algunos”. (frase de Mahatma Gandhi)

Por último cabe mencionar que torno a este paradigma, el DS, se han desarrollado algunos escenarios distintos de acción, pero que comparten los criterios fundamentales, los cuales plantean ya metodologías aptas de donde partir en distintos casos para construir un entrono inmediato armónico y saludable. Varios de estos retoman conceptos como el *nosotros* de la cosmovisión indígena, la *madre tierra* y *somos parte de*, también de muchas culturas originarias. Se trata de propuestas de vida más cercanas a las dinámicas de la naturaleza, como la *Ecología Profunda*, la *Biomímesis*, el *Sumak Kausay*, la *Ética del Consumo*, la *Economía Solidaria*, el *Descrecimiento* y la *Permacultura*. (Elizalde, 2009)

Ahora describiremos brevemente dos propuestas que consideramos viables para ser retomadas en la

reflexión de la construcción de las alternativas para el desarrollo turístico en la Región Costa-Sierra Náhuatl de Michoacán y específicamente para la localidad de Paso de Noria.

Concepto de decrecimiento

Este paradigma o enfoque surge de la preocupación ante la creciente crisis energética, -y consiguientemente otras crisis como la alimentaria y la ambiental- en que nos hallamos desde finales del siglo pasado. El boom del petróleo, mitad del siglo XIX, llevó a nuestra sociedad a explotar sin límites los combustibles fósiles; hoy la dinámica de la sociedad moderna es totalmente dependiente de las energías fósiles, las cuales se agotan con cada extracción que se realiza.

La cultura del consumismo, promovida por la ideología capitalista -la de los dueños de los medios de producción-, se ha expandido a casi todos los rincones del mundo, esta se construye sobre la idea infundada de que el sistema de producción en que vivimos, -que antepone el crecimiento económico y la acumulación de capital en pocas manos- es la única vía hacia el desarrollo, hacia las mejoras en las condiciones de vida de la humanidad; de ahí que la mayoría de los gobiernos de los “países en vías de desarrollo” sigan promoviendo políticas de protección a las empresas multinacionales, tan injustas hacia su propio pueblo, en el entendido que ellas producen fuentes de trabajo y diversos satisfactores para la sociedad en desarrollo.

Lo cual como venimos señalando a lo largo de esta investigación, es una mera ilusión ideológica, pues mientras más crecen las ventajas para unos, las empresas, más se expande la pobreza, 80% de la población mundial vive en condiciones de pobreza. Mientras más avanza la globalización y el neoliberalismo¹⁹, mayor se hace el abismo entre ricos y pobres.

Esa cultura del consumo es la más difundida por ser la que promueven los grupos -económica y

¹⁹ En 1979 el programa de política de Thatcher, representó una transformación en la política. Guiada por Milton Friedman de la Universidad de Chicago, esta política constaba de cuatro partes: recorte de gasto público; reducción de tasas de impuestos; privatización de empresas estatales y la desregulación de la industria; y una estable y moderada política monetaria para reducir la inflación. (Documental La doctrina del Shock, 2009)

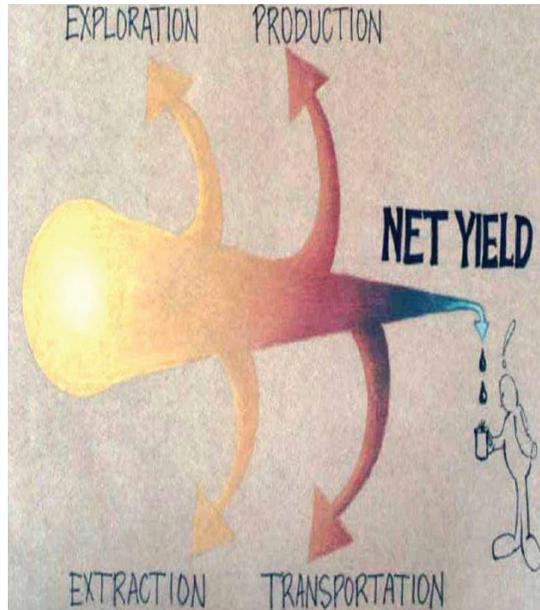


Fig. 15 El costo cada vez mayor de la extracción de combustibles fósiles. Fuente: información compartida por el Centro Agroecológico Las Cañadas AC

militarmente- más poderosos, lo cierto, a que nos remiten múltiples evidencias, hoy a principios del S. XXI, estamos ante una crisis medioambiental y social muy profundas, insostenibles, pero es reproducida por el sistema económico que sutenta la clase dominante.

“El decrecimiento es la punta de lanza de un importante número de propuestas que apuntan a un cambio en la forma de vivir de todos los habitantes del planeta ante la actual incertidumbre social, económica y medio ambiental”.
(Valencia, 2011)

El decrecimiento no propone dejar de buscar y promover mejoras en la calidad de vida, como muchos interpretan, al contrario, asegura que la visión generalizada sobre calidad de vida está desfasada de la realidad y plantea consecuentemente una serie de criterios y acciones

consiguientes para alcanzarla. Esto es organizando nuestra forma de vida en relación a las dinámicas naturales, en relación a nuestro uso/gasto de energía, como por ejemplo del día y la noche, de las estaciones del año, de las capacidades ecológicas que nos brinda el entorno inmediato que habitamos; plantea encontrar formas eficientes y naturales de consumo energético, pues los combustibles fósiles son limitados y cada vez resulta más caro energéticamente extraerlos.

La vida se basa en el ciclo de intercambio de energías. La segunda ley de la termodinámica dice que “en cada intercambio de energía, se pierde una cantidad de la energía que se tiene” El agotamiento de los combustibles fósiles y la cultura de consumo hacen una reacción, que de no comprenderse y actuar consecuentemente en las conciencias y en las ciencias y la tecnología, hacia un cambio real en nuestros patrones de producción-distribución-consumo, es decir nuestra forma de relacionarnos con la naturaleza, estamos caminando hacia la catástrofe.

Cada vez es energéticamente más costoso acceder a los combustibles fósiles, y el pick del petróleo, ya lo rebasamos. Ante esta evidencia, es necesario unir esfuerzos y retomar la reflexión sobre nuestras prácticas. Reconocer los caminos amigables como el decrecimiento y la permacultura, buscar las prácticas socialmente aceptadas, apropiadas y apropiables, y reeducar nuestra sociedad en dirección del buen uso y manejo de la Tierra. Esto a través del diálogo y consenso integrado por las distintas culturas en nuestro país, por ejemplo buscando establecer estrategias integrales en cuanto al uso de la energía²⁰, ¿dónde es viable ahorrar y dónde es indispensable su uso? desde una perspectiva de beneficio común más que de beneficio de una economía, como se acostumbra actualmente. A este respecto reflexiona Luis Villoro (2009):

... el contraste entre el individualismo que permea al pensamiento occidental, (...) y el comunitarismo de los pueblos indígenas. En la época moderna el pensamiento estuvo centrado en el sujeto individual. Frente al individualismo occidental, donde el “yo” es el centro, (está) el “nosotros” comunitario. Porque el todo es más que la suma de las partes. En el universo, conduce a la conciencia de nuestra pertenencia, como una parte, a la totalidad. En la sociedad, la realización del individuo con la colectividad que lo rebasa era la base de la mayoría de las sociedades de la América indígena, la cual daría lugar a lo que hoy podríamos llamar una “democracia comunitaria”. Ésta sería lo contrario de la actual democracia representativa. Una democracia comunitaria es la que trataría de realizar el bien común para toda la comunidad. Seguiría los principios siguientes en la sociedad: acercarse a la no desigualdad, a la complementariedad y a la reciprocidad, basada, para ello, en una economía distributiva. Una democracia comunitaria eliminaría así toda forma de exclusión de cualquier persona o grupo. Frente a la desigualdad existente, se acercaría a la equidad y a la redistribución adecuada de los recursos. Al seguir y realizar estos principios, una sociedad se convierte en una comunidad. Se refleja entonces en la moral y en el derecho. Frente a los derechos individuales, los derechos colectivos; frente al individualismo occidental, el “nosotros” colectivo.

Dice Serge Latouche, (2003) uno de los fundadores del movimiento de decrecimiento en Francia:

“Un desarrollo sin límites nos lleva a la catástrofe. El argumento parte del análisis de la realidad. Los

²⁰ Recomendamos ver documental “El poder de la comunidad, cómo Cuba sobrevivió al pico del petróleo” (2006) realizado por el Arthur Morgan Institute for Community Solutions.

límites del crecimiento están trazados por la misma biosfera: Después de algunas décadas de derroche frenético, parece ser que entramos en la zona de las tormentas en sentido literal y figurado... El desorden climático viene acompañado por las guerras del petróleo, a las que seguirán las guerras por el agua, pero también posibles pandemias, desaparición de especies vegetales y animales esenciales, raíz de catástrofes biogenéticas previsible. En estas condiciones, la sociedad de crecimiento no es sostenible, ni deseable. Es pues urgente pensar en una sociedad de “descrecimiento” en lo posible serena y amigable”.

Queda pues demostrado con números desde los años setentas que el crecimiento ilimitado, dados los límites naturales del planeta, es imposible y conduce a la catástrofe. Está claro que nos queda un lapso corto para emprender una transición.

72

Una política de descrecimiento podría consistir en primer lugar en reducir o incluso suprimir el peso sobre el medio ambiente de las cargas que no aportan ninguna satisfacción. El cuestionamiento del importante volumen de los desplazados de hombres y mercancías por el planeta con el correspondiente impacto negativo, el no menos importante de la publicidad aturdidora y muchas veces nefasta, así como de la caducidad (intencional) acelerada de los productos y aparatos desechables sin otra justificación que la de hacer girar cada vez más rápido la mega-máquina infernal, constituyen importantes reservas de decrecimiento en el consumo material. Así entendido, el decrecimiento no significa necesariamente una regresión de bienestar.

Los valores que hay que priorizar y que deberían prevalecer sobre los valores dominantes actuales, el altruismo debería anteponerse al egoísmo, la cooperación a la competencia desenfrenada, el placer del ocio a la obsesión por el trabajo, la importancia de la vida social al consumo ilimitado, el gusto por el trabajo bien hecho a la eficiencia productiva, lo razonable a lo racional, etc”. (Latouche, 2003)

Nuevamente, desde nuestra perspectiva, nos hallamos ante el dilema de cuáles son las necesidades colectivas y de que prácticas podemos prescindir como sociedad. Así como los autores y promotores del descrecimiento cuestionan el modelo de producción-distribución-consumo globalizado, plantean alternativas de desarrollo; también las comunidades indígenas tienen una visión alternativa, a la

occidentalizada, a cerca de lo que es necesario. Estas propuestas son más cercanas a un desarrollo local y regional, que coincide con las bases de la sustentabilidad.

Principios de permacultura para el diseño de ambientes humanos sustentables

Permacultura, cultura permanente, es una serie de principios, métodos y valores, desarrollados para diseñar y construir ambientes humanos sustentables. Es un sistema de diseño que integra varias disciplinas, basado en crear la mayor cantidad de conexiones útiles y benéficas entre todos sus elementos; orientado a crear sistemas productivos para sus habitantes (llámese humanos, animales y plantas), preservando nuestro entorno saludable. Es trabajar con la naturaleza, no en su contra, es cooperar, no competir.

Se trata de una filosofía de vida que se basa en una crítica a los modos de producción y consumo dentro del sistema capitalista-industrial; que ha desarrollado científicamente métodos para el manejo y la administración de la tierra y la naturaleza en beneficio del ser humano, con respeto y armonía hacia otros seres vivos: animales y plantas. (Holmgren, 2007)

El termino permacultura fue propuesto por Bill Mollison y David Holmgren a mediados de los setentas para describir un sistema integrado y evolutivo de plantas y especies animales útiles para el hombre “El diseño de un sistema basado en los principios ecológicos”. Estos ecólogos-investigadores se hallaban en la búsqueda de un sistema agrícola estable, ante el creciente uso de métodos agroindustriales destructivos desarrollado después de la II Guerra Mundial, la llamada revolución verde²¹.

21 Período aprox. de 1960 a 1990, de gran auge en la productividad agrícola en el mundo en desarrollo. En esos decenios, en muchas regiones del mundo, la producción de los principales cultivos de cereales se duplicó con creces. Los gobiernos invirtieron mucho en investigación y ciencia en busca de una producción mayor de alimentos. La cría intensiva y la selección genética produjeron variedades de alto rendimiento de cultivos y razas más productivas de ganado. También hubo grandes innovaciones en la agroquímica: plaguicidas y fertilizantes. Para llevar la revolución directamente al campo, los gobiernos apoyaron a los productores fomentando el uso de estas nuevas técnicas y tecnologías agrícolas. Al principio se consideró un éxito enorme; con el crecimiento demográfico y de la demanda de alimentos, aumentó el suministro de alimentos y sus precios se mantuvieron estables. Sin embargo desde el decenio de 1990 se observa que este auge en la productividad tuvo un alto precio tanto social como ambiental. (FAO, Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación: 2011, <http://www.fao.org/kids/es/revolution.html>)

El sistema de *diseño permacultural* puede describirse como el uso del pensamiento sistémico (el uso de la teoría de sistemas de forma holística), que agrupa diversas ideas, habilidades y modos de vivir que necesitan redescubrirse y desarrollarse para hacernos capaces de cubrir nuestras necesidades, al mismo tiempo que incrementamos el capital natural para futuras generaciones. Se utiliza para diseñar, establecer, gestionar y mejorar el ambiente humano habitable, hacia la construcción de la sustentabilidad; haciendo hincapié en el trabajo cotidiano para la transformación/construcción de una cultura de diversidad en respeto. La necesaria transformación, que inicialmente se da a nivel personal y local, se entreteje después a nivel colectivo y global.

74

La permacultura está basada en la observación de los sistemas naturales, la sabiduría contenida en los sistemas de agricultura tradicional, y los conocimientos y técnicas científicas modernas. A pesar de estar basada en modelos de sistemas ecológicos, la permacultura crea una ecología cultivada, la cuál es diseñada para producir mayores cantidades de alimento humano y animal de la que se encuentra generalmente en la naturaleza. (Mollison, 1981: 1)

Permacultura es definida en Mollison (1981) como: “El diseño consciente de paisajes que imitan los patrones y las relaciones de la naturaleza, mientras suministran alimento, fibras y energía abundantes para satisfacer las necesidades locales”, y abarca al ser humano, su hábitat y sus modos de organización social.

David Holmgren (2002) la describe como un “instrumento para una transición productiva de una sociedad industrial de alto consumo energético hacia una cultura sostenible, para desarrollar una visión de adaptación creativa para un mundo, donde los recursos naturales y la energía serán cada vez más escasos”.

Dado el acaparamiento por parte de la lógica capitalista en la mayoría de los medios de producción, almacenamiento, distribución, financiamientos, comunicaciones y transportes, la permacultura propone alternativas que buscan la autosuficiencia. (Holmgren, 2002)

El modelo de consumo que promueve la cultura de la modernidad basado en la lógica de mercado promueve la dependencia del consumidor, aislándolo y alejándolo/privándolo cada vez más de estilos

de vida autosuficientes y colectivos, también ha discapacitado el impulso de las políticas públicas que deberían promover esas adaptaciones necesarias dada la crisis ambiental.

El sistema capitalista depende del incesante estímulo al consumo, para lo que ha inventado su aliado “el marketing”, con lo que ha reducido cada vez más las medidas de capital social y bienestar comunitario, debilitando las redes sociales y fomentando el individualismo. La permacultura plantea una forma, que no es receta ni absoluta, pero que contribuye en la solución de estas problemáticas, a la construcción colectiva de la sustentabilidad.

Así pues, los principios éticos de la permacultura, son tres: Cuidado de la Tierra: conservación del suelo, los bosques y el agua; Cuidado de las personas, ocuparse de sí mismo, de los familiares, parientes y de la comunidad; Compartir con equidad, redistribución de los excedentes, límites al consumo y a la reproducción. (Holmgren, 2007: 8)

Y sus ámbitos necesarios para sostener a la humanidad durante el declive energético, -escenario que como explicamos en el inciso sobre decrecimiento se aproxima y donde será necesario tener herramientas y visiones desarrolladas que nos permitan enfrentar un modo de vida con un costo menor de energéticos-, según Holmgren (2007) y otros autores del tema, son siete:

- > Manejo de la tierra y de la naturaleza
- > Tenencia de la tierra y gobierno comunitario
- > Economía y finanzas
- > Salud y bienestar espiritual
- > Educación y cultura
- > Herramientas y tecnología
- > Entorno construido

Planeación y diseño de entornos habitables basados en metabolismos cíclicos

Acabamos de ver dos propuestas teórico-prácticas: el decrecimiento y la permacultura, ambas proponen caminos hacia la construcción de la sustentabilidad, plantean alternativas para enfrentar

los retos del S.XXI: detener y mitigar los efectos nocivos hacia el planeta, -el calentamiento global, la desertificación, la contaminación y agotamiento de recursos- nuestro hogar, fuente de recursos y de vida, que derivan de la forma de relacionarnos entre comunidades y con nuestro entorno natural. Los *metabolismos cíclicos* se basan en la observación de los fenómenos y ciclos naturales pueden ser aplicados en distintos ámbitos de la producción-distribución-consumo, y desde la perspectiva de la construcción de la sustentabilidad deben ser integrados al consciente colectivo.

76

Para entender este punto, utilizamos el “concepto sistémico de la caja negra” que entiende la ciudad, su unidad de estudio, como consumidora/demandante de energías, recursos y alimentos, del exterior al interior, y culmina con la salida de desechos al exterior, -intercambio no equitativo, desde nuestra perspectiva- para explicar la diferencia entre metabolismos lineales y metabolismo cíclicos, no solo en ciudades, aunque ahí se hace más evidente, sino en cualquier asentamiento humano, nos ayuda a explicar el fenómeno del uso/extracción/intercambio de energía, unidad vital.

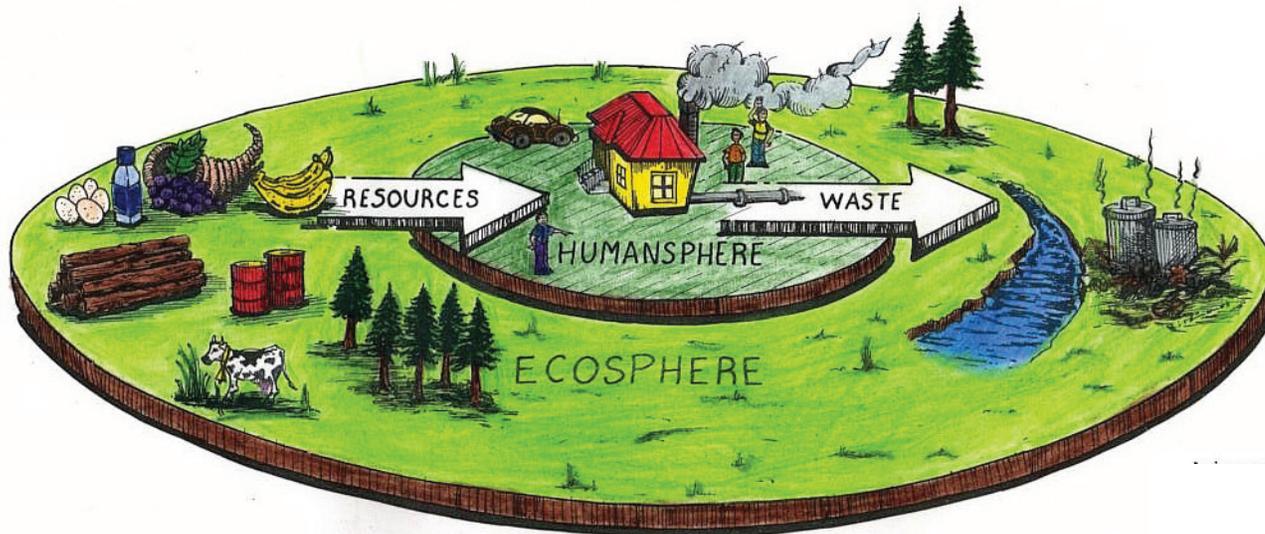


Fig. 16 Metabolismo lineal. Fuente: Centro de Estudios para la Sustentabilidad.

Desde esta perspectiva podemos decir que una ciudad o cualquier asentamiento humano son insostenibles mientras estén estructurados linealmente, -dado que ya desde “Los límites del crecimiento” (1972) y cada vez mayor número de estudios, queda claro que los recursos son finitos-. Entonces, la “ciudad actual” funciona a través de un *metabolismo lineal*, es decir, consumiendo del exterior -dado que no produce los recursos necesarios para su reproducción- y vertiendo luego sus desechos al exterior, lo que múltiples estudios cuantitativos señalan como una situación que esta rebasando la capacidad de carga de distintos

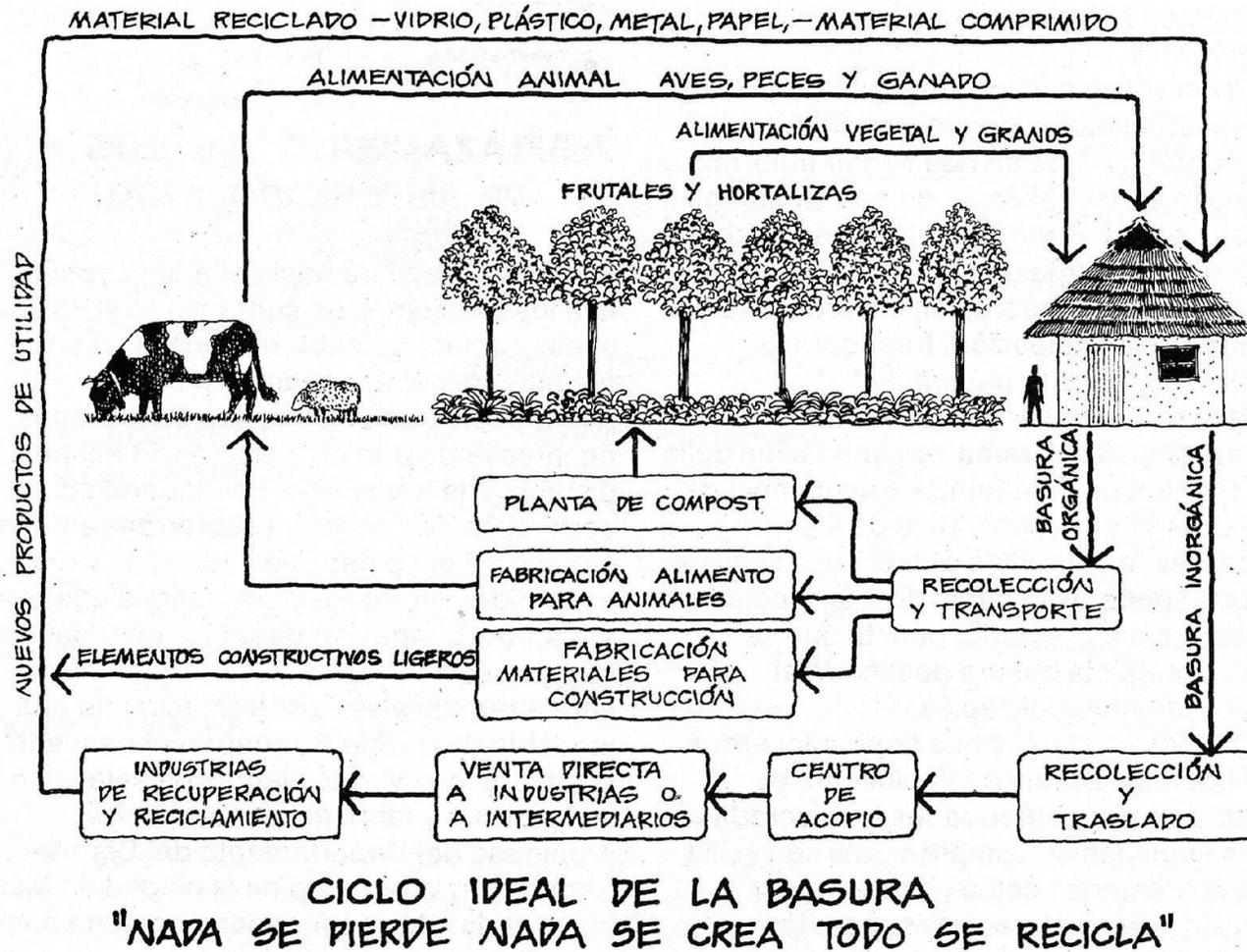
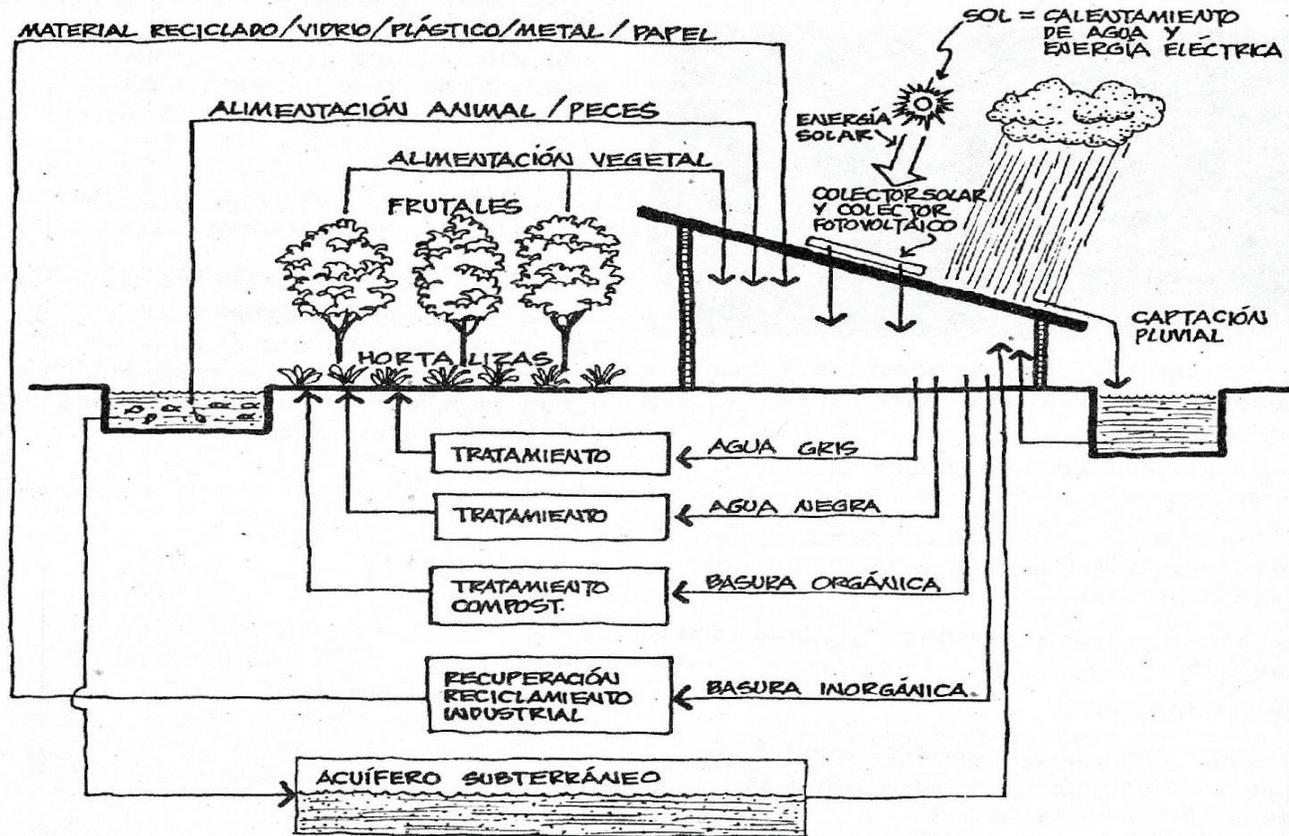


Fig. 17 Metabolismo cíclico para asentamientos humanos. Fuente: Deffis Caso, 1992

ecosistemas y recargando la balanza político-social -norte/sur centro/periferia- a grados insostenibles.

LA CASA COMO PARTE DEL CICLO ECOLÓGICO



78

Fig. 18 La vivienda integrada al metabolismo cíclico. Fuente: Deffis Caso, 1992

Afortunadamente existe una gran diversidad de propuestas críticas y alternativas ante esta problemática, por ejemplo aquí visualizamos un ciclo de producción de alimentos, donde los desechos, parte no asimilada por el cuerpo durante la alimentación, se reintegran al ciclo como nutrientes en una siguiente etapa del proceso, como abono para la tierra donde los alimentos son cultivados.

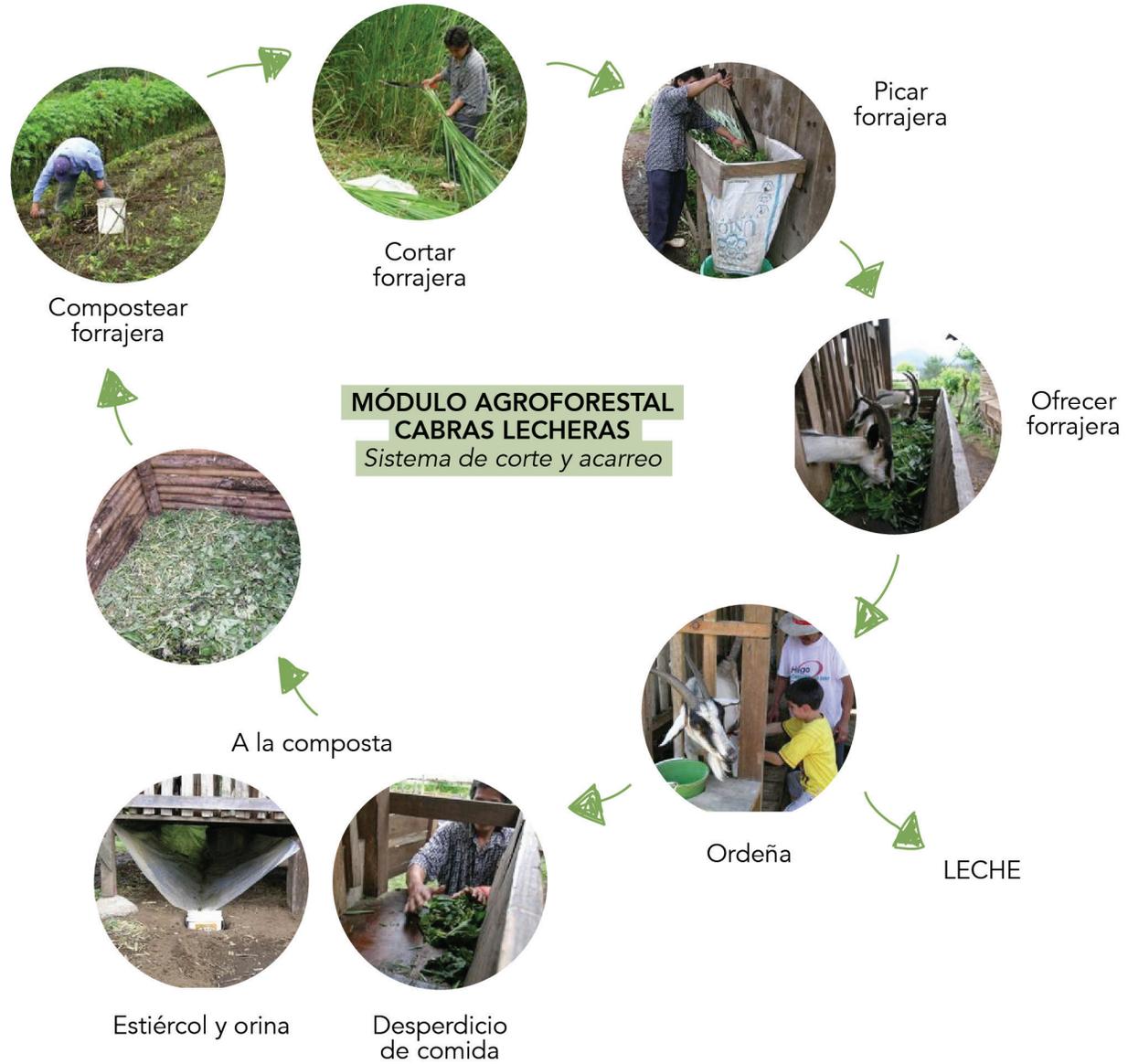


Fig. 19 Ciclo productivo completo en la producción de quesos de cabra en el Centro Agroecológico Las Cañadas AC.

Más ejemplos de metabolismos cíclicos, ciclos cerrados, circuitos productivos o auto productivos, biodinámicos, autosuficientes o sostenibles, aquellos que producen lo que necesitan y reabsorben en algún momento del ciclo los desperdicios que producen, reintegrándolos, en la medida de lo posible, en beneficio del mismo sistema.

Conclusiones

80

A lo largo de este proceso de investigación encontramos la necesidad de construir una visión crítica e integradora que sirva de fundamento a esto que es pauta inicial de una propuesta alternativa -a la planteada por el Estado- de planeación y diseño urbano-arquitectónico de servicios turísticos para la región costera del municipio de Aquila, Michoacán. Encontramos viable y, desde nuestra perspectiva, necesario, reconocer la complejidad y diversidad como condiciones enriquecedoras para la construcción de soluciones de beneficio común.

La situación general decadente del campo en México, derivada de las políticas “desarrollistas” del país, dificulta la producción agrícola de bajos recursos y por ende la subsistencia de comunidades rurales; esto ha hecho que indígenas y campesinos migren a las ciudades en busca de ingresos para su sustento, reduciendo la suficiencia alimentaria a nivel nacional y quedando, entre otras, eliminada la autonomía y la posibilidad de autosuficiencia propias de culturas originarias. En un intento por mejorar su situación económica a partir de su cultura y su territorio, los habitantes de Paso de Noria han venido explorando otras fuentes de trabajo viables como la pesca y el ecoturismo.

Coincidimos con el postulado de Eckart Boege y Víctor Toledo de que “Si consideramos que la mayoría de los agricultores a nivel mundial practican la agricultura tradicional, no se trata de un tema irrelevante en el problema de la crisis ambiental nacional y mundial provocada por la sociedad dominante y que involucra decididamente a las sociedades subalternas. Postulamos aquí, junto con Toledo et al. (2001) –y adelantamos conclusiones–, que los pueblos indígenas de México son clave para generar un nuevo modelo de sociedad, donde se intenta afrontar la crisis civilizatoria y ambiental a nivel mundial”. (Boege, 2010)

En este entendido, afirmamos que la cultura -histórica y socialmente construida- de los habitantes de la comunidad de Pómaro, propone una forma distinta de aprovechar los recursos naturales de la región que habitan, a la planteada por los intereses del capital, que desde la perspectiva de los valores y derechos universales -así como de los derechos de los pueblos indígenas-, es imprescindible reivindicar e integrar a los programas públicos de planificación de desarrollo de la región costera de Michoacán.

La combinación de conceptos, métodos y herramientas constructivistas-participativas que reunimos, se complementaron para alcanzar el propósito de conocer y reconocer en la diversidad cultural, el motor de transformación/emancipación y la voluntad y las vías para hacerlo; sobre la crítica al sistema económico-político-social dominante actual, construimos un camino hacia la utopía que teóricamente encontramos/reconstruimos en el paradigma de la sustentabilidad.

El proyecto utópico deberá partir del reconocimiento de una crisis ambiental que hoy existe. El decrecimiento como criterio de partida, dado el principio de que la vida se sustenta en el intercambio de energía y la permacultura, que desde su origen se enfocó a la administración de la Tierra y de la naturaleza, hoy se han ampliado al buen manejo de recursos físicos, materiales, intelectuales y energéticos, además de la organización social humana equitativa; en ese sentido, consideramos que son propuestas alternativas viables para la construcción de la sustentabilidad en el caso de la construcción de servicios turísticos en la Región Costera Náhuatl de Michoacán.

Como dijimos en el primer capítulo, las culturas originarias se ven frecuentemente amenazadas por el intento del Estado -al servicio del interés del capital- de imponer la cultura de la modernidad como única, entre otras consecuencias previamente analizadas: la propiedad privada por sobre la común y el pensamiento individual por sobre el colectivo. Ante esta situación consideramos necesario reconstruir la visión de las culturas locales para retomar sus propuestas viables y reales en los programas de acción que les afectan. Cabe repetir que la dimensión ambiental del desarrollo es indiscutiblemente determinante para el bienestar social.

Un enfoque crítico y constructivista social nos permitió acercarnos a la cultura local y reconstruir

el entendimiento de su aspiración de emancipación; los métodos participativos permitieron estudiar desde dentro los procesos que se viven en un contexto específico y brindaron herramientas didáctico-pedagógicas para establecer dinámicas de reflexión-acción sobre la problemática que se vive, así como para el trabajo en la formulación de ideas alternativas para enfrentar los distintos problemas.

Concluimos este capítulo afirmando que el constructivismo y los métodos participativos conforman un buen camino para la aproximación a una cultura local, la reflexión sobre las problemáticas sociales que enfrentan y la búsqueda de caminos alternativos, que en este caso construimos basándonos en el paradigma de la sustentabilidad.

Capítulo III

Panorama económico-político actual y su impacto en localidades indígenas costeras en México



Introducción

Como vimos en el primer capítulo, nuestro caso de estudio se halla inmerso en un panorama global: la imposición de un orden social mundial, la imposición de la cultura hegemónica de la modernidad como única forma de ver, entender y enfrentar la realidad; mediante diversos mecanismos -económicos, políticos, de coerción- ésta permea afectando el proyecto de desarrollo local y autogestivo de la comunidad de Pómaro y en general de las culturas originarias y locales en nuestro país.

Consideramos pues importante identificar los rasgos de este orden social para entender el contexto en que se promueve el modelo de desarrollo turístico convencional, así como las características de este último. De acuerdo con la filosofía de la praxis sólo a partir del entendimiento de esta lógica, podemos reflexionar sobre posibles alternativas, que tendrán que plantear cambios estructurales para lograr una verdadera transformación de la realidad.

¿Cuál podría ser la alternativa? Cualquiera que fuere tendría que ser una que eliminara o, al menos, aminorara los males causados por la cultura pretendidamente universal del capitalismo moderno. Cualquiera que fuere tendría que ser considerada desde un punto de vista distinto y aun opuesto al del Occidente moderno. (Villoro, 2009)

En este capítulo buscamos plantear una aproximación crítica a ese orden social-económico-político global hegemónico -que de una u otra forma permea todo proyecto en la actualidad-, describiéndolo como aquellas políticas capitalistas-neoliberales que sostienen la reproducción y acumulación del capital y las relaciones sociales dispares en una competencia de supuesto “libre mercado”, donde las mayorías -compuestas por diversos grupos minoritarios- no pueden competir dado el tamaño y la fuerza aplastantes del gran capital. Como veremos, hoy el Estado en favor de la iniciativa privada (IP) echa mano de procesos de reapropiación de territorio, como el despojo de territorios indígenas para satisfacer intereses capitalistas; la costa náhuatl de Michoacán no es excepción.

Este capítulo plantea un breve análisis de las principales tendencias globales del sistema social actual

y aquellas, que encontramos estructurales y directamente relacionadas con el modelo convencional de producción y consumo de servicios turísticos: procesos de reapropiación del territorio mediante un proceso que llamamos de despojo-marginación-explotación en comunidades originarias; por último se hace evidente la incompatibilidad y sesgo de los programas de desarrollo para la región, planteados desde la ideología -entendida como falsa conciencia- con un desarrollo comprometido con la sociedad, es decir, socialmente justo, económicamente equitativo y ambientalmente sostenible.

Patrones de producción y consumo de servicios turísticos del modelo convencional

86

Los patrones de producción y consumo de servicios turísticos del modelo convencional responden a la lógica capitalista de reproducción de y concentración de capital y poder. Ahora abordamos algunos de sus rasgos característicos: el modelo convencional está basado en el proyecto “modernizador” de nuestro país, que se funda en la ideología occidental del pensamiento moderno, importada de Europa -hoy principalmente de Estados Unidos-, por lo tanto obedece al pensamiento -necesidades políticas y económicas- de aquellos países, comúnmente llamados “países desarrollados” o “económicamente centralizados” y evidentemente no está pensado para una diversidad cultural como la de nuestra sociedad, así como de muchos de los países del sur, conocidos como “subdesarrollados” o “países en vías de desarrollo”.

Nos referimos al turismo convencional como lo hacen ya varios autores que hablan sobre turismo, que se refieren a él también como turismo de “sol y playa”, turismo masivo o turismo tradicional. Este modelo de desarrollo turístico ha generado deterioro ambiental, pérdida y degradación de la riqueza multicultural y problemas sociales como marginación y segregación, tales que se hace inminente un cambio en los patrones de producción y consumo de servicios turísticos en la actualidad.

El modelo convencional de desarrollo turístico se caracteriza por altos niveles de demanda concentrados estacionalmente; por la sobresaturación de la capacidad de carga²² de los atractivos -congestionamiento,

²² Capacidad soportante de atractivo, está ligada a la capacidad de carga biológica, que es el nivel superior de utilización permanente que puede soportar un sitio determinado; más allá de dicho nivel, los ecosistemas se desestabilizan y se destruyen. (Deffis, 2000)

falta de recursos, molestias en los residentes-; por el poco respeto hacia el medio ambiente y hacia el paisaje -no se tiene en cuenta el entorno natural específico-; por la implementación de patrones estandarizados con una alta artificialidad del entorno y del atractivo. (Guzmán-Ramos, 2003)

Sus impactos negativos son ambientalmente muy agresivos²³, rompen con el equilibrio y entorno naturales, sus daños no son únicos del medio ambiente sino que tienen altos costos sociales, segregación de residentes locales, hacinamiento y desprotección de la clase trabajadora, desvalorización y pérdida de culturas originarias, entre otras.



Fig. 20 Bahía de Acapulco Fuente: goplatinumtravel.com Playa de Maruata y servicios turísticos autogestivos. Fuente: Amadeo Alvarado

En los polos turísticos de playa mexicanos, podemos observar una urbanización generalizada, estandarizada e importada, pérdida de la calidad paisajística por la forma de urbanización, además de contaminación arquitectónica. En muchos casos se trata de una urbanización que divide la ciudad marcadamente, segregando y polarizando a la población trabajadora de la visitante. Está la zona hotelera, malecón y zona comercial, (boutiques, restaurantes, bares, discotecas, centros comerciales, etc.) donde se realizan las obras de infraestructura y equipamiento urbanos, se invierte en paisajes exóticos y sintéticos, fuentes y zonas ajardinadas (comúnmente con plantas alóctonas) dando como

²³ En los últimos 50 años ha muerto el 80% del segundo arrecife de coral más grande del mundo, que pasa frente a Quintana Roo en México; el 50% de ese 80% ha muerto en los últimos diez años. Esto se asocia a la urbanización salvaje que se ha dado en la Riviera Maya derivada de la actividad turística.

resultado una “imagen embellecida”; paralelamente se urbanizan de forma improvisada las periferias, escasas de servicios, a donde se va desplazando a los pobladores de escasos recursos, muchos de ellos quienes fueran dueños de los terrenos donde se construyó el proyecto de “modernidad y progreso”. El primero polo turístico en México es el Puerto de Acapulco que inicia su desarrollo en la década de los 30´s y tiene su apogeo en los 60´s-70´s; siguiendo esta lógica se desarrollaron luego los planes de otras estaciones balnearias, proyectos denominados por el Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR) como Centros Integralmente Planeados, (CIP´s): Cancún (1975), Ixtapa (1978), San José del Cabo y Loreto (1978-1979), Huatulco (-).

88

Esta otra cara de los grandes polos turísticos, -así como de cualquier ciudad grande- su acelerado crecimiento urbano “informal” es tema fundamental para la toma de decisiones en la actualidad respecto del desarrollo turístico, su crecimiento muestra una brutal expansión sin una debida planeación, generando niveles altos de contaminación, problemas de salud, problemas de tráfico urbano. Es frecuente la falta de servicios básicos como agua potable y la mala conexión de transporte público, formando lo que se conoce como cinturones de miseria, es la zona donde habitan inmigrantes en busca de “la promesa” de empleo o muchos (ex)dueños marginados que se vieron en la necesidad de integrarse marginalmente al sistema para vender sus servicios a la demanda de la actividad turística.

A pesar de las demandas de la población en general, las decisiones tomadas por los gobiernos -que no son tomadas de forma ingenua-, las políticas públicas obedecen al proyecto capitalista global, que abarca la producción de bienes y toda clase de servicios privatizados, despojando a las mayorías de la posibilidad de subsistir autónomamente y del acceso a una vida digna y soberana.

Respecto al proceso de producción-distribución-consumo de servicios turísticos convenciona, derivado de la lógica neoliberal, cabe señalar que en México en 1994 se firma el tratado AGCS²⁴ que da entrada ilimitada al capital privado en la prestación de servicios como salud, educación, energía, telecomunicaciones, etc. así como a todos los servicios directos o indirectos que competen al turismo;

24 En 1994 se firma en México el Acuerdo General de Comercio de Servicios (AGCS) “...un acuerdo multilateral que apuesta por la liberalización (reducción/ eliminación de regulaciones con el fin de fomentar el comercio) del sector servicios; en él se encuentran servicios como la sanidad, enseñanza, protección social, energía, servicios con repercusiones en el medio ambiente y en los recursos naturales- mercantilizando por tanto servicios públicos esenciales. (Juventud Comunista de Andalucía, 2009)

con esto sienta las bases legales para que las transnacionales -personas morales- inviertan, compren y decidan sobre el rumbo de la prestación de toda clase de servicios a la población, limitando cada vez más la intervención del Estado, lo cual pone en riesgo nuestra soberanía y sobre todo de la población más desprotegida, al no gozar del respaldo del Estado para una distribución equitativa y de calidad, ni siquiera de los servicios básicos.

Denunciamos estas prácticas políticas, que promueve el Estado en cobijo de la iniciativa privada, que contraponen una cultura hegemónica a las culturas locales (Díaz-Mora, 2009) que fomentan ese modelo excluyente y nocivo de hacer y vender turismo y promueven ese proceso de despojo-marginación-explotación, efectos inadmisibles para las comunidades originarias.

Procesos de transformación del territorio, *despojo-marginación-explotación* en comunidades indígenas de México

El plan mundial para la expansión del capital y la reproducción de las relaciones de subordinación que dirige la burguesía, en la actualidad se basa en la estrategia de re-apropiación de espacios de reserva estratégica -aquellos donde existe: agua, conocimiento, saberes, plantas medicinales, flora y fauna, minerales, etc²⁵- para mantener y reforzar la relación de dependencia de la sociedad hacia las industrias transnacionales.

Esto es “...el capital trata de controlar la biodiversidad... de apropiarse de hecho del agua... de donde pueda, porque el agua es un recurso altamente estratégico, de seguridad nacional”. “La manera en que el capital financiero transnacional ejerce su dominio sobre los países, es a través de la definición de las políticas públicas”. (Moreno-Pérez, 2010). Como ya dijimos, las políticas fomentan la reapropiación de espacios y sus recursos mediante el despojo, de forma violenta o encubierta bajo formas legales, de los bienes y recursos comunes o públicos.

“Como claro ejemplo tenemos el *Potzol*, bebida típica de las etnias que habitan en Chiapas, que

25 Se recomienda ver el documental “El bien común, el asalto final” Dirigida por Carole Poliquin y producida por Isaac Isitan, Canadá 2002

hoy es una patente alemana, así mismo una gran cantidad de flora que tiene usos para la industria farmacéutica, está siendo patentada por las trasnacionales”. (Moreno-Pérez, 2010)

Esto demuestra lo que venimos señalando a lo largo de la investigación: la imposición de la cultura de la modernidad, con su sistema económico y político por sobre “otras” formas de vida, provocando serios problemas de convivencia, desigualdad y desgaste del tejido social, que además está en un creciente proceso de anulación del ejercicio de derechos humanos universales para las mayorías.

90

En un análisis de la situación político-económica global, Adolfo Gilly y Rihna Roux (2008) afirman que actualmente, la expansión de la relación de capital se sostiene en dos procesos concomitantes y entrelazados: explotación: apropiación del producto excedente bajo la forma de plusvalor y despojo: apropiación violenta o encubierta bajo formas legales, de bienes naturales y de bienes de propiedad comunal o pública.

Nosotros agregamos otro paso fundamental en este proceso, la marginación, entendida como la exclusión de la sociedad de la toma de decisiones y de los beneficios del proyecto denominado modernidad, desarrollo o progreso.

La forma de producir bienes y servicios en el sistema capitalista, se basa en la reproducción de las relaciones de dominación existentes y tiene como requisito borrar los registros de la memoria colectiva, romper resistencias e imponer sobre tierra arrasada el nuevo mando del capital. (Gilly y Roux, 2008) El *proceso de despojo—marginación—explotación* es fundamental para mantener la subordinación de las mayorías trabajadoras y el conocimiento, a la forma de dominación existente.

Como un claro instrumento de ese plan de nación basado en el despojo y la explotación, es importante mencionar los cambios al artículo 27 constitucional de 1992 (DOF 1992), que modificaron el régimen de tenencia de la tierra en México, facilitando la transformación de tierras de propiedad social -ejidos y tierras comunales- en propiedad privada, sentando con ello las bases para re-incorporar la tierra al circuito del dinero. (Díaz-Mora, 2009: 44)

Así como muchas comunidades indígenas, los pueblos nahuas de la Región Costa-Sierra de Michoacán, a lo largo de su historia han vivido múltiples amenazas de despojo de su cultura, sus costumbres y sus tierras. Dada la situación de pobreza y el grado de descomposición social que se vive en el país, la estrategia de abandono, por parte del Estado, del fomento y el subsidio al sector primario, está latente la amenaza representada en el Programa para la Certificación de Derechos Comunales, PROCECOM²⁶; mediante distintas estrategias, agentes del capital disfrazados buscan convencer a las comunidades indígenas o ejidos del país que “les conviene... por su propia seguridad... lotifiquen y aseguren su propiedad privada”. Evidencia del intento de imponer la cultura de la modernidad a las culturas originarias en las políticas públicas, buscando convertir la propiedad común no enajenable de las culturas indígenas, en propiedad privada -rasgo fundamental del modelo capitalista- con posibilidad legal de venderse.

Después de 7 años de la firma de los acuerdos de San Andrés -los cuales no se han cumplido- en 2003 se reunieron en San Felipe Ecatepec, Chiapas, organizaciones indígenas, campesinas y sociales, autoridades y miembros de ejidos y comunidades provenientes de muchos estados de la república para compartir experiencias y analizar las repercusiones que los Programas para la Certificación de Derechos Ejidales y Comunales (PROCEDE y PROCECOM) han tenido en comunidades indígenas y campesinas. Las reflexiones resultantes están expuestas en la Declaración Pública del Encuentro Nacional Contra PROCEDE y PROCECOM, de la cual a continuación retomamos algunos aspectos que consideramos relevantes para el estudio de la percepción compartida de los pueblos indígenas, misma que respaldará el actuar de estas comunidades.

En el 70% de los casos la Procuraduría Agraria no actuó conforme a la ley al ofrecer estos programas a las comunidades o ejidos, pues tuvo una actitud intimidante, amenazante, agresiva y prepotente, e incluso mentirosa y condicionante. En el 60% de los casos, amenazaron con quitar programas de apoyo, créditos y trámites agrarios.

En el 44% de los casos no hubo Quórum Legal para la Asamblea Decisoria para entrar al PROCEDE o PROCECOM, y en el 54% no se contó con la votación legal para aceptar dichos programas, violando completamente la ley agraria vigente. Aunque numerosas comunidades y ejidos han presentado su inconformidad por la aplicación

26 PROCEDE y PROCECOM: Programas para la Certificación de Derechos Ejidales y Comunales en comunidades indígenas y campesinas.

de estos programas, en el 72% de los casos dicha inconformidad no se ha solucionado. Por otro lado, en el 53% de los casos el PROCEDE y el PROCECOM causaron división en el ejido o comunidad.

El 80% expresa que no ha logrado certeza jurídica sobre sus tierras aun después del PROCEDE o PROCECOM, con lo que se demuestra que el principal argumento del gobierno para implementar este programa desde hace diez años, no es real y que es parte de una política neoliberal que responde más a intereses de las empresas transnacionales que a los intereses de los indígenas y campesinos mexicanos. (Encuentro Nacional Contra PROCEDE Y PROCECOM, 2003)

92

De aquí concluimos que muchas comunidades rurales no solo no encuentran, en el PROCEDE Y PROCECOM, una política acertada, positiva, de beneficio para sus comunidades, sino que han construido la representación de verse amenazados con esta y otras políticas públicas promovidas por las “autoridades” del Estado. Sin embargo, estos enfrentamientos de culturas contribuyen también a la creciente construcción de representaciones sociales -ideas compartidas- de comunidades indígenas y otros grupos organizados de la sociedad civil que exigen el cumplimiento de derechos universales en distintos contextos y dimensiones. En la región que estudiamos, se tiene la siguiente percepción a cerca del actuar político:

El comisariado y secretario ejidales de la comunidad de Pómaro en la costa michoacana, Inés Arroyo Alejo y Herlindo Martínez Gaitán respectivamente, denunciaron que la aplicación del Programa de Certificación de Bienes Comunales (PROCECOM) ha derivado en la “creación” de conflictos agrarios que antes no existían, y en la reducción de la superficie de ese municipio de al menos 40 mil hectáreas; por lo que, al igual que la comunidad de Ostula, solicitan a la Secretaría de la Reforma Agraria (SRA) la revocación de ese programa que ha atraído consigo divisiones y enfrentamiento con la comunidad de Coíre. Explicaron que la reducción del territorio coincide con la superficie que cuenta con una riqueza mineral hasta ahora subutilizada, lo que podría ser el móvil de tal reducción. Arroyo Alejo narró que esa comunidad ostenta un título virreinal que fue otorgado en 1533 en donde se establecían los linderos y colindancias con la comunidad de Coíre, título que fue ratificado en 1982 a través de una resolución presidencial que establecía que la superficie de Pómaro era de 115 mil hectáreas, incluyendo la colindancia

con la costa. Sin embargo, a partir de la medición por parte del gobierno federal a través del Procecom, se resolvió la reducción de más de 40 mil hectáreas ya que se argumentó que esta comunidad no colinda con la franja costera por formar parte del patrimonio federal. (León González, La Jornada, 2007)

Los procesos de transformación del territorio que vivimos hoy son resultado de las relaciones de poder en el orden social imperante, que rigen las relaciones económico-políticas. Este orden mundial neoliberal “abre una nueva perspectiva para la intervención urbana -proceso de transformación del territorio-: la necesidad de asociaciones entre la IP y el poder público, lo que lleva a la inserción de una lógica empresarial en la gestión del planeamiento urbano” (Dantas, 2003: 91). Donde la cultura impositiva inscribe, en un territorio despojado de las culturas originarias y re-apropiado por la IP en alianza con el Estado, el orden social hegemónico de privatización, exclusión y explotación.

La posesión común de la tierra por parte de ejidos campesinos y comunidades indígenas, conquistadas en la Revolución Mexicana, se ve amenazada por la lógica capitalista de acumulación por desposesión²⁷. Servin Massieu, (1998) en su libro *Sobre medio ambiente, turismo y desarrollo, el caso de Acapulco*, reúne una larga lista de testimonios, sobre las prácticas políticas abusivas -violentas, ilegales o encubiertas de legalidad- de despojo de la tierra a grupos campesinos o indígenas durante la construcción y desarrollo del primer polo turístico de México: Acapulco. De esta compilación de testimonios, citamos a continuación algunos, a manera de ejemplo:

Gómez Jara, cuenta que en 1932 “el gobierno estatal del general Castrejón expropia los terrenos del litoral conocidos como Las Huertas -desde Las Hamacas hasta Hornos, eventualmente Hotel Papagayo- los terrenos fueron vendidos por el gobierno al precio de 3 pesos m² al entonces Secretario de Comunicaciones general Juan Andrew Almazán quien en sociedad con el presidente de la república Pascual Ortiz Rubio, integraron preponderantemente la Compañía Impulsora de Acapulco, a cuyo favor se realizó la expropiación, habiéndose indemnizado a los antiguos poseedores a razón de 20 centavos m²”. Gómez Maganda “Otra de las compañías beneficiadas con esta expropiación fue la Compañía Fraccionadora

27 David Harvey en el “nuevo” imperialismo: acumulación por desposesión (2004) plantea la incapacidad (del capital) de acumular a través de la reproducción ampliada sobre una base sustentable (sostenible) por lo que hoy se acompaña de crecientes intentos de acumular mediante la desposesión.

El Farallón de Manuel Suárez, en ambas figura como accionista Emilio Azcárraga V., empresario de la radio. Como señaló Gómez Maganda esta operación fue posible por las presiones de origen federal”.

94

Garibay “la concesión de las playas Caleta y Caletilla, propiedad federal, a la esposa del Secretario de Obras Públicas; la expropiación del ejido Puerto Marqués durante el régimen de Miguel Alemán, para convertirlo en 124 granjas cada una de 6 hectáreas repartidas entre diversos funcionarios públicos o familiares directos de ellos: Carlos I. Serrano, Antonio Díaz Lombardo, Gómez Maganda, Soledad Ávila Camacho, Antonio Domit, entre otros; fraccionamiento Las Brisas, que se yergue sobre suelo arrebatado a campesinos en 1950 por la fraccionadora Aburto, familiares cercanos a un gobernador del estado; “la lista de los grandes terratenientes de Acapulco” llamados también fraccionadores o invasores de ejidos: Schoenborn (península Las Playas), Pullan (Costa Azul e Icacos), Almazán (Fuente de Diana hasta La Laja y La Picuda), Limón (Icacos), Aburto (Las Brisas), Azcárraga y Serrano (Base Naval y Puerto Marqués), todos estos propietarios de la costera que va de la playa hasta medio kilómetro tierra adentro, es decir, toda la planicie frente al mar... (Massieu, 1998: 45-49)

La inconformidad compartida por las comunidades indígenas de México, en contra de políticas públicas que promueven el desmantelamiento de la autonomía y el despojo a los pueblos indígenas y campesinos mexicanos de los medios de autosuficiencia, no es cosa menor, es tangible, evidente y se escucha cada vez con más fuerza tanto aquí en México como a nivel internacional. Esta inconformidad queda manifiesta en distintas luchas sociales actuales por mantener y proteger territorios y recursos naturales, la diversidad de culturas originarias y la posesión común de las tierras y otros bienes considerados comunes como el agua. Por dar algunos ejemplos, es del caso EZLN en Chiapas (1994); de Los 13 pueblos de Morelos (2009) en defensa del agua, el aire y la tierra y en contra del urbanismo salvaje; San Salvador Atenco (2006) por la defensa de sus tierras y en contra de la imposición no consensuada del Estado; Cherán (2011) contra autoridades corruptas y la tala clandestina en territorios comunales; Ostula (2009) la defensa del territorio comunal; Wirráricas o Huicholes (2010) en defensa del territorio, de su cultura y del medio ambiente ante la concesión minera en tierras consideradas ancestralmente sagradas; los Yaquis (2011) por la defensa del uso agrícola del agua ante la pretendida canalización del agua de la presa del Novillo hacia la ciudad de Hermosillo... etc.



Fig. 22 Movimientos de lucha de pueblos originarios en México. Nahuas en Aquila y Ostula, Mich; Purhépechas en Cherán, Mich; Comundiades Zapatistas, Chiapas; Huicholes, región de Wirikuta; Yaquis, Sonora, por la defensa de su cultura, los recursos naturales y su autonomía. Fuentes: desinformémonos.org; zapateando.wordpress.com; frenteendefensadewirikuta.org; lajornada.unam.mx; asoziacione ya basta; quadratin.com

Son muchos los movimientos que exigen voz y voto en las decisiones que les afectan, es un tema no menor que debe ser considerado en agendas políticas buscando soluciones pacíficas a estos problemas. Buscando el diálogo y la construcción colectiva de alternativas de beneficio común. En aras de construir una sociedad justa, es contradictorio seguir con la lógica que ha venido manteniendo el Estado, de ignorar el creciente descontento social.

Turismo convencional vs. turismo sustentable, programa estatal de desarrollo turístico para la costa de Michoacán

96

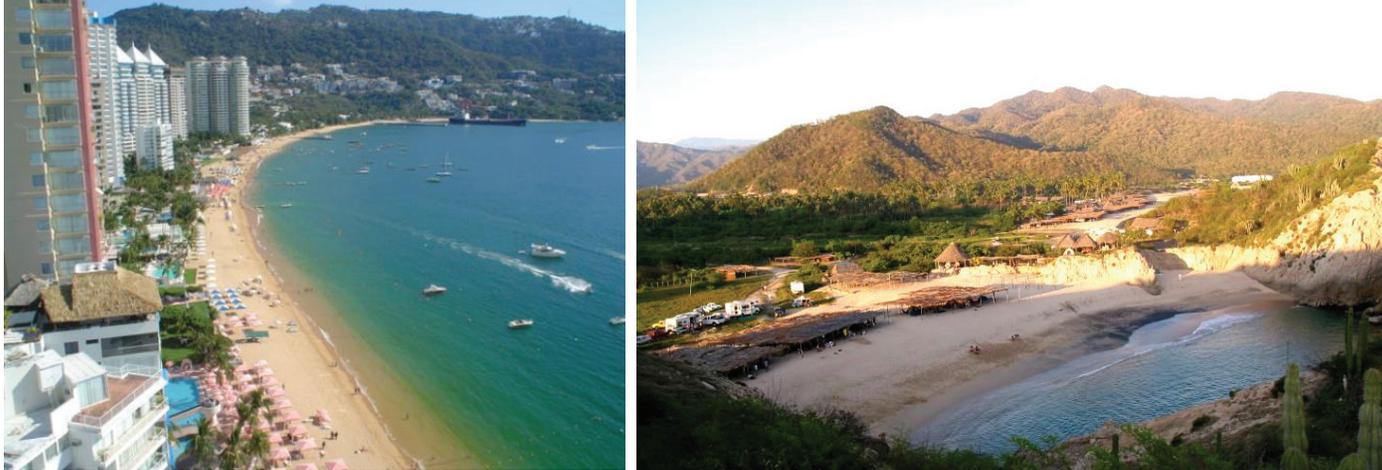


Fig. 23 Bahía de Acapulco Fuente: goplatinumtravel.com; Playa de Maruata Fuente: Amadeo Alvarado

Consideramos inviable seguir reproduciendo los modelos de turismo sin una planificación previa construida desde un enfoque social y un entendimiento de la realidad como fenómeno complejo y como construcción social, dados los múltiples impactos negativos que observamos en la mayoría de los desarrollos turísticos convencionales en las playas de México: desaparición de tierras agrícolas, pueblos, ríos, manantiales, etc; biota reducida a su mínima expresión o desaparición; crecimiento demográfico e inmigración acelerada; expansión y conurbación del área urbana original; asentamientos

irregulares en zonas sin servicios; especulación del valor del suelo; ideologización del uso social de las playas; multifamiliares faraónicos sin transporte colectivo suficiente/eficiente; fraccionamientos cada vez más alejados; áreas verdes por debajo de lo recomendado (9m² /habitante); cambios en el uso del suelo, alternancia y corrupción; descoordinación de instancias pertinentes a un problema; sustitución de arquitectura tradicional (vernácula) por otras descontextuadas; desvalorización de las culturas originarias (Massieu, 1998: 35)

Afortunadamente hoy la demanda/consumo de destinos turísticos depende enormemente de la riqueza cultural y la calidad ambiental que estos ofrezcan -hasta existe un indicador de playas limpias con el que se guían los turistas europeos para planear el destino de sus vacaciones-, variable que contribuye hasta cierto grado a la conservación del patrimonio biocultural; estamos ante la oportunidad/necesidad de cambiar las formas de producir y consumir turismo, el ecoturismo, turismo cultural y/o turismo de naturaleza, turismo alternativo o turismo sustentable, en cualquiera de estas concepciones, pero que plantee alternativas estructurales al modelo convencional.

Sin embargo hemos de ser críticos, hasta ahora en nuestro país la mayoría de desarrollos turísticos de esta nueva tendencia²⁸, “ecoturismo o turismo alternativo” impulsados por el Estado, son únicamente alternativas parciales, pues siguen estando en manos de la inversión privada, -grandes consorcios españoles y estadounidenses- los grandes desarrolladores, las cadenas multinacionales y operan con el mismo mecanismo de funcionamiento, el motor de la rentabilidad por sobre el bienestar.

Construidos sobre la misma estructura: la propiedad privada y excluyente, -frecuentemente despojada y reapropiada de forma ilegal violando los derechos de las comunidades originarias-; empleos temporales y mal pagados, mano de obra poco calificada y sin garantías laborales; importación de insumos, lo cual contamina y genera exceso de desechos sólidos; que finalmente, por ser empresas trasnacionales, acaban extraditando las divisas a sus países.

²⁸ Desde que el concepto de desarrollo sustentable se vulgariza, el capital se apropia de él y disfraza, adaptando superficialmente, su modelo a las nuevas demandas haciendo uso en discurso de la “sustentabilidad”, la riqueza cultural, el compromiso de integrar a los grupos vulnerables y más desprotegidos, para seguir vendiendo ahora su nuevo producto: el ecoturismo, turismo alternativo.

Sobre esta nueva orientación de turismo, existen desde 1972, con la Conferencia de las Naciones Unidas por el Desarrollo y el informe Brundtland, cada vez mas documentos y acuerdos internacionales que dan cuenta del inminente cambio en la estructura político-económica dominante. El turismo por ser una actividad de gran impacto ambiental, social y económico, tiene un peso importante en las reflexiones y agendas internacionales.

En este sentido existen diversos esfuerzos tanto a nivel nacional como internacional, por ejemplo el convenio de diversidad biológica firmado por México en Río de Janeiro, Cumbre de Río en 1992 así como en las sucesivas convenciones internacionales como la última de Johannesburgo, 2010, consignan la importancia de los pueblos indígenas y las comunidades locales como poblaciones estratégicas para la conservación de la diversidad biológica y la agrobiodiversidad a escala mundial. (Boege, 2008: 240)

“Efectivamente, ahí donde está la diversidad biológica está la diversidad cultural y viceversa”. Aceptando que en el hemisferio sur se halla la mayor parte de los recursos, cuando se habla de diversidad biológica, se ha hablado mucho de hacer una repartición equitativa, sin embargo a 12 años de la firma de los convenios principales y subsiguientes, no se aprecia todavía de manera importante el fortalecimiento de los pueblos indígenas y comunidades locales. (íbidem)



Fig. 24 Habitantes de la comunidad indígena de Pómaro. Fuentes: Amadeo Alvarado y propias.

El gobierno mexicano, a través de dependencias especializadas, también ha realizado investigaciones y proyectos de “turismo alternativo” muy completos e interesantes, por ejemplo los fascículos de la Secretaría de Turismo, SECTUR, que llevan el mismo nombre. Parte de lo que hemos encontrado a lo largo de esta investigación, es que si se quiere propiciar una reconstrucción de los tejidos sociales hoy tan degradados, es necesaria una redistribución del poder y de oportunidades partiendo de sujetos y no de objetos, de identificarnos partícipes en la construcción de la sociedad que queremos. Es aquí donde entran conceptos de autogestión y cooperativa como alternativas al monopolio y a la iniciativa privada. Entendidos como formas de organización social de trabajo horizontales, donde decisiones y tareas son realizadas por el conjunto de los trabajadores, tanto responsabilidades como beneficios se reparten equitativamente entre los integrantes de un proyecto.

Analizamos el programa de desarrollo para la región costera del estado de Michoacán realizado por el gobierno del estado desde la Secretaría de Planeación y Desarrollo Estatal Michoacán 2002-2008, titulado, El reto del Desarrollo Turístico de la Costa de Michoacán, encontrando varias contradicciones con el desarrollo sustentable que dice promover.

Para construir vías de transformación es fundamental reconocer esas contradicciones, para con base en la reflexión poder planificar sobre dimensiones reales, es decir con un proyecto de desarrollo apropiado y apropiable a las condiciones específicas.

Como señalamos anteriormente, el conflicto parte de la diferencia diametral de los intereses que mueven la visión de desarrollo entendida por el Estado y la IP y la entendida por los habitantes originarios de la región. Dado que cualquier conflicto demanda la necesidad de establecer diálogo y mediación, este escenario de planeación económica de la Región Costera Náhuatl demanda un diálogo abierto y multicultural, incluyente y diverso, respetuoso e imparcial, democrático y colectivo. El diálogo, la participación de las fuerzas opuestas, las distintas visiones o intereses, permitirá poner en la mesa temas/aspectos novedosos que la visión unilateral no alcanza a ver, haciendo el proceso más rico.

El programa de desarrollo turístico para la región, realizado por la Secretaría de Turismo, SECTUR, no incluye los criterios necesarios para que se establezca ese diálogo constructor; no ha promovido un momento de encuentro entre quienes deciden y quienes se verán afectados con tales decisiones.

Encontramos que la forma de proseguir del Estado poco transparente es errónea, no esta ayudando a la solución de los conflictos sociales históricos; lejos de reconocer a los pueblos como sujetos de derecho partícipes de las decisiones que les afectan, aunque en la normatividad estatal de Michoacán esto está establecido, no ha hecho público dicho programa, con esto solo se fomenta el descontento y el sentimiento de marginación de los pueblos indígenas y a su lado otros grupos de la sociedad civil.

100

Como dijimos en la sección dedicada al constructivismo, el lenguaje refleja el pensamiento, esto es, la forma y las palabras que se utilizan para expresarse denotan las ideas que en ella subyacen. Desde el momento en que se plantea “un escenario atractivo para los inversionistas”, y enseguida, “la necesidad

de adiestrar y capacitar al personal de servicios de la zona...” el programa está negando la práctica de los valores de la comunidad; lo que evidencia ese proceso de despojo—marginación—explotación, pasando los



Fig. 25 Vendedores indígenas en playas turísticas de México. Probablemente fueran dueños de las tierras re-apropiadas por la IP para desarrollos turísticos convencionales. Muestra del proceso despojo-marginación-explotación que describimos.

habitantes de ser dueños de las tierras y los recursos, a participar dentro del proyecto como servidumbre. Este programa de “desarrollo” despojaría a los habitantes de su capacidad de autosuficiencia y autonomía, para insertarlos en la dinámica de mercado, obligándolos a vender su fuerza de trabajo en una relación siempre desfavorable y por salarios insuficientes.

Hacemos un llamado a todas y todos los hermanos de la Otra Campaña Nacional e Internacional y a la sociedad civil nacional e internacional a estar atentos a los procesos y luchas contra el neoliberalismo que los pueblos indígenas en todo el país estamos implementando. En esta ocasión los pueblos y participantes en esta Asamblea rechazamos el proyecto carretero Coahuayana-Lázaro Cárdenas, así como el Plan Regional de Desarrollo Turístico Integral para la Costa de Michoacán, impulsado por los gobiernos federal y estatal y empresas transnacionales. Nunca más un México sin nosotros. (CNI, 2009)

Es evidente que las políticas públicas planteadas desde fuera, sin integrar la visión de los pueblos originarios, no verán la luz, serán invalidadas por las comunidades y gran parte de la sociedad, pudiendo propiciar movimientos sociales que lleven a conflictos indeseables.

Concluimos este apartado con una reflexión hacia las instituciones públicas que tengan como propósito la transformación e integración de la sociedad, aquellas que están promoviendo la participación ciudadana y la protección y manejo de los recursos naturales ¿cómo aspiran a una colaboración por parte de la comunidad, dueña y poseedora de la tierra, si no existen mecanismos de diálogo y mediación planteadas desde un entendimiento complejo de la realidad? ¿Cómo se espera una respuesta favorable por parte de las comunidades indígenas sin haber escuchado sus aspiraciones, y beneficios que legítimamente esperan recibir de la explotación de recursos en su territorio? ¿Qué mejoras esperan alcanzar, si no se cambia y amplía la perspectiva con que se abordan las problemáticas que enfrentamos en la actualidad que cada vez son más complejas?.

Conclusiones

102 Dada la situación específica que se vive en la región, prevemos una amenaza hacia la comunidad de Pómaro: por un lado los intereses capitalistas por explotar la región, -principalmente las riquezas minerales y el potencial turístico-, despojando a la comunidad de sus tierras y marginándola de la planeación/construcción del proyecto. Esta dinámica como la describimos previamente, acaba repartiendo a la población los beneficios únicamente derivados como externalidades positivas (empleos, infraestructura, servicios) en el mejor de los casos, sin embargo, en la mayoría de los casos la IP termina incorporando a la clase trabajadora en una relación desfavorable. Por otra parte el gobierno lejos de constituir un mecanismo de apoyo para las comunidades indígenas, representa una amenaza, su ejercicio de garante de los intereses del capital, que como venimos exponiendo forma parte del proyecto capitalista-neoliberal globalizado, pone en riesgo las valiosas culturas minoritarias.

Con toda la información que se tiene hoy, no es aceptable seguir reproduciendo las prácticas de despojo-marginación-explotación, que suceden a la depredación salvaje de recursos y ecosistemas como lo ha venido haciendo el modelo político-económico dominante. Afortunadamente el modelo dominante está en crisis, ante esta se van fortaleciendo los lazos necesarios para la construcción de un nuevo modelo de desarrollo, el desarrollo sustentable, basado en principios de diversificación, conservación y mejora de recursos naturales, inclusión y reparto equitativo para una relación armónica entre el hombre y su fuente de vida: la naturaleza.

Dadas sus contradicciones intrínsecas, la visión del libre mercado y la “libre competencia” como reguladora de la sociedad, ha demostrado que favorece mayoritariamente a monopolios u oligopolios²⁹ y

29 El libre comercio de mercancías suele describirse como la apertura del mundo a una competencia libre y abierta. Pero este argumento es desmentido, (...) por el poder monopólico u oligopólico. En materia productiva, los oligopolios localizados mayoritariamente en las regiones capitalistas centrales controlan efectivamente la producción de semillas, fertilizantes, productos electrónicos, programas de computación, productos farmacéuticos y productos del petróleo, entre muchos otros. En estas condiciones, la mayor apertura mercantil no amplía la competencia sino que sólo crea oportunidades para la proliferación de los poderes monopólicos con todas sus consecuencias sociales, ecológicas, económicas y políticas. El hecho de que casi dos tercios del comercio exterior actual se concentren en transacciones dentro de y entre las mayores corporaciones transnacionales es un indicador de esta situación. (Harvey, 2004: 108)

que es mayoritariamente perjudicial para las minorías culturales, que en conjunto constituyen la mayoría de la población mundial.

La globalización y uniformización -entendida, en este caso, como la única forma entender desarrollo- impuestas por la cultura de la modernidad nos tienen hoy en una crisis múltiple, crisis social, crisis alimentaria, crisis económica, crisis energética; la descomposición de los tejidos sociales es tan profunda que no cabe duda a la necesidad de un cambio, un cambio en los paradigmas de pensamiento, entendimiento y aproximación a la realidad, en la relación entre seres humanos y de estos con la naturaleza. La alternativa para enfrentar esta crisis deberá ser distinta a los intentos que se han propuesto transformar la realidad pero que no lo han logrado, desde nuestra perspectiva, la idea “pensar globalmente, actuar localmente” será un buen principio, una buena guía para las acciones necesarias.

En el caso de las comunidades indígenas nahuas de la Costa-Sierra de Michoacán, persiste una lógica distinta a la lógica capitalista, la tenencia comunal de la tierra, aspecto clave para lograr un desarrollo turístico autogestivo en la región, en manos de sus habitantes. ¡La comunidad nos hace fuertes! (UNICAM-Pómaro, 2008). Las estructuras de significación que los habitantes otorgan a la tierra, son mucho más que como un bien a explotar o a intercambiar; existe un arraigo heredado y construido colectivamente durante varias generaciones: una identidad, que los guía en sus formas de habitar y hacer producir la tierra, este arraigo los ha hecho mantenerse unidos en la lucha por la defensa de su territorio, esta su cultura se enfrenta a los intereses de la IP.

es necesario negociar, los indios no queremos ser servidores de los dueños, sino socios. (CNI, 2009)

El Estado, -según su propio discurso de legitimación- debe coadyuvar a las comunidades indígenas en el desarrollo sustentable de sus territorios, por y para su beneficio, en el entendido de que además esto contribuiría al beneficio y bienestar colectivos.

Por último, consideramos que históricamente nos hallamos frente a un buen momento para modificar los métodos convencionales de planificación que ya no son suficientes a las demandas de la actualidad; hoy es posible integrar distintas disciplinas y metodologías participativas para lograr una construcción

colectiva de políticas públicas, que respondan a la realidad, necesariamente basadas en principios de participación local, el reconocimiento de saberes locales y de diversidad cultural, de conservación del medio ambiente y de justicia social.

Dada la riqueza cultural de México se asoma la alternativa de pensar desde la propia perspectiva/ realidad multicultural mexicana las soluciones, que garanticen el acceso a los satisfactores básicos y necesarios para el pueblo mexicano, para lo cual es necesario reconocer y comprender las distintas culturas y elaborar herramientas teórico-metodológicas que permitan su interacción horizontal, para planificar con criterios enriquecidos y contruidos desde la cultura(s), capacidades y aspiraciones propias.

Capítulo IV

Planeación participativa para un turismo sustentable autogestivo en la región



Introducción

Este capítulo es la motivación inicial de nuestro proyecto, en un inicio el objetivo fue contribuir, con un grano de arena y en una realidad específica, a la emancipación de los pueblos originarios; dados algunos pasos en esa dirección, entendimos que para transformar cualquier fenómeno es necesario comprenderlo, para lo cual es indispensable conocer la construcción social donde se genera; y que aún conociendo personalmente de años la comunidad de Pómaro, algunas de sus dinámicas socio-políticas y teniendo buena relación con algunos de sus habitantes, no teníamos el conocimiento necesario como para emprender una intervención satisfactoria. Por esto, el presente capítulo, orientado a la construcción de alternativas específicas para la transformación de la realidad, se acomodó en un lugar proporcionado a los demás capítulos.

Myrna Kay Cunningham, luchadora por los derechos de los pueblos indígenas de reconocida trayectoria quien recibió en septiembre de 2010 el reconocimiento honoris causa por la UNAM, decía en una conferencia, que ni la solidaridad ni la sensibilización hacia los temas de los pueblos indígenas son suficientes, que es necesario que la comunidad estudiantil e intelectual asuma un compromiso de acompañar y promover las propuestas de los pueblos indígenas, que por lo demás, son de beneficio para todos. Esa preocupación conduce la presente investigación.

La cosmovisión indígena abarca conocimiento ecológico tradicional, tecnologías, conocimientos y experiencias sobre los recursos naturales y prácticas simbólicas de interaccionar con la naturaleza. Existen estudios que señalan la correlación entre la diversidad de lenguas y la megadiversidad, (Boege, 2009: 1) y como dijimos antes, encontramos que la cosmovisión indígena tiene rasgos compartidos con los criterios de lo que hoy se conoce, específicamente con la acepción que compartimos de sustentabilidad. Esas culturas originarias tan ricas, se hallan en desventaja frente a la dinámica política y económica predominante en México y el mundo, como ya dijimos muchas veces ante un proceso de despojo-marginación-explotación que obedece al interés de reproducción de capital, volviendo insostenible la situación para estas comunidades.

Partiendo de que la comunidad indígena de Pómaro cuenta con gran parte de los recursos necesarios para desarrollar el proyecto de servicios turísticos autogestivos, entre otros muchos proyectos productivos, este capítulo busca reconocer, conjuntamente con un grupo organizado de Paso de Noria, los objetivos comunes respecto de la actividad turística en esta playa virgen; identificando las fortalezas con las que cuentan, así como las debilidades a enfrentar para alcanzar los objetivos comunes a partir de la suma horizontal de saberes -locales, técnicos, científicos, etc- para la posterior construcción participativa de parámetros y lineamientos que guiarán la construcción de servicios turísticos en la región.

108

El presente documento, supuso un proyecto de investigación y planeación participativa, lamentablemente, dadas las condiciones de inseguridad y descomposición de los tejidos sociales que se viven actualmente en el país, y específicamente en la región, que se han vuelto un nuevo problema que se suma a la ya complicada situación de los indígenas de la Región Costa-Sierra Náhuatl de Michoacán; nuestras posibilidades de visitar y construir abiertamente posibles escenarios/soluciones con los habitantes de Paso de Noria, quedaron en alguna medida limitadas.

Este capítulo desarrolla dos temas: el primero que interpreta, busca plasmar la visión de la comunidad de Pómaro, sobre el territorio, los recursos y su aprovechamiento. En este caso el aprovechamiento de las playas para la oferta de servicios turísticos, tomando algunos de los testimonios reunidos en el documental “Kuali an ajxik patu Xalipan / Bienvenidos a nuestras playas”³⁰, así como en interpretaciones construidas sobre conversaciones/entrevistas sostenidas con integrantes de la comunidad de Pómaro.

El segundo, narra el proceso de aproximación a la comunidad de Pómaro y específicamente a la localidad de Paso de Noria; un proceso muy interesante partiendo de que la realidad es histórica y socialmente construida y reconociendo las evidentes diferencias culturales; y finalmente presenta una abstracción del proceso de reflexión y construcción de acuerdos, sostenido con los integrantes del grupo -conformado por 5 familias interesadas en participar en este proceso-, respecto a la planeación urbano-arquitectónica

30 Documental “Kuali an ajxik patu Xalipan / Bienvenidos a nuestras playas” 2008, producto final del taller “Video Indígena Documental” impartido por la Universidad Indígena Campesina UNICAM Pómaro, a niños y jóvenes de la localidad de Maruata, comunidad indígena de Pómaro, Michoacán. Dirigido por: Emma de Aquino Reyes y Amadeo Sebastián Alvarado Brumm, una coproducción de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas CDI y Autogestión Económica y Social A.C. AESAC.

y los servicios turísticos autogestivos como fuente de recursos económicos para el bien de la comunidad. Adelantando un tanto los resultados, la comunidad percibe desconfianza hacia el Estado por su insistente asociación con la IP y el crecimiento económico, en detrimento del pueblo; perciben una constante amenaza a su derecho de posesión de la tierra y de participación en la decisión sobre el rumbo del desarrollo de la región que habitan. Hacemos un análisis a partir de una comparación entre las aspiraciones de la comunidad relativas al turismo y las formas convencionales de producción y consumo de servicios turísticos dirigidos por capitalistas, buscando encontrar cuáles y por parte de quién son los agravios que percibe la comunidad, para con base en esta representación construir alternativas que eviten conflictos sociales prevenibles y den pie a un proyecto de desarrollo socialmente justo, económicamente equitativo y ambientalmente sostenible, ad hoc a esa realidad específica y además sostenible en el tiempo.

Visión y aspiraciones de la comunidad indígena de Pómaro respecto al desarrollo turístico

Como hemos venido analizando, las comunidades indígenas de México se sienten excluidas del proyecto mexicano de nación -legalmente todos los mexicanos somos iguales y gozamos de los mismos derechos-, la realidad es que las comunidades indígenas por ser grupos minoritarios, dispersos, con lenguas propias -desconocidas por la mayoría de los mexicanos e instituciones públicas- y con poco peso “representativo” dentro del sistema político y económico hegemónico, se encuentran en una posición difícil, desventajosa.

Entendiendo representaciones sociales como el “conjunto de informaciones, creencias, opiniones y actitudes a propósito de un objeto determinado” (Abric apud Díaz-Mora, 2009: 58), las comunidades comparten la visión de lo que es suyo, el territorio que han habitado por más de quinientos años y el conocimiento y aprovechamiento del mismo, las formas de vivirlo. “Son las relaciones de larga duración entre la sociedad indígena y la naturaleza las que están en la base de la identidad sociocultural de los territorios originales”. (Boege, 2008: 240) por esto, es de vital importancia reconocer e incluir su modo de vida, sus saberes, su cultura, en las soluciones a distintos problemas que enfrenta las sociedades actuales.



Fig. 26 Arribazón en la playa de Ixtapilla. Patrullero que cuida los huevos y tiene un empleo cuidando el habitat en que coexiste. Fuente: Amadeo Alvarado.

Probablemente habitamos estas tierras muchos años antes de que nos otorgaran ese título, pero desconocemos cuánto tiempo fue. Conservamos nuestras tradiciones y nuestra cultura con: nuestra lengua, nuestras celebraciones religiosas interpretadas a nuestra manera, conservamos también nuestra medicina tradicional, los conocimientos que nos heredaron los de antes, y también tenemos todavía nuestro sistema de representación política y social. (UNICAM, 2008)

Después de múltiples intentos de despojo, han construido también la percepción compartida de estar constantemente ante una amenaza de despojo; en contraparte, también desde siempre, han sostenido una lucha por defender sus derechos, por mantener su cultura. Especialmente a partir del 1994 cuando

se levantó el Ejército Zapatista de Liberación Nacional EZLN, el movimiento indígena organizado retomó gran fuerza, hoy los pueblos indígenas de México están organizados -por ejemplo en el Congreso Nacional Indígena, la Casa de todos los pueblos indios de México- para la defensa de sus territorios y sus culturas, y por participar de forma equitativa en los proyectos de desarrollo del país.

Según el constructivismo social de Vygotsky, el sujeto es un sujeto social, y más que activo es interactivo; su forma de percibir la realidad, es cuestión indivisiblemente unida a su contexto sociohistórico. (Díaz-Mora, 2010: 14) Así, dadas las condiciones de marginación que han vivido los pueblos indígenas de nuestro país, éstos construyen la percepción de desconfianza ante las fuerzas/poderes que vienen de fuera.

La autodefensa de nuestros pueblos es un modo de organización y acción que estamos buscando y ejerciendo como un paso necesario para defender y proteger nuestra autonomía, nuestra vida, nuestros pueblos, naciones, comunidades, tribus y barrios. Nuestra autodefensa no está sujeta a ningún tipo de negociación inter o para gubernamental. Es un recurso de vida para lograr un buen vivir en equilibrio en nuestras comunidades ante el resquebrajamiento y corrupción del entorno y de las instancias irresponsables de la seguridad estatal, nacional e internacional. Nuestra autodefensa es un buen gobierno por nosotros mismos nombrado, reconocido y respetado en el ejercicio de nuestro derecho a la libre determinación como pueblos que somos. (CNI, 2009)

Reconstruimos las representaciones compartidas sobre su territorio, su cultura, sus saberes³¹ ante la posibilidad de la actividad turística, mediante la interpretación de testimonios de los habitantes de la comunidad de Pómaro.

Antes nosotros no sabíamos nada, estábamos alejados del Jefe (gobierno), él nos echaba mentiras, nos decía que él era dueño de las playas y el agua del mar, y que nosotros los Indígenas sólo éramos dueños de las tierras, pero eso es mentira, en el registro agrario y en el título Virreynal dicen que somos los dueños del mar y hasta 10 millas hacia adentro. (UNICAM, 2008)

31 "Por ciencia popular -folclore, saber o sabiduría popular- se entiende el conocimiento empírico, práctico, de sentido común, que ha sido posesión cultural e ideológica ancestral de las gentes de las bases sociales, aquel que les ha permitido crear, trabajar e interpretar predominantemente con los recursos directos que la naturaleza ofrece al hombre." (Borda, 1981: 62)

Este testimonio afirma lo anteriormente dicho, las comunidades perciben desconfianza hacia las autoridades y comparten la visión de que las prácticas políticas que estas promueven, atentan contra sus derechos y aspiraciones legítimas. Este representación compartida guiará a las comunidades en su actuar, en su forma de enfrentar dichas amenazas.

Para exponer la visión de los habitantes, y su larga historia de lucha por la defensa de su cultura y sus recursos, estudiamos las representaciones sociales de la comunidad de Pómaro, que “funcionan como un sistema de interpretación de la realidad que rige las relaciones de los individuos con su entorno físico y social, lo que determinará sus comportamientos o prácticas. Es una guía para la acción”. (Abric, 2004)

112

También constituyen “una forma de conocimiento socialmente elaborado y compartido, que tiene una intencionalidad práctica y contribuye a la construcción de una realidad común a un conjunto social”. (Jodelet ápuD Díaz-Mora, 2009: 58)

Yo quiero que mis hijos que vienen cuiden la tierra, que no negocien con los extranjeros, los de arriba (empresas) (UNICAM, 2008)

“En las tierras recuperadas de Xayacalan, comunidad indígena de Ostula, Michoacán, se reúne la Asamblea Nacional Indígena Extraordinaria; esta reviste particular importancia ante la actual embestida que los tres niveles de gobierno y los partidos políticos en complicidad con las empresas trasnacionales han emprendido contra los territorios de los pueblos indígenas del país. Y también por la decisión de estos pueblos de resistir, construir su autonomía y reivindicar su legítima autodefensa”.

Para nosotros la resistencia es la otra política, es el fortalecimiento de la comunalidad, de la autonomía de la integración del pensamiento y del sentimiento de identidad de nuestro ser indígena, es nuestra alternativa histórica, es el camino que nos queda, es resultado de nuestra historia, siempre resistir, es conservarnos, cuidarnos, permaneciendo, hablando nuestras lenguas, cuidando a nuestros hijos, nuestros maíces, cuidando nuestra manera de enseñar, nuestra manera de cuidar nuestra madre tierra, esa es la otra política que ahora juntos mexicanos y mexicanas indígenas y no indígenas honestas debemos buscar para que permanezca el ser y el espíritu de nuestros pueblos. (CNI, 2009)

La comunidad es plenamente consciente de que la posesión y dominio de las tierras les garantiza la subsistencia y las formas de autosuficiencia, seguridad que perderían en el caso de que su territorio fuera re-apropiado por la IP.

Nosotros no tenemos que ir a otros lados porque aquí tenemos donde trabajar y sacar pescado, aquí tenemos nuestro tesoro. (...) aquí el agua todavía es buena, es muy limpia y no está revuelta con contaminantes, desperdicios (...) Una vez que lleguen los hoteles, el agua se va a ensuciar (...) se pondría todo aceitoso el mar, y eso no sirve. (UNICAM, 2008)

El movimiento de reivindicación indígena, como muchos otros movimientos sociales, están beneficiándose del avance de las tecnologías en la apertura de los medios de comunicación; las redes sociales permiten que hoy las problemáticas y amenazas en su contra sean conocidas por una creciente parte de la sociedad mexicana y a nivel mundial, la voz de la denuncia está teniendo eco.

Según nuestra interpretación, el escenario ante el cual nos encontramos actualmente se compone de tres elementos decisivos: 1) la lucha de reivindicación de los pueblos indígenas y otros grupos minoritarios; 2) la sociedad civil organizada, ONG´s, por los derechos universales y la construcción de la sustentabilidad, un ambiente sano física y psicológicamente para niños, abuelos, generaciones que vienen; 3) y una cantidad de información, evidencias y alternativas, todo lo cual no deja de cuestionar al modelo económico, político y social capitalista-neoliberal. Esta combinación de elementos está dando nuevas pautas de acción, abriendo puertas, permitiendo en círculos pequeños y no globales, alcanzar ciertos resultados alternativos a los criticados. Este proyecto busca ser parte de estos resultados alternativos, generados a partir de la crítica y la reflexión y participación colectivas.

Construcción de parámetros y lineamientos para el turismo en la región, Paso de Noria

Como paradigma para mediar entre los componentes de la compleja realidad, en los últimos 40 años, se habla en diversos ámbitos de participación. En parte gracias a la lucha de diversos grupos sociales

que han abogado porque la ciudadanía tenga un poder mayor en la toma de decisiones, tanto a nivel individual como en la colectividad. En este contexto surgen, en distintos ámbitos, métodos para adoptar e integrar la demanda de una sociedad que, cada vez más, requiere estar involucrada y participar en la toma de decisiones sobre aspectos que le afectan directa o indirectamente. (Romero, et, al, 2004: 57)

Específicamente como forma de aproximación al diseño urbano y arquitectónico desde esta perspectiva de la participación, encontramos el Diseño Complejo Participativo DCP, el cual supone que los diferentes aspectos que intervienen en el proceso de toma de decisiones, tales como los patrones culturales, los recursos económicos, las posibilidades tecnológicas, así como la relación con el contexto físico, social y ambiental, sean debatidos y puestos en la balanza de tal manera que permitan construir las soluciones de diseño en función de un equilibrio de fuerzas e intereses entre los distintos actores. Así, el diseño participativo se propone reconocer y hacer explícitas múltiples perspectivas, con el objeto de alcanzar la imparcialidad y abordar la actividad del diseño como un diálogo. (íbidem)

114



Fig. 27 Asamblea de pueblos indígenas del Istmo de Tehuantepec en defensa de la Tierra y el Territorio

Hace 18 años aproximadamente que conocí las playas de Maruata, localidad situada en la comunidad de Pómaro, y a su gente, con quienes he pasado algunas temporadas vacacionales y algunas visitas de trabajo de investigación. Durante mi proyecto de titulación de licenciatura estuve trabajando con una familia de Maruata en la propuesta de cabañas ecológicas para su proyecto turístico. Ese vínculo de múltiples encuentros, permitió elaborar un protocolo de investigación planteando hipótesis construidas a partir del conocimiento empírico de la realidad específica de la región. El vínculo con la Coordinadora Nacional Plan de Ayala, CNPA Michoacán, organización no gubernamental, ONG, que colabora en la región, también ha sido un refuerzo para la aproximación hacia un grupo organizado de enramaderos de Paso de Noria y en general al acercamiento a la comunidad de Pómaro y a diversa información ya construida.

La situación de exclusión que ha vivido la comunidad de Pómaro, así como otras comunidades indígenas en México y el mundo, ha reforzado su representación social de hallarse constantemente en desventaja, de tener que defenderse. Esa percepción de desconfianza que comparten las comunidades originarias, se construye sobre la experiencia; esta es una variable fundamental para cualquier investigador que pretenda trabajar con culturas originarias. Las diferencias culturales -y la desconfianza que esto producía- marcaron una distancia en un inicio del presente proyecto; sin embargo después de algunas visitas, reuniones y conversaciones los habitantes lo recibieron favorablemente.

Tuvimos algunos encuentros con integrantes de la localidad Paso de Noria, en distintas ocasiones, primero desconfiaban de lo que les estaba proponiendo. Aunque tardamos en establecer el acuerdo de trabajo colectivo -con cuatro familias del grupo de enramaderos-, cada visita dejó enseñanzas que refuerzan nuestra argumentación.

El primer encuentro, con propósito de presentar este proyecto, fue en una asamblea comunitaria en semana santa del 2010. Ante mi imprevista presencia, y mi solicitud de presentar este proyecto, el representante de bienes comunales narro la siguiente experiencia: “una vez, un estudiante que estuvo ahí estudiándolos, tomándolos de “objeto de estudio” para luego concluir su tesis diciendo que los indígenas de Pómaro están amolados porque se la pasan tumbados en la hamaca”, también los escuche contar de otros casos donde “llegan estudiantes, (o profesionales) los estudian y arman proyectos junto con ellos, con su consentimiento y su tiempo, y salen de la comunidad sin dejar ningún beneficio o peor aún, vendiendo después el proyecto” estas historias evidencian la desconfianza que a lo largo de muchas malas experiencias han ido construyendo las comunidades originarias; evidentemente, no tuve oportunidad de presentarme ni presentarles este proyecto en esa ocasión.

Una siguiente ocasión había platicado con Don Abram, -uno de los representantes del grupo de enramaderos de Paso de Noria-, sobre el proyecto y dijo le parecía que sonaba bien; quedamos en que él lo comentaría a los demás integrantes del colectivo de servicios turísticos, enramaderos, y unos meses después cuando yo volviera, podría presentarme con ellos. La siguiente vez que fui a verlo, me dijo: “Es que los compañeros no quieren participar porque dicen que usted se va, se beneficia con su tesis y luego

nosotros qué, en qué nos beneficiamos nosotros, luego hasta salimos perdiendo, si luego usted va y hace negocio (a costa de ellos) por allá con su proyecto”.

Para estos primeros encuentros -y en general- fue indispensable conocer y ser sensibles a su historia, para ir con paciencia buscando el camino para lograr una interacción; es necesario construir empatía entre investigador y comunidad, misma que no puede darse sin el (re)conocimiento de ciertas condiciones sociales dadas, como esa situación desfavorable que han tenido que enfrentar a lo largo de su historia. El diseño y planeación participativas dice que todo proceso participativo deberá partir de una demanda por parte de la comunidad organizada a un grupo especialista o técnico asesor; de cierta forma, por la cercanía, yo sabía que esta demanda existe en la comunidad, -la de desarrollar conjuntamente, con la asesoría adecuada, servicios turísticos autogestivos para las distintas localidades-, aunque no me lo hubieran solicitado previamente, yo tenía que presentarme y presentarles mis servicios.

116

“La investigación participativa IAP es (...) una manera (...) de otorgar poder a la gente para que pueda asumir acciones eficaces hacia el mejoramiento de sus condiciones de vida. Lo novedoso no es que la gente se cuestione sobre sus condiciones y busque medios de actuar para su bienestar y el de su comunidad, sino el hecho de llamar a este proceso investigación y de conducirlo como una actividad intelectual” (Park: 120)

El proceso de investigación aquí contenido permitió dar algunos pasos hacia la construcción colectiva de lineamientos de servicios turísticos para la playa de Paso de Noria; no obstante serán necesarias siguientes etapas del proyecto que permitan la aproximación al problema desde un equipo de trabajo multidisciplinario integrado por diversos actores -pobladores, técnicos, autoridades, etcétera- capaces de generar ideas, discutir las, exponer sus intereses y acordar prioridades. (Romero, 2004: 57)

En las reflexiones que sostuvimos surgió una gran diversidad de temas: su proximidad con la naturaleza y la necesidad de proteger los recursos que más han aprovechado y que por lo mismo están escaseando; el delicado estado del equilibrio ecológico de los ecosistemas; la contaminación de recursos naturales y sus

efectos en los distintos puntos del sistema; las relaciones entre comunidades indígenas y hacia con los “allegados” quienes viven a manera de préstamo en territorio indígena con su consentimiento; el rescate de la lengua y muchas tradiciones que se han ido debilitando, permeadas por la cultura occidental dominante; los abusos de poder por parte de autoridades y empresas privadas, los aprendizajes que éstos han representado; las formas tradicionales de construir y las posibilidades arquitectónicas rescatando materiales naturales y uso de recursos renovables; las múltiples posibilidades de desarrollo sustentable con un poco de inversión económica y mucho trabajo, etc.

Las visitas de campo, los diálogos e interacción entre investigadora y habitantes de la Comunidad Indígena de Pómaro, arrojan los siguientes lineamientos que guiarán el desarrollo de la actividad turística autogestiva, así como otras actividades productivas, en Costa Náhuatl de Michoacán.

La comunidad de Pómaro solicita el apoyo de las autoridades -en los distintos niveles de gobierno- para incentivar el incipiente desarrollo de la región con medidas concretas como éste y otros proyectos productivos autogestivos que se están llevando a cabo, encaminados al desarrollo local y regional sustentable.

Esto es, la comunidad de Pómaro no está peleada con el capital, sino con el capitalismo rapaz. La postura adoptada y promovida por comunidades zapatistas, que consideramos más cercana a la propuesta del decrecimiento, que busca en pocas palabras que el Estado les deje ser y decidir por y para sí mismos como grupos indígenas, podría decirse que buscan deslindarse y diferenciarse en la mayor medida de lo posible de los vicios del sistema capitalista y el aparato burocrático; a diferencia, los habitantes de Pómaro no plantearon estar buscando un deslinde o diferenciación tan marcada, sino más bien, manifiestan estar luchando por ser tomados en cuenta/reconocidos, eso sí, como ya hemos dicho, de forma respetuosa hacia su cultura y considerada de sus aspiraciones, buscan ser integrados en las agendas políticas para construir conjuntamente, con los distintos niveles de gobierno y otros grupos organizados de la sociedad civil, un proyecto de desarrollo para la región. Consideran necesario y aspiran al apoyo, entre otros económico, por parte del Estado.



Fig. 28 Visión de la comunidad. Fuentes: Amadeo Alvarado y propias.

En el caso de los enramaderos de Paso de Noria aspiran a conservar su forma de vida en comunidad; tienen claro que para tener peso en la toma de decisiones, la posesión de la tierra es clave. Desde un marco legal -nacional e internacional- los pueblos indígenas tienen el derecho legítimo a mantener su cultura, sus tierras y a recibir reconocimiento y protección por parte de las autoridades. Sin embargo su experiencia les dice que las autoridades del Estado los apoyan pocas veces, por lo que han mantenido y reforzado sus formas comunitarias de organización social.

Desde su cosmovisión, -una relación simbiótica con la naturaleza- reconocen la importancia de mantener un desarrollo turístico de bajo impacto, saben de la contaminación que implica el desarrollo turístico convencional y no están de acuerdo con esas prácticas. Son conscientes de la carga que representa el desarrollo en general y el turístico específicamente para los ecosistemas, sin embargo buscan hacer un uso racional y cuidadoso de los recursos.

No sabemos si traer la luz o no acá abajo pa la playa, porque pueda que se asusten las tortugas; esa es cosa que vamos a discutir en la asamblea porque también por eso están ya crecidas las palmeras que pusimos y pueden tapar la luz de las enramdas (Juvenal, Paso de Noria, 2010)

Como es su derecho, y consta en las normas de desarrollo urbano estatales, los habitantes de Paso de Noria aspiran a participar de forma horizontal en la planificación, diseño, construcción y manejo, en distintas actividades productivas-entre ellas las turísticas- con pleno reconocimiento y apoyo de los distintos niveles de gobierno, en aras de fortalecer la economía y los niveles de vida de los habitantes originarios de la región.

Solicitan la asesoría técnica y especializada necesaria que los acompañe y asesore a lo largo de este proceso, además de la discusión conjunta, horizontal y transparente a cerca de políticas públicas que recuperen condiciones de seguridad e infraestructura que permitan construir ese desarrollo.

Si estaría bueno que nos dieras unas ideas tú que eres arquitecta de cómo le podemos hacer para completar un proyecto... porque aquí pues nomás lo que hemos visto y siempre le hacemos igual... (Juvenal, Paso de Noria, 2010)

Reconocen también como urgente trabajar en recuperar la buena imagen de la región para los turistas, ya que con la inseguridad que se vive hoy, derivada de la “guerra contra el narco” de Calderón, van algunas temporadas que la comunidad ya no recibe turistas ni el ingreso que estos representan.

Ahora esta temporada no vendimos UN plato... quién sabe pero la gente está asustada, no quieren venir (Naty, Maruata, 2010)

120

Los habitantes de localidades costeras de la comunidad de Pómaro, perciben al turismo como una actividad económica “palanca” que puede articular otras actividades productivas, reforzando la economía regional. Para emprender esto, es inminente planificar e invertir en el desarrollo de la región propiciando fuentes de empleo en distintos sectores, lo cual ayudaría a reducir la tasa de migración que tanto está debilitando los tejidos sociales, la familia, y dicho sea de paso la cultura. Como ejemplo, diversos proyectos productivos con apoyo económico de instituciones gubernamentales y asesoría profesional en distintos ámbitos que se han llevado a cabo -en ganadería, agricultura, cabañas y restaurantes, purificadora de agua y hielo-, han generado empleo e ingresos, sin embargo falta un largo camino por andar en la construcción de proyectos de beneficio para la comunidad.

La incertidumbre de tener muchas temporadas ingresos bajísimos o en muchos casos el no tener un ingreso semanal asegurado, más aún en casos de vejez o enfermedad, es un tema que preocupa a los habitantes, consideramos que el funcionamiento integral de proyectos productivos autogestivos podría brindar en muchos de los casos las oportunidades necesarias para mantener a los habitantes en su territorio, es decir reduciendo la migración posibilitando un ingreso asegurado para sostenerse cuando viejos.

Llega el momento en que uno pues ya, se hace viejo y, de dónde sale pa sostenerse, acaso los que tienen trabajo en el gobierno pues al rato ya llegan a pensionarlos pues ya tienen de donde aunque sea un poquito... (Juvenal, Paso de Noria, 2010)

Si bien es cierto que la toma de decisiones colectiva, democrática, es un rasgo cultural de comunidades indígenas, consideramos que queda un gran camino que recorrer en ese sentido buscando reforzar este y otros rasgos positivos de su cultura. Como ya dijimos es necesario integrar en mayor medida a la mujer

en todo sentido y darle un mayor reconocimiento social como parte indispensable de la comunidad; así mismo, hay un gran campo de trabajo en la educación ambiental como en el rescate y recuperación de rasgos importantísimos de la cultura que se han ido perdiendo. En este sentido, y como aliciente, cabe mencionar algunos esfuerzos del trabajo colectivo y transdisciplinario entre grupos de la sociedad civil, intelectuales, instituciones públicas y habitantes originarios que han dado resultado, como la Ley de Derechos Lingüísticos (2003), que reconoce las lenguas indígenas como lenguas oficiales, y cuya aspiración es que más allá del ámbito familiar, que es lo más común, las escuelas enseñen la lengua materna.

Conclusiones

La inequidad social y el deterioro ambiental derivados del modelo turístico de “sol y playa”, son las preocupaciones que guiaron ésta investigación hacia la búsqueda de un modelo alternativo de desarrollo turístico: autogestivo, partiendo de que las comunidades originarias que habitan la Región Costa-Sierra del municipio de Aquila en Michoacán, tienen formas distintas de satisfacer sus necesidades, que son en muchos aspectos más justas, más sostenibles y más equitativas a las formas promovidas por la cultura dominante.

Hoy contamos con una gran cantidad de indicadores respecto a los costos sociales y ambientales del modelo turístico convencional, esto es, aculturación, problemas de identidad, desigualdad abismal de condiciones económicas, destrucción y contaminación -irreversible en muchos casos- de ecosistemas y recursos vitales como el agua, lo que llamamos imposición de una cultura dominante mediante un proceso de despojo-marginación-explotación hacia territorios indígenas. Consideramos que esta evidencia representa no solo una responsabilidad, sino también una ventaja, pues nos permite planificar futuros desarrollos turísticos, así como de otros sectores productivos, distintos o alternativos -a los hoy existentes y tan criticables desarrollos convencionales que han basado su modelo en el crecimiento económico- donde necesariamente se integren nuevas perspectivas al análisis y construcción, hacia un futuro común sustentable.

Desde nuestra perspectiva, solamente mediante democracias participativas, procesos de toma de decisiones colectivos, donde la comunidad afectada participa de las decisiones que les atañen, puede propiciarse la reconstrucción favorable de los tejidos sociales hoy tan degradados; de transformar esa realidad de miedo, desconfianza y competencia en un proyecto común sustentable.

La interacción que tuvimos con los habitantes de la comunidad de Pómaro, forma parte de ese necesario proceso de reconstrucción de los tejidos sociales, y del conocimiento y percepción de la realidad fomentados por la solidaridad, el reconocimiento del otro, el respeto a las diferencias, la suma de saberes, el diálogo y la búsqueda de consenso.

122

En este contexto defendemos que la larga historia de la comunidad de Pómaro habitando la región, les confiere el derecho legítimo a ser tomados en cuenta, a verse beneficiados de la explotación consciente de los recursos existentes en la región. Esto es, en distintas medidas ser partícipes de la planeación, gestión, ejecución y demás “fases” de los proyectos productivos que pudieran realizarse en la región que habitan. Solo su consentimiento, que devendrá por supuesto de los beneficios que puedan obtener como comunidad, permitirá el buen desenvolvimiento del desarrollo regional deseado.

Los habitantes de Pómaro tienen una identidad que les da arraigo a su territorio y les ha permitido construir conocimientos y saberes sobre el uso y aplicaciones de recursos -flora y fauna- locales, a través de generaciones han construido la representación de lucha y defensa de su cultura y territorio; aunque tienen claras muchas de sus fortalezas como comunidad, reconocen también sus limitaciones, por lo que están abiertos a recibir apoyo tanto del gobierno como de asociaciones de la sociedad civiles organizada. En este sentido reconocemos de primera importancia trabajar en el reconocimiento de fortalezas y debilidades culturales que les permitan alcanzar las aspiraciones compartidas por y para beneficio de su comunidad.

Muchas localidades costeras de Pómaro trabajan hoy el proceso de construcción de oferta de servicios turísticos, además de otras actividades productivas. Desde hace algunos años se han beneficiado económicamente de la actividad turística, con lo que han logrado elevar sus condiciones de vida sin

perturbar la estructura natural de los ecosistemas donde habitan; es su aspiración seguir haciéndolo, en una perspectiva de suma -horizontal- de conocimientos y esquemas de sociedades basadas en relaciones justas y equitativas. Para este trabajo es necesario adoptar un enfoque constructivista y métodos de investigación acción participativa, IAP.

La comunidad de Pómaro, específicamente los enramaderos de Paso de Noria, está abierta a trabajar con los distintos niveles de gobierno y organizaciones de la sociedad civil, -que luchan por reorientar y distribuir los recursos y beneficios de forma más equitativa entre las comunidades de más bajos recursos-, siempre y cuando se apoye a su comunidad en el desarrollo de actividades productivas como pesca, artesanía, agricultura, ganadería y turismo entre otros, respetando su cultura e incluyendo sus aspiraciones y saberes.

La conservación del patrimonio biocultural de la región es tema de suma importancia. En este sentido consideramos clave la “educación para la permanencia”³², con lo que nos referimos a una educación que fomente el conocer-reconocer-valorar el entorno, sus recursos, las tradiciones, los símbolos, la lengua, los cuentos y canciones, creencias social e históricamente construidas entre los habitantes y otros ámbitos mexicanos; se trata de un patrimonio biocultural único de la zona, que se halla, como muchas otros territorios indígenas, en una permanente mengua ante el embate de la globalización. De acuerdo con el paradigma de la sustentabilidad y con las propuestas de la permacultura y el decrecimiento, esto podría contribuir en el proceso de construcción/transformación de una sociedad mexicana diversa, multicultural, sólida y sustentable.

32 Este concepto lo retomo de Alejandra Caballero Cervantes y Francisco Gómez Rabago, integrantes del “Proyecto San Isidro: educación permantente S.C” en Tlaxcala, donde he asistido a algunos talleres de construcción con materiales naturales.

Conclusiones

Esta investigación encuadra la actividad turística como punto de reunión por un lado, de la lucha de reivindicación de los pueblos indígenas, y a la vez los cuestionamientos a cerca de los patrones de producción-distribución-consumo de la sociedad occidental industrializada, pretendiendo construir un camino hacia un futuro común y sustentable. Plantea una reflexión crítica a cerca de los modelos convencionales de entender y construir desarrollo -“modernizadores y de progreso” - que han resultado tan destructivos tanto para el medio ambiente como para grandes sectores de la humanidad, comparándolos con nuevos criterios, retomados de las buenas prácticas de relación del hombre con la naturaleza a lo largo de la historia.

124

Tomamos la sustentabilidad como propuesta conceptual y teórico-práctica. Esta implica una transformación estructural en la forma de relacionarse del hombre con la naturaleza, esto es, un cambio en la forma de consumir los recursos naturales necesarios para la producción de bienes y/o servicios en el modelo de desarrollo capitalista, además de una modificación profunda a las relaciones sociales de trabajo del mismo. Encontramos que los patrones convencionales de producción y consumo de servicios turísticos, -así como de muchos otros sectores productivos- responden a la lógica del capital, esto es, la propiedad privada y a las políticas neoliberales que debilitan cada vez más la acción del Estado en beneficio de la sociedad, cambiando así, el supuesto papel y responsabilidad del Estado hacia la sociedad que representa, esto es, legitimidad, legalidad, consenso, administración de los bienes comunes y recursos de forma que garantice el beneficio de la colectividad.

Dado que para sostener su reproducción el capital ha pasado sobre ecosistemas, culturas ancestrales, formas autónomas de organización social, causando graves perjuicios -insostenibles- para la sociedad, y ha dificultado la construcción de soluciones benéficas para las mayorías, este sistema que hoy - específicamente en territorios con potencial turístico- se sustenta en el despojo-marginación-explotación de comunidades originarias, debe ser transformado.

Las evidencias de que la reproducción del capital y el crecimiento económico como lógica predominante del desarrollo de la humanidad es insostenible, son tangibles, lo que lo hace obsoleto, -inadecuado e insuficiente- y demanda su transformación. En el caso del programa de desarrollo para la región Costa-Sierra Náhuatl de Michoacán, concluimos que será necesario aceptar ese cambio necesario y establecer un debate del cual resulte la construcción de alternativas que integren las necesidades y aspiraciones de los habitantes, sin violar ningún derecho, -tampoco los derechos de los pueblos indígenas- ni rebasar la capacidad de carga del ecosistema, del cual puedan resultar soluciones consensuadas de verdadero beneficio para las comunidades originarias, y por consiguiente, de beneficio para la región.

No cabe duda que el patrimonio biocultural de la Región Costa-Sierra Náhuatl de Michoacán es el sostén del potencial turístico con que cuenta la región. Según estudios de la Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad, CONABIO (Boege, 2009) -basados en la premisa de la correspondencia entre diversidad cultural y riqueza biológica-, México se ubica entre los cinco países más diversos del mundo.

125

Específicamente la región Costa-Sierra de Michoacán posee un gran valor ambiental y cultural, formando parte de una de las regiones con mayor diversidad de flora y fauna del país. Alberga especies forestales de maderas duras y semipreciosas como la Parota, el Cueramo, el Cóbano o Caobilla, el Palo de Rosa, entre otros, además alberga la mayoría de especies de felinos del continente, Ocelote, Puma, Jaguar, entre otros. En sus costas, se tienen registradas 23 playas de anidación de tortugas marinas, en las que arriban 3 de las 7 especies que existen en el mundo, todas en peligro de extinción. Las playas de Colola y Maruata son las más importantes del mundo para la tortuga Negra -Chelonia Agassizii-, la playa de Ixtapilla es una de las 12 playas en el mundo donde se presenta el fenómeno de la arriba -anidación simultánea de cientos y miles de tortugas- de tortugas marinas Golfinas -Lepidochelys Olivácea-, también la playa de Mexiquillo es de los sitios de anidación más importante para la tortuga Laúd -Dermochelys Corecea- especie que se encuentra en peligro crítico de extinción.

Como ya dijimos, queda demostrado principalmente por los etnoecólogos Boege y Toledo, que los territorios de mayor riqueza biológica en México coinciden con territorios indígenas; de acuerdo

también con nuestro enfoque constructivista, cultura y territorio, cultura y representaciones sociales, luego entonces, formas de relación con la naturaleza, formas de conocimiento, cultura, territorio y biodiversidad, son dimensiones que no pueden separarse. Así, los habitantes nahuas de la Costa-Sierra de Michoacán, guardan un histórico conocimiento tradicional en el uso y aprovechamiento de sus recursos naturales, manifiesto en su relación cotidiana con su entorno, mismo que resulta esencial en la conservación de la diversidad biológica de la región. Estas características sitúan a la región costera del municipio de Aquila, en un rango de importancia/prioridad tanto para la sociedad civil como para las autoridades en cuanto a la toma de decisiones respectivas. Esta situación, a su vez, demanda y permite una acción crítica y reflexiva desde su planeación, es decir, donde se pueda anticipar evitando aquellas prácticas no deseadas.

126

La Costa Náhuatl de Michoacán, es una de las pocas esquinas de gran valor biocultural que quedan en México en estado conservado, lo cual implica, como ya dijimos, una responsabilidad pero ofrece también la oportunidad de trabajar desde una nueva perspectiva. Una perspectiva alternativa al modelo de desarrollo dominante. Esto es, mediante la participación e interacción de los actores en la construcción de lineamientos para la planeación de la oferta de servicios turísticos y otras actividades productivas en la región, buscando dar respuesta a las demandas de la colectividad y no únicamente a las de un grupo de empresarios. Esta nueva perspectiva deberá además, respetar la capacidad de carga de los ecosistemas considerando los tiempos de recuperación necesarios para no afectar estructuralmente el medio natural.

En la coyuntura actual del movimiento social que acompaña la lucha de las culturas indígenas y la modernización de la carretera costera Lázaro Cárdenas-Tecomán, se presenta la posibilidad de incrementar verdaderamente la situación de vida de los habitantes, que viven en la pobreza muchas veces extrema y con esto propiciar un desarrollo regional sustentable. Consideramos que es momento oportuno para que el Estado ponga en práctica su función -que lo legitima- de velar por las necesidades de la gente a quienes supuestamente representa y contribuir al mejoramiento de los niveles de vida de las comunidades indígenas de México.

Es conveniente señalar, para futuros investigadores, que sumado a las muchas agresiones, intentos de despojo y racismo que han sufrido las comunidades indígenas desde la colonización y hasta la fecha, la estrategia actual de combate al narcotráfico guiada por el Presidente Felipe Calderón (2006-2012), ha confrontado las relaciones humanas; ha agitado y enturbiado las relaciones sociales -de trabajo, de posesión, de solidaridad y de todo tipo-, produciendo un enfrentamiento violento de territorialidades y desgarrando los tejidos sociales. Ante el continuo y violento enfrentamiento de poderes, las autoridades responsables de procurar justicia a la sociedad se han caracterizado, según testimonios de los habitantes, por la corrupción e impunidad. Esta realidad de incertidumbre e inseguridad ha exacerbado la desconfianza por parte de las comunidades originarias hacia todo proyecto exógeno, como la presente investigación, lo que evidentemente afectó en alguna medida nuestro proceso.

127

Dentro del proceso histórico evolutivo -de permeación de culturas-, la comunidad de Pómaro ha integrado desde hace más de veinte años, la actividad turística como fuente de recursos para mejorar sus niveles de vida. Es su derecho y aspiración mantener la autogestión de distintas actividades productivas en la región que habitan. Los habitantes de la comunidad de Pómaro saben que la posesión de la tierra comunal es elemento clave para luchar por acuerdos más equitativos con otros poderes e intereses que recaen en su territorio. La posesión comunal de la tierra ha sido -y es- ingrediente crítico en el enfrentamiento a los distintos intentos por someterlos al proceso, -en que hoy se sustenta el sistema capitalista- de despojo-marginación-explotación, que lamentablemente observamos en muchas otras regiones del país.

Los habitantes de la región, han venido desarrollando desde hace veinte años, de forma autogestiva la construcción de un turismo de bajo impacto que cada vez representa mayores ingresos para sus familias. La forma como lo han venido haciendo, es acorde con su forma de vida, en comunicación armónica con la comunidad y respetando los tiempos de recuperación de los ecosistemas. Este proceso ha sido de alguna forma espontáneo y sin mayor apoyo externo, sin embargo, desde hace algunos años, en algunos casos han tenido acceso a distintos programas gubernamentales de apoyo, como también a iniciativas propuestas por grupos organizados de la sociedad civil para mejorar procesos y/o tecnologías en diversas actividades productivas.

Consideramos que dada la coyuntura del estado de desarrollo turístico existente sumado al actual mejoramiento de la carretera costera LC-T, es muy buen momento para planificar el desarrollo turístico de la región utilizando metodologías participativas donde se reflexione y expongan las aspiraciones, recursos de todo tipo que se tienen y hacia dónde se quiere dirigir la acción. Es momento propicio para prevenir las prácticas obsoletas del desarrollo turístico convencional.

En este sentido, la comunidad de Pómaro se ha manifestado dispuesta a trabajar con los distintos niveles de gobierno así como otros grupos de la sociedad, para recibir apoyo y asesoría en distintas actividades productivas, siempre que éste represente una contribución para la comunidad. Su aspiración es construir un desarrollo que permita mejorar las condiciones de vida y la valoración y reivindicación de los pueblos indígenas.

128

Por otro lado, la comunidad de Pómaro comparte una percepción de desconfianza hacia las autoridades, dadas las muchas experiencias de abuso de poder y contubernio con la IP que han vivido; es consciente de los distintos intereses que recaen en su territorio y conoce las estrategias utilizadas por los poderes para “dividir y vencer”. La transformación de esa práctica tan común, es la mayor de las luchas que enfrentan, se han venido preparando y comparten la idea con las comunidades vecinas, de que es tiempo de ser escuchados, tiempo de ser tomados en cuenta, tiempo de participar en las decisiones y de gozar del derecho al reconocimiento, a la protección y al presupuesto, entre otros, que el Estado mexicano les debe. Por eso su declaración del Congreso Nacional Indígena CNI en la Vigésimoquinta Asamblea plenaria de la región Centro-Pacífico celebrada en el territorio indígena nahua de Santa María de Ostula en Michoacán, manifiestan “Insistimos en que LA TIERRA, QUE ES NUESTRA MADRE, NO SE VENDE, CON LA VIDA SE DEFIENDE.”. (CNI, 2009)

Si una vez más, pese a la movilización social existente, se busca imponer la cultura hegemónica sin integrar a las distintas culturas y los nuevos paradigmas, se estará actuando contra la democracia y se seguirá alimentando el descontento de grandes sectores de la población, hacia el sistema actual de “autoridades” e instituciones -cada vez menos legítimas- y con esto la búsqueda cada vez más agresiva de lograr una transformación.

Uno punto importante es también el reconocimiento de las debilidades de la comunidad. Consideramos que aunque su cultura conlleva el concepto de transgeneracionalidad y conocen en buena medida sobre los impactos negativos del desarrollo convencional -específicamente el desarrollo turístico convencional- y se han manifestado en desacuerdo con esas prácticas devastadoras, la educación ambiental, -a nivel nacional como específicamente en la región-, es uno de los retos pendientes para nuestra sociedad, donde habrá que trabajar desde una perspectiva transdisciplinaria. Esta labor deberá estar enfocada principalmente a las generaciones de jóvenes y niños para lograr los cambios.

Como recomendación, el programa de desarrollo para la región costera del estado de Michoacán realizado por el gobierno del estado desde la Secretaría de Planeación y Desarrollo Estatal Michoacán (2002-2008), titulado, El reto del Desarrollo Turístico de la Costa de Michoacán debe ser replanteado. Deberá construirse nuevamente sobre criterios de participación, inclusión, diversidad, diálogo, equidad, colectividad, otredad, respeto, ecología, entre otros; en todo caso, deberá buscarse un esquema de negociación justo y equitativo donde la cultura minoritaria sea reconocida y respetada, y contribuya en el proceso de toma de decisiones. Podemos adelantar que de no darse esa necesaria apertura al diálogo y una respuesta positiva a las demandas de las comunidades indígenas en general y en particular de la Región Costera del municipio de Aguila Michoacán -integrada por cuatro comunidades indígenas-, pueden darse enfrentamientos violentos destructivos poco deseables.

129

Con toda la información que tenemos hoy y los nuevos paradigmas planteados, existen alternativas suficientes para la transformación de la realidad para beneficio de las mayorías hoy tan desprotegidas; esto evidentemente contribuiría a la construcción de escenarios más humanos y más amables. Ante la crisis social y ambiental que enfrentamos, es deseable que la clase política y sociedad en general, permita en el futuro inmediato realizar las acciones sociales de forma incluyente, tomando decisiones basadas en la opinión de los distintos sectores involucrados de la sociedad para lograr proyectos colectivos que sean apropiados y apropiables por la sociedad que los vive.

En este sentido, desde los años setentas se han propuesto, desde distintas disciplinas, la participación ciudadana y la autogestión como paradigmas para la legislación y el ejercicio del desarrollo económico,

político y social sustentables. Desde esta perspectiva reconocemos la urgente necesidad de construir y aplicar métodos participativos y transdisciplinarios respecto a la planeación de lo urbano-arquitectónico -como también de otros sectores productivos- sobre todo en regiones como la que estudiamos, que se encuentra económicamente marginada y tiene la prioridad de patrimonio biocultural.

Está demostrado que los proyectos que se planifican colectivamente con todos los involucrados son mejor aceptados por la comunidad, de hecho los especialistas en IAP han demostrado que las metodologías participativas garantizan el funcionamiento de los proyectos. “Los espacios para habitar serán apropiados -en tanto permitan el desarrollo de una forma de vida acorde a las necesidades, aspiraciones y cultura de sus habitantes- y serán apropiables en un proceso de habitar que reconozca la historia, el presente y el futuro de sus habitantes”. (Romero, 2004: 57)

130

Exponer las problemáticas desde distintas ópticas permitirá una construcción/negociación rica, consensuada e imparcial de soluciones, carácter que garantiza su sostenibilidad en el tiempo. Como cita Teodoro Ramírez a Luis Villoro (1998) “Una cultura sólo puede cumplir con sus funciones si y sólo si es expresión de las disposiciones reales de los miembros de una comunidad, si es consistente con los deseos, propósitos y actitudes de sus creadores”. (Luis Villoro, 1998: 12, ápuđ Teodoro Ramírez)

Como dijimos anteriormente estamos ante un momento coyuntural donde se entrelazan tres grandes frentes: 1) la lucha por la reivindicación de los pueblos originarios, culturas locales y minoritarias; 2) la sociedad civil organizada, ONG´s, trabajando en temas y proyectos como salud, pobreza, hambre, cultura y educación ambiental, planificación familiar, suficiencia alimentaria, conservación de recursos, etc. y 3) la experiencia del modelo que no queremos seguir, esto es, la evidencia de los inconvenientes de un sistema social y político caracterizado por la individualidad, la racionalidad y diferenciación social (Ascher, 2004). Estos elementos entrelazados en un contexto actual de la velocidad con que viaja la información mediante y las redes sociales virtuales, eventualmente está reuniendo la fuerza necesaria para lograr una transformación de conciencia. La clave es superar las diferencias, la descalificación/ delimitación/competencia y construir un escenario diverso y enriquecido con los esfuerzos en una dirección, un mundo común.

Ante la diversidad de propuestas de posibles soluciones que existen, como hacen los métodos participativos, consideramos que, -siempre que surjan de una reflexión crítica-, es prioritario trabajar en el reconocimiento de los elementos comunes, es decir, aquellos que si se comparten. Es necesario trabar en la búsqueda del diálogo, un diálogo transcultural mediante el cual exponer los rasgos positivos compatibles entre propuestas, sin perder de vista el proyecto.

Como ya dijimos, entendemos sustentabilidad como aquel desarrollo que se basa en las premisas de ser socialmente justo, ambientalmente sostenible y económicamente equitativo. Es viable en la región, la construcción de un “programa regional de desarrollo turístico sustentable”. Éste deberá ser planeado conjuntamente con los distintos actores y tener como base criterios sociales “universales” como inclusión, diversidad y equidad; a partir del reconocimiento de la cultura de los habitantes originarios, además del equilibrio entre las variables social, ambiental y económica.

131

Como parte de la problemática política, observamos una necesidad imperante de lograr la legitimación de las decisiones de competencia común, esta solo podrá respaldarse con acciones responsables que enfrenten los problemas globales de la humanidad en general y particularmente de México, como lo son la guerra, el hambre, la pobreza, la salud, el bien común, la biodiversidad, el cambio climático, etc, este proceso demanda de la participación de todos los sectores, en una dinámica de cooperación, solidaridad y reconocimiento y valoración de la diversidad.

Las respuestas institucionales a problemas que estamos enfrentando resultan muchas veces insuficientes y lejos de resolver el problema contribuyen a la creciente inconformidad social. Consideramos que este problema deriva muchas veces del afán de políticos mexicanos por copiar formas, modelos, legislaciones surgidas en contextos ajenos al mexicano, lo que ha devaluado la riqueza multicultural con que cuenta el país y entorpecido la construcción de respuestas apropiadas y apropiables, esto es, surgidas desde y para las realidades mexicanas. Como señala la declaración del 12 Encuentro Internacional de Economistas sobre Globalización y Problemas del Desarrollo en La Habana, Cuba, (2010) “el mecanismo de producción dominante que amenaza la gobernabilidad del planeta y tiende a crear cada vez más un colapso ecológico y social, también fomenta la resistencia y ofensiva de los trabajadores y ciudadanos en general”. Como dijimos anteriormente, no es tema menor.

Para prevenir y aminorar algunos de los problemas sociales que vivimos hoy en el país, es necesario entender sus raíces, por ejemplo: el fenómeno de migración afecta a la comunidad de Pómaro, los jóvenes se desplazan a otras ciudades y muchas veces al país vecino del norte en busca de un mejor nivel de vida, esto está ocasionando desintegración familiar y pérdida de valores, además de la ya mencionada aculturación. Aquí lo que estamos planteando como solución, es la procuración real de oportunidades de desarrollo humano en los lugares de origen, que fomenten la acción reflexiva en pro de la comunidad y permitan a los miembros de las comunidades permanecer en su territorio y ser partícipes del desarrollo de éste, conservando, apreciando, haciendo producir de forma sustentable.

132

En el contexto planteado por el Encuentro de Economistas en La Habana arriba mencionado, observamos que existe la necesidad y la búsqueda por lograr el sometimiento de las instituciones a una legalidad derivada de las aspiraciones compartidas por la población. Estas, según nuestros resultados, se pueden construir mediante el diálogo y un cambio estructural en la lógica del sistema actual, en este caso nos referimos a la lógica de la ganancia por sobre el bienestar social. No es deseable seguir con la imposición de esa monocultura que ha demostrado no responder a las aspiraciones compartidas por grandes sectores de la población; contaminando y/o acabando además con recursos naturales vitales para todo ser vivo.

Además, como ya dijimos, es indispensable escuchar e incluir las demandas de los pueblos indígenas y responder positivamente a ellas, pues queda claro que tienen una cultura alternativa a la dominante que reproduce prácticas nocivas tanto para la sociedad como para el medio ambiente. Los pueblos indígenas tienen mucho que aportar a la construcción de un proyecto de beneficio común.

Ese “programa regional de desarrollo turístico sustentable” resultará de un diálogo y negociación justa y horizontal de los actores involucrados, un diálogo crítico entre la cultura de la modernidad y culturas originarias; respetará la capacidad de carga de los ecosistemas y las distintas especies de flora y fauna; buscará restaurar/reciclar los recursos utilizados para devolverlos como energía útil en algún otro momento del ciclo; ofrecerá como “producto turístico” las riquezas locales, -pensadas y ofertadas por sus habitantes- es decir, las formas autóctonas de ofertar el servicio, la arquitectura vernácula, la comida tradicional, dentro de escenarios naturales bien conservados. El “programa regional de

desarrollo turístico sustentable” tiene gran potencial para promover un desarrollo sustentable en la región.

Finalmente podemos reafirmar nuestra tesis de que la planeación integral y participativa de un desarrollo turístico basado en las premisas de la sustentabilidad: -socialmente justo, económicamente equitativo y ambientalmente sostenible-, romperá con el proceso de despojo-marginación-explotación que conllevan los modelos turísticos convencionales de tipo “sol y playa”, al que suelen enfrentarse las comunidades originarias, además de contribuir a la conservación del patrimonio biocultural de la Costa Nahua de Michoacán y al mejoramiento y recuperación del tejido social tan degradado actualmente en nuestro país.

Referencias y otras obras de consulta

Abric, Jean-Claude, director (1994) 2001. *Prácticas sociales y representaciones*. Ediciones Coyoacán, México.

Ackerman, John, (2010) *Revista Proceso*, México.

Alcalá, Graciela (2003) *Espacios y Actividades Costeras en Michoacán, Aproximaciones Varias*, El Colegio de México, Centro de Investigación Científica y de Educación Superior de Ensenada, El Colegio de Michoacán, México.

134

Alguacil Gómez, Julio (1998) *Calidad de vida y praxis urbana*, Capítulo de contexto y emergencias y Capítulo las condiciones necesarias, pág. 81 a 184.

Ascher, Francois, (2004), *Los nuevos principios del urbanismo*, Alianza editorial, España.

Azuela, Antonio; Carabias, Julia; et al (1993) *Desarrollo sustentable: hacia una política ambiental*, UNAM, Coordinación de Humanidades, México.

Boege, Eckart (2006) *Capital natural y bienestar social*, CONABIO, México.

Boege, Eckart (2008) *El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México. Hacia la conservación in situ de la biodiversidad y agrobiodiversidad en los territorios indígenas*, INAH, CDI, México.

Boege, Eckart (2009) *Territorio y diversidad biológica, la agrobiodiversidad de los pueblos indígenas de México*, CONABIO, México.

Brumm, María (2010) *Formación de Profesores de Lenguas indígenas*, Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI), México.

Chávez de la Peña, Jorge (2005) *Ecoturismo TAP, Metodología para un turismo ambientalmente planificado*, Trillas, México,

Comisión Mundial del Medio Ambiente y Desarrollo (1992) *Nuestro Futuro Común*, Alianza Editorial, Madrid.

Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (1992) *Declaración de Río sobre medio ambiente y desarrollo*, Río de Janeiro.

Dantas, Fanger (2003) *De la intervención práctica a la práctica política: el urbanismo en el mundo*, URBANO, (6): 8, P85-92, Universidad del Bío Bío, Chile.

135

Deffis, Caso, Armando (1992) *La casa ecológica autosuficiente, para climas cálido y tropical*, Editorial Concepto, México.

Deffis, Caso, Armando (2000) *Ecoturismo, categoría cinco estrellas*, editorial Árbol, Bogotá,

Díaz-Mora, Enrique (2010) *Cuernavaca 2010: 15 años de urbanismo contracultural*. IINGENPMDU-PMDA, UNAM, México.

Díaz-Mora, Enrique (2011) *Historia inmediata de la re-territorialización de la región cuernavacense en México*. Congreso Internacional de Historia Inmediata. Maracaibo, Venezuela.

Díaz, Reynol, Susana Escárcega (2009) *Desarrollo sustentable, una oportunidad para la vida*, McGraw Hill, México.

Documental (2002) *El bien común, el asalto final*. Dirección: Carole Poliquin. Producción: Isaac Isitan. Canada

Documental (2010) Quinto programa de la serie Los Pueblos Indígenas Hoy *El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México*, coproducción del Gobierno Federal, la Secretaría Educación Pública SEP, TV Educactiva, Escuela Nacional de Antropología e Historia, ENAH, CDI, Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, INALI, México.

Documental (2009) *La doctrina del shock*. Dirección: Michael Winterbottom y Mat Whitecross. Guión: Naomi Klein; basado en su libro *The shock doctrine: The rise of disaster capitalism*. Reino Unido

Documental (2008) *Kuali an ajxik patu Xalipan / Bienvenidos a nuestras playas*, dirección: Emma de Aquino Reyes y Amadeo Sebastián Alvarado Brumm, coproducción de la Universidad Indígena Campesina UNICAM sede Pómaro,, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas CDI y Autogestión Económica y Social A.C. AESAC.

Documental (2006) *El poder de la comunidad, cómo Cuba sobrevivió al pico del petróleo*, realizado por el Arthur Morgan Institute for Community Solutions.

DOF (1992) Diario Oficial de la Federación, 6 de enero (artículo 27 constitucional), México.

Durston, John y Miranda, Francisca, compiladores, (2002) *Experiencias y metodologías de la investigación participativa*, no. 58 de la serie Políticas Sociales de la CEPAL/ECLAC, Naciones Unidas, Chile.

Duterme, Bernard, et.al, (2007) *Turismo hoy: ganadores y perdedores. Alternativas meridionales*, editorial Popular, Madrid.

Elizalde, Hevia, Antonio (2009) *¿Qué desarrollo puede llamarse sostenible en el siglo XXI? La cuestión de los límites y las necesidades humanas*, Revista de educación, número extraordinario, Chile, PP53-75.

ENCUENTRO NACIONAL CONTRA PROCEDE Y PROCECOM, DECLARACION PUBLICA, Comunidad San Felipe

Ecatepec, Chiapas, 5 y 6 de febrero de (2003) con la participación de organizaciones indígenas, campesinas y sociales, autoridades y miembros de ejidos y comunidades, provenientes de nueve estados y 13 etnias.

Fals Borda, Orlando, (1979) *Praxis, el problema de cómo investigar la realidad para transformarla*, Ediciones Tercer Mundo, Bogotá, Colombia.

Ferreiro, Emilia (2005) *La vigencia de Jean Piaget*, SXXI, México.

Gilly, Adolfo y Rihna, Roux (2008) *Capitales, tecnologías y mundos de la vida. El despojo de los cuatro elementos*, México.

137

Giménez-Montiel, Gilberto (1996) *Territorio y cultura, Estudios sobre las culturas contemporáneas*, diciembre, año/vol. II, número 004, Universidad de Colima, México. <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/316/31600402.pdf>

Giménez-Montiel, Gilberto (2007) *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*, CONACULTA-ITESO, México.

Harvey, David (2004) *El “nuevo” imperialismo: acumulación por desposesión*, traducido por Ruth Felder, en *Socialist Register 2004: El nuevo desafío imperial*. <http://www.jornada.unam.mx/2010/11/28/index.php?section=opinion&article=a04a1cul>

Jiménez, Martínez, Alfonso de Jesús (2005) *Desarrollo turístico y sustentabilidad: el caso de México*, Porrúa, México.

Lengen, Van Johan (1982) *Manual del Arquitecto Descalzo: como construir uno mismo su casa y otros edificios*, Ed. Concepto, 1ª edición, México.

Lenkersdorf, Carlos, (2002) *Filosofar en clave tojolabal*, Porrúa, Filosofía de nuestra América, México.

Marín Guardado, Gustavo (2004) *El Fin de Toda la Tierra, Historia Ecología y Cultura en la Costa de Michoacán*, El Colegio de México, Centro de Investigación Científica y de Educación Superior de Ensenada, El Colegio de Michoacán, México.

Meadows, et. al (1972) *Los límites del crecimiento, Informe al Club de Roma sobre los predicamentos de la humanidad*, FCE, México.

Miná, Gianni (1996) *Un continente desaparecido, América Latina vista por: Samuel Ruiz, García Márquez, Eduardo Galeano, Rigoberta Menchú, et al*, Editorial Diana, México.

138

Moreno, Pérez, Orlando, panelista (2010), en Enrique Díaz-Mora, coordinador. *Efectos sociales, económicos y ambientales de obras de infraestructura: oposición al proyecto hidroeléctrico La Parota*. Urbanismo Transdisciplinario, 26 de mayo, UNAM, México.

Park, Peter (1992) *Qué es la IAP: perspectivas teóricas y metodológicas*, en C. Salazar, La Investigación Acción Participativa, Editorial Popular, pp. 135-174, Madrid.

Plan Regional para el Desarrollo Turístico Integral de la Costa De Michoacán (2006) Fonatur.

Ramírez Otero, Oscar (2003) *Estudios sobre la costa de Colima y Michoacán*, textos inéditos, DF, México.

Real Academia Española (2001) *Diccionario de la Lengua Española*. Vigésima segunda edición. Consulta en línea en <http://www.rae.es/rae.html>

Romero, Gustavo, et. al (2004) *La participación en el diseño urbano y arquitectónico en la producción social del hábitat*, Publicación del Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el desarrollo CYTED, México.

Romero, Gustavo; Oliveras, Rosa, et. al (2006) *El planeamiento participativo en los procesos de*

producción social del hábitat, CYTED, México

Rosas, Mara y David Barkin (2009) *Construyendo respuestas sustentables para la gestión regional y para superar la marginación*, UAM, México.

Salceda, Salinas, José Utgar (2010) *Contribuciones para una multi-ciencia de la materialidad del hábitat humano, una perspectiva teórica y pedagógica*, Tesis de Maestría en Arquitectura, campo de conocimiento de Análisis Teoría e Historia, UNAM.

Sánchez Vázquez, Adolfo (1980) 2003. *Filosofía de la praxis*, S. XXI, México.

139

Sánchez Vázquez, Adolfo (2006) *El marxismo como filosofía de la praxis*, tercera conferencia de la Cátedra extraordinaria maestros del exilio español: una trayectoria intelectual comprometida, república española, guerra civil y exilio, Facultad de filosofía y letras UNAM, México.

Secretaría de Planeación y Desarrollo Estatal del estado de Michoacán, SEPLADE (2002-2008) *El reto del desarrollo turístico de la costa de Michoacán*, Michoacán, México.

SECTUR (2002) FASCÍCULO 1 Serie Turismo Alternativo, *Turismo Alternativo, una nueva forma de hacer turismo*, 1ª edición, México.

SECTUR (2002) FASCÍCULO 2 Serie Turismo Alternativo, “Cómo Desarrollar un Proyecto de Ecoturismo” 1ª edición, México.

SECTUR (2002) FASCÍCULO 5 Serie Turismo Alternativo, “Manual de Conceptos Básicos del Alojamiento Ecoturístico” 1ª edición, México.

Servín Massieu, Manuel (1998) *Sobre medio ambiente, turismo y desarrollo, el caso de Acapulco*, Limusa, México

Trujillo Limones, Juan (ex alumno de Carlos Lenkersdorf) (2010) Carlos Lenkersdorf: compromiso con la liberación. La Jornada, 28 noviembre 2010, Opinión, México.

Villoro, Luis (2009) Otra visión del mundo. La Jornada, México, 7 y 8 de enero.

Referencias de consultas por internet

Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas CDI, consultado en mayo de (2010) www.cdi.gob.mx

Congreso Nacional Indígena (CNI) (2009) Declaración de Xayakalan, <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal26/25declara3.pdf>

Cuervo, Luis Enrique (1997) <http://www.sustainwellbeing.net/Espanol-/WCED.shtml>

Declaración del 12 Encuentro Internacional de Economistas sobre Globalización y Problemas del Desarrollo, (2010)

Asociación Nacional de Economistas de Cuba, La Habana, Cuba. Vi en: <http://www.jornada.unam.mx/2010/03/06/economia/020n1eco>

FENOCIN, Confederación Nacional de Organizaciones Campesinas, Indígenas y Negras (2008), Ecuador, vi: 11/2011, <http://www.fenocin.org/interculturalidad.html>

Frente en defensa de Wirikuta, Carta urgente del pueblo Wixárika al presidente de México y a los pueblos y gobiernos del mundo, vi: 11/2011, <http://frenteendefensadewirikuta.org/wirikuta/>

Guzmán Ramos, Aldo - Fernández, Guillermina, octubre (2003) *Informar, sensibilizar y educar para un*

turismo sostenible, II Congreso Internacional de Turismo Cultural NAYa, (vi: 25/11/2009) <http://www.naya.org.ar/turismo/congreso2003/index.htm>

Holmgren, David (2007) *La esencia de la permacultura*. Un resumen de los conceptos y principios de permacultura extraídos del libro *Permacultura, principios y senderos más allá de la sustentabilidad*. Australia. www.holmgren.com.au

Instituto chileno de permacultura (2009) <http://www.permaculturachile.org/que-es-permacultura>

ITAM (1990) *La modernidad como proceso histórico*, Estudios: filosofía-historias-letras http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/letras23/notas/sec_2.html

141

Juventud Comunista de Andalucía, Lunes, 16 de Noviembre de 2009, (vi: 2/12/2009) <http://www.jcandalucia.org/estudiantes/20-universidad/750-repaso-historico-del-proceso-de-privatizacion-de-la-universidad.html>

Latouche, Serge, Noviembre (2003), *Por una sociedad de decrecimiento*, Le Monde Diplomatique. <http://descrecimiento.blogspot.com/2009/08/por-una-sociedad-de-decrecimiento.html>

López Pardo, Gustavo y Palomino Villavicencio, Bertha, Turismo y Medio Ambiente, (vi: 25/11/2009), <http://www.planeta.com/planeta/98/0598ecoboom.html>

Mario Teodoro Ramírez, (2001) *Dialéctica filosófica de Luis Villoro, su trayectoria intelectual en el contexto de la realidad mexicana*, Mario Teodoro Ramírez & polylog e.V.. <http://lit.polylog.org/3/erm-es.htm>

Mollison, Bill, et al (1988) *Permaculture, a designers manual*.pdf Tarigari, Australia. <http://caminosostenible.org/biblioteca/biblioteca/permacultura/>

Mollison, Bil (1981) *Permaculture One: A Perennial Agriculture for Human Settlements*.pdf Intl Tree Corps Inst, USA, <http://descargas-eared.blogspot.com/2010/03/libros-descargables-sobre-permacultura.html>

Ostula, cultura y desafío, vi en: 09/11/2011, <http://jg.socialsciences.manchester.ac.uk/Ostula/page%2006ESP.html>

Resumen diario de noticias, PNUMA, extractos de la Conferencia de la ONU sobre biodiversidad realizada en Bonn, Alemania, 2008, 30 mayo 2008, (vi: 30/11/2009) http://www.pnuma.org/noticias_diarias.php?fecha=2008-06-02#254

142

Valencia, Mulkay, Miguel, vi: 05/2011, <http://descrecimiento.blogspot.com>

Velázquez Cerda, Carlos Director General de Política Turística SECTUR, México, 6° Taller de imagen urbana en ciudades turísticas con patrimonio histórico, Estrategia nacional de desarrollo turístico sustentable, (vi: 8/12/2009) <http://www.cnmh.inah.gob.mx/ponencias/520.html>

La Jornada Michoacán, Municipios, 20 de septiembre de 2007, por: León González Gladys, Perdió el municipio de Pómaro 40 mil hectáreas por la aplicación del Procecom, Autoridades ejidales solicitaron a la Secretaría de la Reforma Agraria revocar el programa, vi: 09/11/2011 en <http://www.lajornadamichoacan.com.mx/2007/09/20/index.php?section=municipios&article=012n1mun>

Tesis para obtener el grado de maestra en arquitectura
Universidad Nacional Autónoma de México
Junio 2012
Andrea Sabina Alvarado Brumm